

*Esta Semana Santa,  
volvemos a latir*



*Gracias por hacerlo posible*



AYUNTAMIENTO  
DE GRANADA

Gólgota



CUARESMA 2022



CUARESMA 2022

## EDITA

Real Federación de Hermandades y Cofradías de Semana Santa de la ciudad de Granada

## PRESIDENTE REAL FEDERACION

Jesús L. Muros Ortega

## DIRECTOR DE GÓLGOTA

Armando Javier Ortiz García

## COORDINADORA

Noelia Jiménez Cogolludo

## CONSEJO ASESOR

Manuel Lirola García  
Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz  
Antonio Padiál Bailón  
Eduardo Iáñez Pareja (corrector)  
Cecilio Cabello Velasco

## CONSEJO DE REDACCIÓN

Carolina Fernández Herrera  
Jorge Heredia Castillo

## EQUIPO GRÁFICO

Jorge Fernández Álvarez - JFA  
Manuel Lirola García - MLG (Coordinador)  
Armando López-Murcia Romero - ALMR  
Fernando López Rodríguez - FLR  
Luis Javier Quesada Raya - LJQR  
Eusebio Rodrigo Fernández - ERF  
José Velasco Fernández - JVF  
**COLABORADORES GRÁFICOS**  
José Castro Moreno

## COLABORADORES EN ESTE NÚMERO

Jaime Bedmar  
José Cecilio Cabello Velasco  
José Antonio Díaz Gómez  
Juan Antonio Díaz Sánchez  
Carolina Fernández Herrera  
María José García Escobar  
José Manuel Gómez de la Hoz  
Noelia Jiménez Cogolludo  
Manuel Lirola García  
Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz  
Sergio Ortega Almendros  
Antonio Padiál Bailón  
José Antonio Palma Fernández  
Álvaro Ramos Ruiz  
Francisco Tejerizo

## Redacción y Administración

Plaza de los Lobos, 12  
(Centro Ágora) Tel: 958 804997  
www.hermandadesdegranada.com

## Sugerencias, colaboraciones y suscripciones:

federaciondecofradiasgranada@gmail.com

**Depósito Legal:** GR/195-1994. **ISSN:** 1887-5009

**Impresión:** Impresiones Nazarí. Granada.



Portada  
José Velasco Fernández.

Ntra. Señora  
de la Salud en el PTS



REAL FEDERACIÓN DE  
HERMANDADES Y COFRADÍAS  
DE SEMANA SANTA DE  
LA CIUDAD DE GRANADA

## SUMARIO

- 2 IN MEMORIAM
- 6 VICENTE CASANOVA Y MARZOL
- 10 EL TESORO DE LA MISIÓN
- 14 ENTREVISTA A EMILIA CAYUELA GARCÍA
- 20 CENTRO DE ESTUDIOS COFRADES
- 22 PRESENTACIÓN CARTEL OFICIAL 2022
- 24 CRÓNICA DEL PREGÓN OFICIAL 2022
- 30 VÍA CRUCIS
- 34 LA SEMANA SANTA DE 1992
- 50 ENTREVISTA A JESÚS MUROS
- 54 LAS COFRADÍAS DE LA SEMANA SANTA
- 118 75 AÑOS DE LA HERMANDAD DE LA "BORRIQUILLA"
- 126 EXPOSICIONES
- 132 PUBLICACIONES
- 138 RESTAURACIONES
- 142 GRANADA Y SU VIRGEN DEL ROSARIO, PROTAGONISTAS DE LA BATALLA DE LEPANTO, EN SU 450 ANIVERSARIO
- 146 SALIDAS EXTRAORDINARIAS
- 158 JESÚS NAZARENO EN EL CARMEN DE LOS MÁRTIRES
- 162 DATOS HISTÓRICOS SOBRE LA HERMANDAD DEL CRISTO DE LA SALUD DE LA IGLESIA DEL SAGRARIO DE GRANADA
- 166 RECONOCIMIENTO CANÓNICO: LA META ES EL CAMINO HACIA EL 11 DE NOVIEMBRE DE 2022
- 170 LA DIVINA PASTORA DE GÓJAR EN LA CATEDRAL
- 174 SEMANA SANTA A LA CALLE

*GÓLGOTA prohíbe la reproducción total o parcial de los contenidos publicados en este ejemplar, sin autorización expresa de la dirección. Gólgota no hace necesariamente suyos los contenidos de los artículos y de otros escritos firmados, siendo éstos, de la absoluta competencia de sus autores. En el caso de las entrevistas, la responsabilidad de las declaraciones corresponden exclusivamente a los entrevistados.*

*Nuestro agradecimiento al Excmo. Ayuntamiento de Granada, Emasagra, Librería El Escolar, Cajasar, Covirán, Vadisegur, Limpiezas La Nieves, Calero Aguilera, Centro Comercial El Serrallo, Tiengas MGI.*

## SUSCRIBETE A GÓLGOTA

Remítanos la hoja de suscripción que puede descargar en el apartado "Publicaciones" de nuestra web:  
[www.hermandadesdegranada.com](http://www.hermandadesdegranada.com)

*"Terminóse de imprimir Gólgota cuaresma 2022 el día 17 de marzo, festividad de S. Patricio.*

## EDITORIAL

Armando J. Ortiz García  
Director de la revista GÓLGOTA

Hace ahora un año que la revista *GÓLGOTA* llegaba a sus lectores después de que la pandemia de covid-19 hubiera impedido el desarrollo normal de la vida social y, lógicamente, también cofrade. Un tiempo durante el cual las hermandades han tratado de recuperar su actividad regular, hasta el punto de haber podido realizar sus habituales cultos internos y sus actividades de formación en fe y espiritualidad, todo ello sin haber abandonado en ningún momento su importante labor asistencial a través de la acción caritativa, baluarte esencial de su vida cofrade. Además, la pasada Semana Santa pudimos celebrar nuestras estaciones de penitencia en la intimidad de nuestras sedes canónicas, conociendo de ese modo una nueva dimensión de vivir y de sentir la fe junto a nuestros Titulares en los altares que para tal fin se levantaron en prácticamente todos los templos donde desarrollamos nuestra vida cofrade en el seno de la Iglesia.

En este número el lector podrá comprobar y disfrutar del ejemplar desarrollo de estas actividades por parte de cada una de nuestras hermandades, todo un éxito en el modo de su celebración y de participación tanto de los hermanos como del público en general, que tuvo que superar largas colas en las puertas de los templos para acceder a ellos y vivir personalmente de otra forma nuestra Semana Santa. De ese modo, el esfuerzo de las hermandades se vio recompensado una vez más por el elevado nivel de aceptación de su ejemplar respuesta en tiempos altamente difíciles, así como por la devoción con la que fueron acogidas sus iniciativas.

Así pues, una mirada de esperanza nos hace poder contemplar este nuevo año con la ilusión renovada de poder vivir una nueva Cuaresma de una forma especial, la cual nos permita realizar nuestras estaciones de penitencia dentro de cierta normalidad, aunque todavía mediada por las medidas sanitarias imprescindibles.

No obstante, no debemos caer en el conformismo, para lo cual se hace necesaria una mirada también al pasado, con objeto de analizar detenidamente el tiempo vivido como una nueva oportunidad que nos permita sacar conclusiones en todos los sentidos y que de alguna manera no se queden solo en la contemplación ensimismada de las fortalezas ampliamente demostradas, sino también en las debilidades aparecidas. Solo así podremos enfocar el futuro con las garantías necesarias para brindarles a nuestros hermanos, a los cofrades y a todos los que nos contemplan una mirada de optimismo hacia el tiempo que queda por vivir, ofreciéndoles unas hermandades fortalecidas en la fe, sustentadas en una vida profundamente cristiana e inmersas en los problemas de la sociedad en general, y de las cuales podamos sentirnos orgullosos todos los que amamos nuestra Semana Santa.

Desde estas páginas queremos agradecer a nuestros lectores su ejemplar fidelidad a esta revista, que, como órgano de difusión de la Real Federación de Hermandades y Cofradías de la Semana Santa de Granada, acude puntualmente a nuestras manos cada año gracias al esfuerzo ejemplar de todos los que dedican su tiempo a su realización, autores de artículos, fotógrafos, asesores, anunciantes y a todos los que en ella participan de una u otra forma. A todos ellos, gracias.

Feliz Cuaresma y feliz Semana Santa.

# María del Carmen Navarrete Santana

por José Manuel Gómez de la Hoz

Dicen que el escritor tiene un miedo atroz a sentarse delante de un papel en blanco y plasmar sus ideas, sus sueños, sus palabras. Cuando acontece sentarse delante de un papel para describir a alguien que se va y que forma parte del corazón de uno, la tarea se multiplica de manera inabordable. Durante el corto proceso de la enfermedad de Carmen Navarrete Santana (Granada 1986-2021), hemos podido compartir con ella momentos de rabia, de dolor, de desasosiego, de frustración; pero me consta que en el salón de su casa siempre estuvo la divina presencia de Nuestra Madre en la advocación del Perpetuo Socorro, como espejo en el que reflejarse y como camino seguro ante lo que viniera...

La mañana de su partida, antes de amanecer, tuve la suerte de mirar las notas aún colgadas en un panel de planificación de clases, los juguetes esparcidos de Ángel, las fotos... El destino nos unió hace siete años para ponerla en el camino de su familia federativa, en la labor que más le gustaba: la de cultos. Su formación teológica nos iluminó en muchas ocasiones y su formación como letrada siempre fue un apoyo firme en esta materia (especialmente en la reciente inscripción de las hermandades y cofradías en el Registro de Entidades Religiosas); sin embargo, me quedo con su presencia.

Su frase de cabecera era «no puedo con mi vida» y hoy le podemos decir que sí, que lo consiguió, que supo y pudo. Una vida desgraciadamente muy corta, pero intensa, que también le regaló la posibilidad de vivir junto a un gran hombre y que, por encima de todo, le regaló un Ángel.

Ahora, cuando el dolor se hace intenso y las veredas de la vida nos han conducido a un lugar incomprensible para la conciencia humana, es de justicia esbozar su





figura desde el punto de vista académico y personal, y quedarnos con todos y cada uno de los momentos vividos... Carmen Navarrete era grado en Derecho por la Universidad de Granada, grado en Teología por la Facultad de Teología de Granada, máster en Derecho Canónico por la Universidad de la Rioja y en la actualidad cursaba máster en la Facultad de Teología de la Universidad Loyola Andalucía. Colaboradora habitual de nuestra publicación, realizaba una excelente labor en artículos relacionados con la formación en el seno de las hermandades y cofradías; y, en lo personal, servicial, cofrade, amiga, esposa, hermana, madre, hija y confidente...

Comprenderán que rematar ese folio en blanco no es, pese al paso de los meses desde su marcha, fácil; pero, retomando ese folio vacío buscaremos qué es lo que se quedó escrito...: que la princesa de la eterna sonrisa se quedó dormida plácidamente junto a sus príncipes y que decidió reposar junto a su padre en tierras donde la Virgen María es advocada como Tíscar. Que en su sueño viajaba con todos los suyos: con su equipo de baloncesto al que animaba cada sábado en el Palacio de Deportes (recordando también sus tiempos en las pistas en su colegio de siempre, la Presentación); con su Fede-

ración de Cofradías, donde discutía sobre cultos o palcos; con su Facultad de Teología donde, además de estudiar, bailaba sevillanas en las fiestas; o con aquellos momentos en los que cruzaba de su casa al despacho de su padre, en pijama...

Ella, en cambio, nos deja el imborrable recuerdo de una amiga que disfrutaba de las grandes ocasiones, la que era hermana mayor de la Archicofradía del Perpetuo Socorro, la que fue vocal de cultos de la Cofradía del Señor de la Humildad o a la que se le iluminaban los ojos al oír hablar de san Alfonso María de Ligorio, Conchita Barrecheguren (a la que le hubiera gustado ver en los altares) o el Dulce Facundillo del Domingo radiante de Resurrección.

Carmen, inquieta como ninguna, gustaba de embarcarse en proyectos que le removieran el alma y hacía pocos meses había comenzado una interesantísima labor, junto a su querido amigo el Rvdo. P. Francisco Tejerizo, en el apasionante camino a los altares de Rosario Granados, vidente de Nuestra Señora del Espino Coronada de la localidad de Chauchina, amén de esperar con ilusión el primer centenario de su Cofradía de la Humildad y soñar con su Hermandad de la Salvación, de Jerez de la Frontera; o el momento en el que la Reina de los



Redentoristas atravesara el dintel de su puerta para ver las calles de Granada tras este periodo de pandemia junto a su hijo de la mano... Todo (o casi todo) se quedó en un tintero que aún mezcla —a partes iguales— lágrimas y tinta.

Una maleta de los sueños que Carmen lleva bien repleta y en la que, junto a sus proyectos, lleva todo el amor, el cariño, el afecto, los besos y las sonrisas de quienes la conocimos y quienes la conocemos.

Ten por seguro, querida amiga, que tu legado será eterno, y que ya nos encargaremos tus amigos y tu familia de que sea así. Descansa en paz, hermana.



# Rvdo. P. D. Carlos del Castillo Jiménez, Presbítero

por José Manuel Gómez de la Hoz



El pasado 17 de agosto nos dejaba el Rvdo. P. D. Carlos del Castillo Jiménez, a los 90 años de edad, tras una vida sacerdotal muy fructífera que comenzó en tierras alpujarreñas, en las parroquias de Cádiar, Picena y Cherrín, para posteriormente ser párroco en la localidad de Peligros y llegar a la capital como coadjutor en San Pedro y San Pablo (1959-1970), templo del que fue párroco (1977-1982), como después de la iglesia de Nuestra Señora de la O (Sagrario-Catedral). Asimismo don Carlos fue nombrado canónigo de la Santa Iglesia Catedral Metropolitana (emérito desde 1994) y, como tal, sus restos reposan en la cripta de la seo granadina.

El padre Del Castillo era, por encima de todo, un buen hombre: conciliador, afaible en el trato, poco amigo de los conflictos y pausado en sus decisiones. Con el

paso de los años su ligazón con el mundo cofrade fue creciendo, hasta ocupar el cargo de delegado diocesano de hermandades y cofradías durante una veintena de años (1991-2017), delegación en la que trabajó codo con codo con Jacinto Morrente Moreno (q.e.p.d.).

Su vinculación no se quedó solo en los despachos de la Curia Diocesana, ya que, además, ocupó el cargo de consiliario de la Real Federación de Hermandades y Cofradías y fue uno de los grandes impulsores de la creación de la Hermandad del Rocío de Granada, que, como es bien sabido, tiene su sede canónica en la iglesia parroquial de San Pedro y San Pablo; como también estuvo muy cerca en la fundación de la Hermandad de Jesús del Amor y la Entrega y María Santísima de la Concepción.

Don Carlos nos deja un ministerio sacerdotal «cofrade» inspirado en el diálogo y la cercanía —a veces complicada— entre los párrocos y las hermandades; y su legado perdura en todos aquellos que tuvimos la enorme fortuna de compartir con él algún instante de su dilatada vida. Descansen en paz, don Carlos del Castillo Jiménez, presbítero.



# Francisco Javier Pinto Llona

por José Manuel Gómez de la Hoz



Tiene la gente del norte fama de seria; lo que nadie nos contó es que también son claros, cabales, generosos y afables. A todo ello habría que añadir que, como en el caso que nos ocupa, la sonrisa compensa (si hubiera que compensar) todo lo ‘negativo’ de lo anteriormente expuesto. Y solo bastó estar al lado de uno de ellos para aprenderlo.

Francisco Javier Pinto Llona era ese fiel ejemplo. Su sonrisa era su sello de identidad. Amplia —a veces hasta exagerada—, abría el corazón de quienes lo oíamos. Siempre con soluciones en su cabeza, siempre con las manos abiertas para ayudar, siempre dispuesto a estar en un segundo plano, Paco Pinto era (y me cuesta poner el tiempo verbal en pasado) un hombre honesto, con su labor dentro del Opus Dei y en la Real Federación de Hermandades y Cofradías de Semana Santa de Granada, donde ha ocupado el cargo de tesorero-ecónomo en estos últimos siete años. Su labor incansable *mutaba* en los días grandes para, fiel a su perfil discreto, vivirlos dentro de las naves catedralicias en un lugar —la toma de horas de la Puerta del Perdón— al que este año nos costará llegar sin acordarnos en todo momento de él.

Nunca escatimó una palabra de agradecimiento, un abrazo cuando las cosas venían mal dadas o una eterna sonrisa tras resolver algún problema. Siempre le costó muchísimo desentrañar las procelosas cuentas federativas delante de los hermanos mayores en los plenos, no por dejadez, sino porque su afán de protagonismo era inversamente proporcional a su estatura física y a su estatura moral, que incluso la sobrepasaba. Han pasado los meses y esto sigue sin ser un obituario formal, no queríamos y no queremos despedirnos de un amigo.

Decía San José María Escrivá de Balaguer, a quien Paco estuvo unido durante su vida: «¿No has oído con qué tono de tristeza se lamentan los mundanos de que “Cada día que pasa es morir un poco”?»; para añadir: «Pues yo te digo: alégrate,



alma de apóstol, porque cada día que pasa te aproxima a la vida».

Hoy sabemos, amigo, que Paco ya estás gozando de esa vida en la presencia del Señor de los Favores, resucitado para la redención del mundo; y que, seguramente, María Santísima de la Misericordia coronada vino a recogerlo, a media tarde de aquel martes plomizo y casi otoñal, para llevarlo a la presencia de su Hijo en una estación de penitencia eterna. Siempre con nosotros, amigo Paco. Descansa en paz.

# Vicente Casanova y Marzol: Arzobispo, Senador, Cofrade...

José Manuel Gómez de la Hoz



El pasado 1 de diciembre de 2021 se cumplían 100 años de la llegada a Granada de Vicente Casanova y Marzol (Borja, 10 de abril de 1854-Zaragoza, 23 de octubre de 1930) como arzobispo de la Archidiócesis.

Casanova y Marzol comienza sus estudios eclesiásticos en el seminario de Zaragoza, pero ve interrumpida esta etapa al declararse la guerra carlista<sup>1</sup>, para retomar sus estudios en el seminario de Madrid tras la contienda. Finalmente ob-

tiene la licenciatura en Sagrada Teología en Valencia en 1882; previamente es ordenado sacerdote en 1881 y consagrado como obispo de Almería el 25 de marzo de 1908, por S.S. Pío X. Este hecho supuso todo un acontecimiento en su localidad natal, que le dedicó una plaza<sup>2</sup>.

En tierras almerienses desarrollará su labor pastoral hasta comienzos de la siguiente década, cuando se convertirá en arzobispo de Granada, sustituyendo en el cargo a monseñor Meseguer y Costa, fallecido en diciembre de 1920.

El nuevo pastor de la iglesia granadina, «cuya característica es también una bondad evangélica moldeada en ese molde divino que irradia el corazón maternal de la Virgen Inmaculada»<sup>3</sup>, es presentado para arzobispo de la capital granadina mediante decreto firmado el 21 de febrero de 1921, ejerciendo aún como obispo de la capital almeriense<sup>4</sup>, y preconizado tras el Consistorio celebrado en Roma el día 7 de marzo.

Ante la noticia feliz para la Archidiócesis, las crónicas de la época cuentan que,

«al comunicar a nuestro amadísimo Clero [...], ordenamos se cante solemnemente en todas las iglesias del Arzobispado un *Te Deum* en acción de gracias por el expresado nombramiento [...]. Granada 10 de marzo de 1921»<sup>5</sup>.

La llegada efectiva del arzobispo se retrasó hasta el mes de diciembre<sup>6</sup>. El Ayuntamiento de Granada se hizo eco de la noticia y emitió un bando para la ocasión: «Granadinos: mañana 2 del corriente, hará su entrada oficial en esta ciudad [...]. El domingo 4, a las tres de la tarde, se verificará la solemne Jura en la Plaza de Bibarrambla, recorriendo antes la comitiva oficial las calles que a continuación se expresan: Plaza de las Pasiegas y de Bibarrambla (acera derecha), Calles del Príncipe y Reyes Católicos, Puerta Real, Embovedado, Paseo de la Carrera (dando la vuelta), Puerta Real, Calles de Mesones, Duquesa, San Juan de Dios, Triunfo, Gran Vía, Reyes Católicos, Plaza Nueva (dando la vuelta), Reyes Católicos y Calle Príncipe. La alcaldía espera que el vecindario colgará y adornará los balcones de las casas»<sup>7</sup>.

La toma de posesión tuvo lugar el 1 de diciembre de 1921 y en ella, curiosamente, no estuvo presente el arzobispo, sino que fue el vicario capitular, Jesús María Reyes, quien lo hizo en su nombre. En la sala capitular de la Catedral se arrodilló delante del presidente del Cabildo Metropolitano, Sr. López-Dóriga, pasando posteriormente al coro, donde, tras

<sup>1</sup> Guerra en la que participó alcanzando el grado de capitán.

<sup>2</sup> El nombre de la plaza se mantuvo hasta 1992, cuando la corporación municipal decidió retirar los nombres de sacerdotes a las calles de la localidad que lo tuvieran, hecho que no sucede en Maluenda —su primer destino como sacerdote— o en la capital zaragozana, donde se mantienen las nomenclaturas.

<sup>3</sup> COMINO GARCÍA, J. «El Excmo. Sr. D. Vicente Casanova y Marzol ha sido presentado para Arzobispo de Granada», en *Boletín Oficial eclesiástico del Arzobispado de Granada*, n.º 3.240 (1 de febrero de 1921), pp. 17-18.

<sup>4</sup> COMINO GARCÍA, J. «El nombramiento de nuestro arzobispo», en *Boletín Oficial eclesiástico del Arzobispado de Granada*, n.º 3.241 (1 de marzo de 1921), p. 50.

<sup>5</sup> Sección Oficial. Circular VIII. *Boletín Oficial eclesiástico del Arzobispado de Granada*, n.º 3.242 (16 de marzo de 1921), p. 68.

<sup>6</sup> El nuevo obispo luchaba, en el momento del nombramiento, con una grave enfermedad (por la cual se llegó a temer por su vida) y hasta el nombramiento efectivo fue Juan Villar Sanz (Vicario General y Provisor del Arzobispado, nombrado por Casanova y que llegó con él desde tierras almerienses) el que condujo los destinos de la diócesis iliberritana, hasta que en 1927 es promovido al obispado de Jaca.

<sup>7</sup> «Entrada y posesión del nuevo arzobispo. Bando de la Alcaldía», en *Boletín Oficial eclesiástico del Arzobispado de Granada*, n.º 3.254 (6 de noviembre de 1921), pp. 251-252.

recitar la oración litúrgica, ocupó la silla pontifical. Mientras tanto los canónigos Ayllón y Calzada, desde la galería del coro, arrojaron al pueblo monedas de plata y cobre, según costumbre en estos actos. A continuación el sr. Reyes pasó al presbiterio, donde desplegó y plegó unos corporales sobre el ara del altar mayor, recitando la oración de san Cecilio. Más tarde ocupó el solio arzobispal y los sres. Frías y Quintero arrojaron monedas desde los púlpitos. Así, sin estar presente, tomaba posesión el nuevo arzobispo de manera «quieta y pacífica». Durante los actos, las campanas de la Catedral fueron echadas al vuelo y el maestro de capilla, sr. Salguero, ejecutó en el órgano piezas musicales. En la tarde del día 1, una comisión del Cabildo subió al colegio del noviciado de los PP. Jesuitas en Cartuja para entregar al arzobispo el acta de la posesión<sup>8</sup>. Al día siguiente tuvo lugar la entrada efectiva del nuevo prelado en la sede de la plaza de las Pasiegas.

Apenas cuatro años más tarde (30 de mayo de 1925), en el consistorio secreto presidido por Pío XI, fue elevado a purpurado juntamente con el arzobispo de Sevilla, Ilundain Esteban<sup>9</sup>. Un acontecimiento de especial relevancia, ya que en trescientos años ningún arzobispo de Granada había llegado a ser cardenal; motivo por el cual, nuevamente, la Alcaldía, presidida por el marqués de Casablanca, emitió un bando en el que pedía que se engalanaran las calles y se situaran colgaduras en los balcones para recibir a una comitiva que, procedente de Deifontes —concretamente, de una finca del alcalde de la capital, donde el ya cardenal había hecho noche—, recorrería las calles de Ermita de San Isidro (Eras de Cristo), camino de Jaén, avda. Alfonso XIII (actual avda. de la Constitución), Gran Vía, Reyes Católicos, Puerta Real, Mesones, Marqués de Gerona a la Catedral<sup>10</sup>. En su localidad natal se vivió —nuevamente— como un acontecimiento



cuyos fastos concluyeron con el acuerdo municipal, por unanimidad, del nombramiento del nuevo purpurado como hijo predilecto de Borja.

Un año después de la proclamación cardenalicia de Casanova y Marzol, el ya beato Manuel Medina Olmos<sup>11</sup> (Lanteira, 9 de agosto de 1869-Vícar, 30 de agosto de 1936) recibía en la catedral granadina la consagración episcopal como obispo auxiliar de Granada, para ser consagrado obispo de Guadix apenas dos años más tarde.

Vicente Casanova y Marzol falleció a las 16:30h del 23 de octubre de 1930, a los 76 años, mientras asistía, en Zaragoza, al III Congreso Nacional Catequístico. La sede vacante la ocuparía monseñor Lino Rodrigo Ruesca (Aguarón, Zaragoza, 1885-Huesca 1973) hasta la llegada de Agustín Parrado García, en 1934<sup>12</sup>.

Nos dejaba «el Príncipe dignísimo y ornamento de la Iglesia»<sup>13</sup>. Un fallecimiento que pilló de sorpresa a todos los que, pese a su delicado estado de salud, observaban cómo resistía los avatares de la enfermedad con entereza (de hecho, había aceptado celebrar una eucaristía en

la catedral maña).

El cortejo procedente de Zaragoza llegó a Granada y el féretro fue situado sobre un armón, pasando la comitiva por la avenida de Andaluces y Alfonso XIII (actual avda. de la Constitución), Gran Vía de Colón, Cárcel y plaza de las Pasiegas, para llegar al palacio arzobispal a hombros de sacerdotes de la Diócesis. Ante la capilla ardiente pasaron, según las estimaciones de la época, unas 15.000 personas y la eucaristía fue presidida por el arzobispo cardenal primado de España, monseñor Pedro Segura. Casanova y Marzol recibió cristiana sepultura en la cripta de la catedral de Granada.

El museo de la colegiata de Borja le dedica un espacio en el que hay retratos suyos (obras ejecutadas por Baltasar González) y donde también se custodia el báculo —regalo de sus paisanos tras su consagración como obispo de Almería<sup>14</sup>—, cruz pectoral y anillo episcopal, donaciones todas ellas a la Virgen de la Peana, patrona de Borja, según expreso deseo del prelado.

Durante su pontificado se crearon muchas instituciones en la ciudad, de las

<sup>8</sup> *Ibid.*, pp. 252-253.

<sup>9</sup> Cardenal con el título de los santos Vital, Gervasio, Protasio de Roma.

<sup>10</sup> Cfr. *Boletín Oficial eclesiástico del Arzobispado de Granada*, n.º 3.335 (1 de mayo de 1925), p. 122-125.

<sup>11</sup> Medina Olmos falleció fusilado, siendo obispo de Guadix, junto a Diego Ventaja (obispo de Almería), Juan Garrido, Segundo Arce y siete hermanos de las Escuelas Cristianas, en el barranco del Chisme (Vicar). Todos ellos fueron beatificados por san Juan Pablo II el 10 de octubre de 1993.

<sup>12</sup> Tras la llegada del nuevo arzobispo, monseñor Rodrigo Ruesca es nombrado vicario general de la Diócesis hasta su nombramiento, en 1935, como obispo de Huesca.

<sup>13</sup> «In memoriam», en *Boletín Oficial eclesiástico del Arzobispado de Granada*, n.º 3.466 (1 de noviembre de 1930), p. 389.

<sup>14</sup> Granada hizo lo propio cuando este fue nombrado cardenal.



cuales siguen aún en funcionamiento, entre ellas, el asilo de Nuestra Señora del Pilar para la «asistencia y educación de niñas pobres, desamparadas», o el colegio y la comunidad de Hermanos Maristas, así como también se produjo la llegada a la ciudad de la Comunidad de Hermanos de San Vicente de Paúl. Por su empeño también se acabó celebrando en Granada el Segundo Congreso Catequético Nacional (1926).

En lo patrimonial, en su pontificado se produjo el traslado de la sillería del coro catedralicio desde la nave central al presbiterio, donde se situó un altar de mármol y el tabernáculo de plata (donación del Duque de San Pedro de Galatino), se restauró la puerta principal de la seo granadina y se dotó a la catedral de luz eléctrica y pararrayos.

No puedo dejar pasar también el hecho de que monseñor Casanova fuera, por su condición de arzobispo de Granada, quien incoara el proceso de beatificación

(en su curso, pero, hasta donde tenemos conocido, sin visos de avances importantes) de la reina Isabel I, la Católica.

Su pontificado fue el más prolífico en cuanto a fundaciones de hermandades en la capital. Hasta un total de diez corporaciones (Santa Cena, Rescate, Gran Poder, Humildad, Rosario, Silencio, Favores, Sepulcro, Descendimiento y Alhambra) vieron sus estatutos aprobados por la autoridad eclesiástica; amén de la creación de la Real Federación de Hermandades y Cofradías de Semana Santa.

Lamentablemente, sin embargo, los documentos oficiales de la Archidiócesis no recogen en sus páginas la creación de ninguna de las hermandades, ni siquiera de la Federación, y hay que recurrir a la documentación de las propias instituciones cofrades para datar las fechas de sus fundaciones.

Pero, si hay una faceta poco conocida del arzobispo Casanova y Marzol, es la de senador del Reino de España, cargo que ocupó en dos legislaturas (1914-1915 y 1923). La segunda cámara —la llamada cámara alta<sup>15</sup>— nace con el Estatuto Real de 1834, que reguló la integración de los representantes eclesiásticos dentro del Reglamento de próceres del Reino, que estaba compuesto por arzobispos y obispos<sup>16</sup>. El número de próceres era ilimitado y era potestad del monarca nombrar cuantos estimase oportunos, aunque era suficiente motivo el ser arzobispo u obispo para ser elegido para esa fun-

ción<sup>17</sup>. En cualquier caso, era curiosa la manera de ser elegidos para desempeñar su función senatorial, ya que eran los propios arzobispos, obispos y cabildos eclesiásticos los que determinaban el nombre o nombres elegidos<sup>18</sup>.

Es por ello que en 1914 Vicente Casanova y Marzol (ya obispo de Almería, perteneciente a la Archidiócesis de Granada) accede al Senado por primera vez. Para que llegue la segunda ocasión tendrán que transcurrir ocho años desde el final de la primera, y ya lo hará como arzobispo de Granada. Esta segunda etapa acabará de manera abrupta con el advenimiento de la Dictadura de Primo de Rivera, durante la cual se disolvieron ambas cámaras<sup>19</sup> y se suspendieron las funciones de sus presidentes para evitar convocatorias o reuniones<sup>20</sup>. España ya no vería restaurado su Senado hasta la llegada de la Constitución de 1978.

Así pues, es de justicia reconocer los valores y en general la figura de monseñor Casanova y Marzol, el enorme peso que tuvo en nuestra ciudad la presencia del prelado aragonés y los frutos que, todavía en la actualidad, Granada puede disfrutar de aquella década de cuyo comienzo se cumple el primer centenario.

## BIBLIOGRAFÍA

LERÍN DE PABLO, J. (2009). «Don Vicente Casanova y Marzol, Senador del Reino». *Cuadernos de Estudios Borjanos*, n.º LII, pp. 167-177.

LÓPEZ, M. A. (1993). *Los arzobispos de Granada. Retratos y semblanzas*. Granada: Miguel A. López, pp. 268-273; 305.

GÓLGOTA (2015). Boletín Oficial de la Real Federación de Hermandades y Cofradías de Semana Santa de la ciudad de Granada, número extra de Cuaresma 2015.

<sup>15</sup> Que pasa a denominarse Senado tras la constitución de 1837 y el establecimiento del bicameralismo con la Cámara Baja o Congreso de los Diputados.

<sup>16</sup> Estatuto Real de 10 de abril de 1834, Título II (Estamento de Próceres del Reino), art. 3, punto 1.

<sup>17</sup> *Ibid.*, art. 4.

<sup>18</sup> En las diócesis de Toledo, Sevilla, Granada, Santiago, Zaragoza, Tarragona, Valencia, Burgos y Valladolid, según Ley de Presidencia del Consejo de Ministros, cap. I, art. 1, de 8 de febrero de 1887, sancionada por S.M. Alfonso XII.

<sup>19</sup> Real Decreto de 12 de septiembre de 1923.

<sup>20</sup> Real Decreto de 13 de noviembre de 1923.

# EL **LIBRERIA PAPELERIA** COLEGIAL<sup>®</sup> DE MARACENA

**Libros de texto  
y material escolar**  
(todos los colegios).

Todas las últimas  
novedades en libros.

Impresiones,  
fotocopias,  
plastificaciones,  
encuadernaciones.

Todo para su  
oficina

Gran variedad  
en **regalos**

Stma.Trinidad, 6 (esquina Aljibe)  
18200 MARACENA Granada  
958 420 521



# El Tesoro de la Misión

por *Francisco Tejerizo, CSsR*

Entre las iniciativas cofrades de actualidad, se encuentran varias propuestas denominadas como Misión. Suelen ser actividades extraordinarias, que buscan anunciar el Evangelio y que no son habituales dentro de las hermandades y cofradías. Atreverse a programar una Misión manifiesta que una hermandad asumió la doble responsabilidad de acompañar el proceso de la iniciación cristiana y de anunciar el núcleo de la fe: la Resurrección de Jesucristo.

## La Misión, identidad de la Iglesia

La Misión es un encargo del Señor a su Iglesia y, por tanto, también es identidad de la Iglesia, que a lo largo de los siglos ha sido y se mantiene misionera. Nunca abandonó esa tarea y hoy por hoy prosigue el envío recibido de su Señor. No se trata, pues, de una moda. Quizá por ello, el papa Francisco escribió en la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*: «Es vital que hoy la Iglesia salga a anunciar el Evangelio a todos, en todos los lugares, en todas las ocasiones, sin demoras, sin ascos, sin miedo» (EG 23). En consecuencia, las cofradías, asociaciones públicas de la Iglesia, están necesariamente implicadas en el quehacer misionero.

Cuando se experimenta novedad del Evangelio, aparece la inquietud por darlo a conocer. Así brota el impulso misionero y la disposición a correr sus riesgos. A ello ha estimulado el papa Francisco al enseñar que «la pastoral en clave de misión pretende abandonar el cómodo criterio pastoral del “siempre se ha hecho así”. Invito a todos a ser audaces y creativos en esta tarea de repensar los objetivos, las estructuras, el estilo y los métodos evangelizadores» (EG 33). Personalmente pienso que esta creatividad resulta difícil a las cofradías, que me parecen más preocupadas por la reiteración y por un cierto inmovilismo, que se justifica como intento de mantener y defender tradiciones o elementos culturales, históricos, artísticos y folclóricos.



FLR

## La Misión, una urgencia

La situación que viven los cristianos de Europa, en este momento del siglo XXI, reclama una respuesta misionera. En efecto, para muchos bautizados, la fe en el Señor Jesús, la pertenencia a su Iglesia, la celebración de la Eucaristía y el Reino de los Cielos es una ‘cosa segunda’, que no ocupa un espacio preferente en la vida y el corazón. Además, fuera de la comunidad cristiana, y como es evidente, parece imparable el proceso que lleva a considerar a Jesucristo como una oferta más entre otras múltiples y acaso minusvalorada. Toda esta realidad también afecta a las cofradías, que se pueden ocupar en muchas obras y acciones, antes

que de centrarse en la vida cristiana. Es más, hasta existe el peligro de reducir la vida de las hermandades para transformarlas en grupos culturales o de tiempo libre.

Hoy la Misión ha de proponerse tres objetivos. El primero consiste en la actualización de la fe. Después, en el intento de hacer frente al proceso de perderla. Y, por último, en buscar el modo más adecuado para transmitirla.

El abandono de la fe es un fenómeno contagioso que recorre unos pasos sucesivos, manifestados con las siguientes o parecidas expresiones: «Soy creyente no practicante» o, lo que es más sorprendente, «cofrade o costalero no

practicante». En estos casos, se abandona la celebración de la Eucaristía. También se escucha: «Creo en Dios, pero no en la Iglesia». Y eso lleva al distanciamiento de la comunidad cristiana o la cofradía. Otras afirmaciones pueden ser: «No soy tan malo, los hay peores en la Iglesia o en Misa», «algo tiene que haber»...; y se concluye por decir: «No sé si creo».

Restaurar la fe es un camino inverso, a cuyo servicio se promueve la actuación misionera. Ese retorno comienza por atreverse a la oración, a invocar y alabar a Dios. Luego, continúa con el intento por lograr que de modo espontáneo los contextos de la vida cotidiana no prescindan de Dios, sino que se pueda decir sin que resulte extraño cosas como: «Buenos días nos dé Dios», «vaya usted con Dios» o «que Dios te guarde». En estos dos elementos las cofradías aportan una valiosa colaboración, porque pueden generar espacios y tiempos de oración y, al mismo tiempo, hacer factible la presencia cristiana en la vida pública. Son aspectos tan importantes y necesarios como las otras actividades que realizan las vocalías de caridad o formación.

### La Misión, un regalo

Cuando en una cofradía o en cualquier comunidad cristiana se suscita la necesidad de la Misión y se programa algo que se denomina de esa manera, es porque se aceptó la llamada para realizar el anuncio de Jesucristo como el Salvador. La aparición de esa inquietud es un regalo que, como todo regalo, no es pedido sino entregado gratuitamente. Por eso, no espera remuneración ni busca éxito. Además, es capaz de afectar al interior, a lo más personal e íntimo, porque, como hacen los regalos, es algo que inicia, consolida, orienta y expresa una relación de amistad. Se trata de un hallazgo que deseo remitir a un breve y conocido pasaje evangélico:

«El reino de los cielos se parece a un tesoro escondido en el campo: el que lo encuentra, lo vuelve a esconder y, lleno de alegría, va a vender todo lo que tiene y compra el campo. El reino de los cielos se parece también a un comerciante de perlas finas, que al encontrar una de gran valor se va a vender todo lo que tiene y la compra» (Mt 13, 44-46).



MLG

En esos tres versículos existen dos imágenes muy elocuentes y que se refieren a un contenido que está más allá de lo evidente. Son las del tesoro encontrado y la perla buscada. Tanto uno como otra expresan también esa alegría que, según ha escrito el papa Francisco, «llena el corazón y la vida entera de quienes se encuentran con Jesús» (EG 1).

#### a) El tesoro encontrado

Supone una sorpresa inesperada, que acontece en la vida cotidiana. El tesoro estaba aparentemente oculto en el campo de la propia vida: en los trabajos, ocupaciones, sufrimientos y entretenimientos cotidianos. También en las actividades habituales de las hermandades y cofra-

días. Y de repente surge. Puede ser algún suceso habitual, que permite ver aquello que pasaba desapercibido, aunque siempre estuvo allí. Así es la fe, el Reino de los Cielos y el mismo Señor Jesús. Desde el propio Bautismo, el tesoro es algo accesible, pero hace falta percatarse de ello. Y hay tanta dispersión y ocupación, que el tesoro desaparece entre la espesura. La Misión ayuda a encontrar el tesoro.

#### b) La perla buscada

Buscar lo valioso es una inquietud específicamente humana y capaz de movilizar toda la vida. Desgraciadamente, una perla de gran valor no es inmediatamente visible, sino que se hace preciso buscar, extraer, limpiar... De todo eso saben



MLG

mucho los cofrades en los días previos a su estación de penitencia. Y algo similar sucede en la vida de fe. Sin embargo, la tentación de inclinarse a lo más fácil y apetecible hace que se prescindiera del esfuerzo por encontrar la perla valiosa del Reino de Dios, de la fe del Bautismo y de la Santa Iglesia, donde se encuentra el Tesoro del Señor, que siempre está ahí; especialmente, en el Sacramento de la Eucaristía. La Misión motiva para realizar el esfuerzo de actualizar la fe y embellecer la vida de la Iglesia.

### La Misión, un Misterio

La Misión predispone para adentrarse en el Misterio, algo de lo más valioso y exclusivo de la vida humana. Aceptarlo resulta imprevisto, no programado ni programable y capaz de alterar la vida rutinaria. Las imágenes de los Titulares de las diversas cofradías son desvelamiento del misterio invisible al que se remiten. Por ello, la propuesta misionera siempre se hizo más elocuente por medio de las imágenes sagradas.

La Misión está al servicio de un Misterio. Así, con mayúscula. Su realidad, no se

puede constatar ni por los medios de información ni por los hallazgos técnico-científicos o históricos-arqueológicos, ni por la reflexión filosófica o teológica. Si fuera algo obvio o comprobable, se impondría por la fuerza de la demostración y, en consecuencia, dejaría de ser lo que es y se convertiría en una obligación, donde quedaría suprimida la libertad humana para aceptarlo. En ese caso, ya no sería ni la fe ni el reino querido por Dios, ni la Iglesia de Jesucristo. Por consiguiente, la vida cristiana nunca se reduce a una serie de doctrinas, ideas, normas o conductas devocionales o piadosas. Se trata más bien del gozo que suscita el contacto personal con el Misterio Jesucristo. Para facilitar esa experiencia existen las cofradías.

### La Misión, una búsqueda

Que está al servicio de la fe. En efecto, la Misión promueve una búsqueda comparada con la del mercader de perlas finas. Es un dinamismo que implica toda la vida y afecta a todas las relaciones. Un proceso con diversas etapas, donde se invita a seguir las huellas del Señor. El

papa Francisco ha enseñado que hoy se precisa iniciar procesos de evangelización. Comenzado este itinerario, resulta inevitable elegir. Hay ofertas que desestimar, porque todo no es valioso y se hace indispensable definir y definirse. La oferta que realiza la Misión es de enorme calidad. Por eso, se prefiere al conformarse con la mediocridad.

En resumen, la actividad misionera ofrece un don —un tesoro escondido y revelado—, inalcanzable para las solas capacidades humanas. Dicho regalo exige la implicación personal —una búsqueda— y la determinación que lleva a preferirlo en lugar de cualquier otra propuesta.

El reclamo misionero puede llegar a interpretarse como una imprudencia: ¿cómo correr el riesgo de vender todo? Además, es algo que no se contempla en los estatutos. También, como una insensatez, porque ya bastantes cosas tiene que hacer una hermandad. Y como una ingenuidad: ¿por qué comprar un tesoro, un campo, una perla, una fe o una Iglesia, inútiles, desfasadas o poco técnico-cien-



tíficas? Además, no dará buen resultado: otra cosa sería si se tratara de un pregón, un cartel, un concierto, un congreso, una exposición...

Tal vez sea preciso llegar a una última consideración y recordar que el anuncio misionero del Evangelio no evita hablar de la hora de la muerte. Por eso, ha de plantear a quienes participan en la Misión si en aquel momento final de la vida el auténtico tesoro que se desearía poseer es Jesucristo. Si se responde afirmativamente, no importará ningún esfuerzo y se pondrá la esperanza en el Reino de Cielos, donde Dios culminará espléndidamente su obra en cada persona, en su Iglesia y en la historia de la humanidad. Entonces también se conocerá toda la santidad de una cofradía.

### La Misión, una oportunidad

La fe nunca es algo privado, sino parte de la vida propia, que no puede ocultar aquello que le es suyo. Quien es cristiano lo es siempre y en todas partes. También cuando se entretiene, descansa o se esfuerza. La fe en Jesucristo, como todo lo valioso, reclama

esfuerzo y sacrificio, sin buscar recompensa. Es camino de Cruz. De ello también saben mucho los cofrades. Como también saben de gratuidad, que ponen muy en práctica, pues son muchas las horas de ensayos, reuniones, montajes...

Con esta convicción, se puede motivar a toda cofradía para que realice la experiencia de la Misión Cofrade, que se apoya en la práctica de las Misiones Populares. Se trata de una iniciativa que genera un tiempo fuerte de evangelización durante el cual la misma hermandad, ayudada por los misioneros, se autoevangeliza, fortalece su experiencia cristiana y establece caminos de acercamiento a los alejados.

La Misión Cofrade intenta provocar en los miembros de la hermandad un encuentro fuerte con la Palabra de Dios y con los demás cristianos, para que salgan fortalecidos y renovados en su vida de fe. Ayuda a que cada uno descubra cuál es su puesto de responsabilidad y de servicio en la misma hermandad y en la Iglesia. Impulsará a salir al encuentro de los que se han alejado de la fe o se han apar-

tado de la práctica religiosa, para entablar con ellos un diálogo desde el Evangelio. Y tratará de crear grupos de reflexión en la fe, para contribuir a la formación cristiana de los hermanos.

El resultado de la Misión Cofrade es una experiencia gratificante y enriquecedora para quienes, de alguna manera, participan en ella. En primer lugar, para los sacerdotes consiliarios, porque fortalecen su ánimo y adquieren un conocimiento más cercano de la hermandad y de sus posibilidades. Después, para los mismos cofrades, porque actualizan su fe y la vivencian de un modo renovado, festivo y participativo, tanto en las reuniones como en las celebraciones. Al mismo tiempo, perciben la riqueza de la comunicación y del encuentro entre ellos y con quienes que se acerquen a la hermandad con motivo de la Misión. Y para toda la hermandad, porque se impulsa su dinamismo pastoral y se entiende como hermandad misionera, «de puertas abiertas» —según pide el papa Francisco—, que invita a conocer y vivir la alegría del Evangelio.



**FUN PARK SERRALLO PLAZA**

**TUS CUMPLEAÑOS EN: ¡FUN PARK SERRALLO PLAZA!**

**TE OFRECEMOS:**  
DISTINTAS MODALIDADES Y TEMÁTICAS

CUMPLEAÑOS DESDE 10€ NIÑOS

**NUESTROS CUMPLEAÑOS INCLUYEN:**  
\*ACTIVIDADES GUIADAS POR MONITORES ESPECIALIZADOS

\*MERIENDAS COMPLETAS, CON SHACKS PRINCIPAL; BEBIDA Y TARTA PUERTA BERNINA O HELADO Y CAJA DE CHUCHERÍAS

**MÁS INFO:**  
WWW.FUNPARKSERRALLO.ES  
TLFNO: 958 164 363 - 655 549 630  
CPASEO LAGUNA DE CAMEROS, C.C. SERRALLO PLAZA



**Ocionevada Arcade s.l.**

GRUPO SUÁREZ

INSTALACIÓN DE MÁQUINAS RECREATIVAS PARA OCIO FAMILIAR

- C.C. Comerciales - Hoteles - Boleras - Cafeterías -

**TELÉFONOS : 958 521 766 - 647922727 - 647922726**

# Entrevista a Emilia Cayuela García

## Pregonera de la Semana Santa de Granada del año 2022

por **Carolina Fernández Herrera**

fotografías **Manuel Lirola García**

**¿Cómo acogiste la noticia de tu designación como Pregonera de la Semana Santa?**

**¿Cómo lo viviste? ¿Qué pasó por tu cabeza?**

Pues la acogí de la forma más sorprendente que nadie la pueda acoger... Cuando me suena el teléfono, una y pico de la tarde, 15 de octubre, viernes, dices: «¿Y este hombre, qué quiere...?». *(Se queda sin palabras.)* Nunca jamás lo imaginé, nunca; de hecho me temblaban las piernas, y cuando acabé de hablar con el presidente, me temblaban tanto que mi hijo y mi marido me miraban preocupados, así que les conté la propuesta. Pero yo creo que es de esas sorpresas que jamás, nunca, nunca, nunca, me hubiera imaginado. **Con lo cual, ¿no te esperabas el nombramiento?** Nunca, nunca, nunca. **¿Nunca te habías visualizado en ese atril?** Jamás, nunca. De hecho, todavía me cuesta a mí ser merecedora de ese atril. **Sí que lo eres.** Pero, bueno, cuando la Federación así lo consideró, y mis amigos todos a un sí, que sí, por algo será. Era un día muy importante, era el día de santa Teresa, era para mí un día muy especial. Así que al día siguiente cogí mi macutillo y me fui a que la Virgen me inspirara. ¿A dónde? A la Virgen del Saliente, a la Chiquitilla, donde no había nadie, nada más que Ella y yo, y allí conversamos, y me dijo: «¿Y por qué no?, ¿qué tienes tú para no decir lo que sientes y lo que crees?». Y aquí estoy... *(Risas.)* **Qué bonito...** *(Entre risas.)*

**Emilia, eres la segunda mujer pregonera de nuestra Semana Santa. ¿Qué supone esto para ti?**

Pues es como si fuese la primera, qué quieres que te diga, porque lo de Encarna fue excepcional. Yo fui su presen-



tadora, y no sé si anunciaba ya algo, pero yo creo que no, porque ¡hace ya mucho tiempo! *(Risas.)* Pero no lo sé, yo creo que no hay palabras para describir lo que mi corazón sintió en el momento en el que me lo pidieron. En algún momento dije: «Yo no soy merecedora de esto, ni yo soy quién». Pero de alguna manera también ha sido el reconocimiento a tantos años en un micrófono, y que después de un periodo que podríamos llamar vacacional, olvidado, o quién sabe qué, dices: «No, es que yo sigo estando», yo sigo siendo Emilia.

**Nunca has dejado de ser parte de las voces que conforman la Semana Santa de Granada.**

Pues sí, a mí me hace mucha gracia, porque, cuando alguien va a la casa a arreglar algo, o te traen algo y no te conocen, dicen: «Huy, pero su voz me suena...». *(Risas.)* Entonces uno dice, sí, ya hace mucho tiempo... Te reconoce sobre todo gente de una cierta edad, los más jóvenes entiendo que ni me conozcan ni relacionen mi voz ahora mismo con nada... Aunque hace poco escuché mi voz en un anuncio *(risas)*, no sé de dónde ha salido, pero mi voz sigue sonando todavía... *(Risas.)*

**Tras haber conducido cada Semana Santa las retransmisiones de Pasión por Granada, hasta el año 2015, ¿cómo afrontas esta responsabilidad?**

Pues para mí era un reto muy grande, entre otras cosas porque yo no vi a las



hermandades en la calle. Vosotros me contasteis a mí las hermandades en la calle. *(La pregonera alude al equipo de radio de Pasión por Granada, en donde compartió las retransmisiones de Semana Santa, entre otros compañeros, con quien suscribe.)* En mi imaginación, en mi corazón y en mi interior, yo hice mi hermandad..., la que yo llevo por dentro desde que yo nací, en una familia muy religiosa, muy cumplidora de sus quehaceres, cobijada y educada bajo el manto de la Patrona. Todo eso influye, pero para mí esta Semana Santa de 2022 va a ser el renacer, la reafirmación de lo que yo siento y vivo desde que nací.

**¿Cómo es el momento personal de Emilia en el que llega el pregón oficial?**

¿Ese momento personal? Pues los tiempos que corren: malísimos, desánimo total; pero aquí vamos a hacer que esto sea cada vez mejor...

**Una Semana Santa muy importante, la que te toca pregonar, que debe de suponernos ilusión, esperanza...**

Una Semana Santa importante, en la que debemos volver a decir lo que somos: cristianos de a pie, que caminamos por la tierra y que seguimos construyendo... Es que no puede ser de otra manera; porque no solo nos dedicamos a procesionar imágenes, sino que hacemos muchas cosas más. No se nos puede olvidar: el que murió por nosotros lo hizo por algo, y ahora nosotros no podemos fallar... Y nada mejor que este momento para que todo esto sea puesto en un atril y que todo el mundo lo vea.

**¿Qué supone para ti dar el pregón oficial?**

Un verdadero compromiso de fe. Y cuando uno tiene la fe por bandera, tiene que hacer de alguna manera que los demás sepan por qué está. No soy nadie especial. Sí, soy una cristiana de fe, no lo puedo negar ante nadie... Al revés, yo intentaré dar mi testimonio de fe.

**Para la pregonera, ¿qué es la Semana Santa de Granada?**

Para mí, la Semana Santa de Granada es

un compendio. Yo no concebiría la Semana Santa sin ninguna de sus treinta y dos hermandades. No puedo quitar ninguna, no podemos dejarla coja.

**¿Cuáles son tus primeras vivencias cofrades?**

Pues mis vivencias cofrades son mínimas. Yo vengo de una familia muy cristiana, muy cumplidora de todos nuestros preceptos, y mi Semana Santa de niña era una Semana Santa que empezaba el Domingo de Ramos con nuestra procesión de palmas y olivos, y acababa el Domingo de Resurrección con campanas a gloria y aleluyas donde los haya. Mis oficios del Jueves Santo, mis oficios del Viernes Santo —que eran los que más me gustaban, con la adoración de la Cruz— y luego la Vigilia Pascual del Sábado: esa era mi Semana Santa de pequeña. Mis padres no han sido nunca de mucha algarabía ni muchas procesiones, no; eran de sus oficios y poco más. Cuando fui creciendo, estudié en el colegio de las Angustias y pasé a formar parte de lo que se institucionalizó como la Escolanía de la



Virgen de la Angustias, con lo cual yo tengo que ir a todos mis actos, ya no solo de mi fe, sino lo que me mandaba la Escolanía, y tengo que cumplir con todos ellos. Un poco más grande, cuando acabábamos íbamos a ver alguna cofradía. Pero yo empecé a trabajar en la radio muy joven, y no me quedaba mucho tiempo para verlas. Empiezo a vivir la Semana Santa y el mundo cofrade a raíz de comenzar las transmisiones, y fue todo un descubrimiento para mí. Empiezo a construir mi Semana Santa: las cuatro de la tarde, la puerta del Perpetuo Socorro (sin televisión hasta años más tarde para poder ver imágenes); entonces comienzas a construirla gracias a los sonidos y a las vivencias de mi marido y mi hijo, que me contaban lo que habían visto cada jornada.

Mi experiencia cofrade siempre había girado en torno a la Patrona, que nada tiene que ver con las cofradías de Semana Santa. He vivido muchos años la salida de la Virgen desde el coro, incluso un año que desde allí vimos a un ladrón, que se había colado en la Basílica y andaba por los conductos del aire acondicionado. El color azul de su ropa llamaba extrañamente la atención entre todos los trajes

negros, pero gracias a Dios se quedó en la anécdota.

**¿En qué medida te ha resultado fácil o difícil escribir el pregón?**

Fácil en ninguna. Difícil en todas, porque yo no puedo dejar fuera a ninguna hermandad, porque para mí la Semana Santa son treinta y dos hermandades que hacen un conjunto, y que cada una aporta una característica.

**Centrándonos un poco en esa mañana de Cuaresma, en la que la luz ya se percibe distinta y parece que casi puedes acariciar el día en el que volveremos a vestir la túnica nazarena, ¿qué nos puedes adelantar sobre el eje vertebrador que va a hilar tu pregón?**

El pregón recorre la Semana Santa de Granada con los cinco sentidos: gusto, vista, tacto, olfato y oído. He puesto mis cinco sentidos en el pregón.

**¿Qué pregoneros de Granada marcaron con su pregón a Emilia Cayuela García?**

A mí me marcó mucho el Pregón de Juan Bustos, entre otras cosas porque trabajar con él ha sido todo un honor; para mí ha

sido maestro y, más que maestro, ha sido un amigo de corazón. Me marcó mucho el pregón del padre Iniesta; y anterior a ellos, Enrique Seijas dio un gran pregón. Y de estos últimos años me gustó mucho el de Álvaro Barea (que fue muy cercano para mí, un pregón vivido que logró llegar muy adentro, que tocó mi corazón). También me han dejado huella pregones fantásticos como el de Manuel Amador, el de Fernando Díaz de la Guardia, que han plasmado maravillas.

**¿Qué marchas sonarán en la mañana del 6 de marzo a petición de la Pregonera?**

Sonarán *Virgen de las Angustias*, de Mejías; *Por la Caridad*, de Víctor Manuel Ferrer; y *Mayor Dolor*, de Ángel López Carreño.

**¿Qué disfrutas más de tu nombramiento como pregonera?**

Disfruto una ilusión: la de poner en público mi fe. No me importa decir a los cuatro vientos que soy cristiana, católica, apostólica y romana. Y con esa ilusión de poner mi fe en público (y compartirlo con mi familia, que yo creo que están siendo más felices que yo), me siento muy que-



rida. Y voy a disfrutar el momento, porque Él murió por mí, y yo no puedo hacer menos por Él...

### ¿Qué valoración puedes hacer de nuestras hermandades y qué futuro esperas de ellas?

He de decirte que me alegró mucho ver espíritu joven, que es lo que necesitamos. No podemos perder la sabiduría de nuestros mayores y quedarnos solo con gente joven, no. Pero me alegra ver esa savia nueva. Veo que hay juventud que viene por delante con fuerza, siempre que no nos olvidemos que, en una familia, la mesa la formamos los mayores, los menores y todos. Y una hermandad es una familia en la que todos formamos el mismo cuerpo, sin prescindir de ninguna parte; eso hay que entenderlo, y eso solo se entiende en el Evangelio.

Veo un momento de resurgimiento, aunque percibo que necesitamos más gente y más apoyo. Por tanto, no podemos continuar de otra manera que no sea como un «tos por igual».

### La mujer en la Semana Santa de Granada ha ido asumiendo cada día más responsabilidades. ¿Piensas que hemos llegado a una equidad real?

Falta un poquito. Debajo de un capillo no se sabe si el que camina es hombre o

mujer; con la cara descubierta, sí. ¿Cuál es el problema? Somos iguales. Si cada uno asumimos la labor que sabemos hacer, y la realizamos con espíritu de servicio y entrega a la hermandad y, con ella, a la Iglesia, da igual quién y qué número de hombres o mujeres haya. No se trata de que ellos sepan más y ellas menos, o viceversa; es que no es así. Tenemos que asumirlo, que somos iguales y somos una hermandad. Nos falta entender que somos iguales.

### ¿Con qué momento de los que disfrutas a pie de calle se queda la Pregonera? Un lugar para ver cofradías...

*(Pensativa, deja entrever muchos recuerdos mientras sonríe...)* Hay muchos lugares que no conozco, pero hay un lugar, justamente el Domingo de Ramos, en el regreso de la Borriquilla por calle San Jerónimo al Perpetuo Socorro, entre el follaje verde de los ginkgo biloba... Siempre me llamó mucho la atención ese primer regreso... Ya en el año 2016 quise por fin verla, pero la lluvia lo impidió... También me encanta el regreso de las Penas por la calle San Matías.

### Una hermandad que siempre te emocione...

La Hermandad de Jesús Despojado, la

hermandad de mi barrio, desde que se creó.

### Una imagen...

Aparte de nuestra Patrona, la mirada del Señor de la Amargura.

### Un consejo para todos los cofrades que esperan la llegada de la nueva Semana Santa que vas a anunciar con tu palabra...

Que la vivan desde el corazón. La Semana Santa no se puede vivir solo en las calles, hay que vivirla en los Santos Oficios, en el interior de los templos. Somos cristianos y no podemos dejar de vivir lo realmente importante.

### Desde estas líneas, nuestros mejores deseos para que puedas vivir esta Semana Santa, la de tu pregón, de una manera radiante, y compartirla con toda tu familia y amigos con la intensidad con la que esperamos los días grandes.

Así espero que sea, todos lo viviremos juntos. Gracias.

Viernes, 18 de febrero de 2022.



**MGtiendas**

**MILES DE PRODUCTOS A 10€**

¡BUSCA NUESTROS PRECIOS REDONDOS!

TE ESPERAMOS EN P.CIAL "GRANAÍTA" Y P.CIAL "ALBÁN" | O COMPRA EN NUESTRA TIENDA ONLINE **TIENDASMGI.ES**



*Alcalde y pregoneros  
acompañaron a  
Emilia Cayuela  
en la entrega  
de las tapas  
del pregón*

Jorge  
de La Chica  
2003

Joaquín  
Abrás  
2001

Antonio  
Muñoz  
2004

Jose Manuel  
Rodríguez  
2008

Luis  
Recuerda  
2017

Manuel  
Amador  
2020

Antonio  
Padiá  
2012





Arcadio Ortega 1980

Cecilio Cabello 2016

Francisco Cuenca Alcalde

Fernando Díaz 2021

Fernando Egea 2011

Ramón Burgos 2018

Jose Luis Ramirez 2000

Alvaro Barea 2019

Antonio Olivares 2009

Encarna Ximenez 2013

**Emilia Cayuela 2022**

*Manuel Lirofa (2022)*

# El Centro de Estudios Cofrades: Las realidades y el deseo

por *María José García Escobar. Directora del CEC*

fotografías *Manuel Lirola García*

Todo estaba preparado aquella mañana del 2 de marzo de 2019 en el Palacio de Niñas Nobles. Frente a la seo granadina, se presentaba a la ciudad el proyecto que había hecho arrancar la Real Federación: el Centro de Estudios Cofrades. Y, para liderar esta comprometida iniciativa, estimaron que el nombre de esta humilde servidora de la Semana Santa sería el más adecuado. Hoy, más de tres años después de estos inicios, escribo con el mismo anhelo en mi corazón: que la Granada cofrade haya sabido valorar el enorme esfuerzo realizado desde el Centro de Estudios Cofrades para darle cuerpo, forma y alma a este proyecto. Ya sabemos que «coser y cantar, solo es empezar».

Sin embargo, no todo comenzó aquella mañana primaveral a las puertas de la — sin nosotros saberlo— última Semana Santa en la calle. Desde el verano anterior, tras el inicio del mandato de Jesús Muros, no había podido más que ponerme manos a la obra con esa preciosa labor que me habían encomendado. En primer lugar, aglutinar un equipo de confianza que me acompañara en esta travesía. El grupo que yo quería, confiando en nombres jóvenes de nuestra Semana Santa; jóvenes y profesionales emergentes, todos especialistas en sus disciplinas, que han demostrado una capacidad de trabajo incansable y callado del que nunca podré estar más orgullosa y agradecida.

Los primeros meses de tarea se concentraron en poner a punto el escaso y desordenado legado del que disponía la Federación en su sede de la calle Ángel: montañas de *Gólgotas* apilados por años, publicaciones cofrades de otras ciudades y provincias, fotografías y carteles. Fueron un par de meses de polvo y estante-



rias, pero al final de esa labor podemos afirmar que todo el **archivo editorial** del que dispone la Real Federación ahora está correctamente almacenado, catalogado, referenciado y disponible para ser consultado.

Posteriormente, y con vistas a darnos a conocer al público cofrade, el equipo comenzó a trabajar en la **identidad gráfica** del Centro de Estudios Cofrades. Elaboramos nuestro logo, anclado en la tradición granadina y en elementos propios de esa tradición asimilados por nuestras hermandades; dimos forma a nuestras redes sociales, que actualmente son nuestro canal de transmisión más inmediato; y confeccionamos nuestra página web, la herramienta principal con la que funciona el Centro de Estudios Cofrades y donde está disponible todo el material que hemos conseguido recopilar y digitalizar en estos años, siempre en constante actualización.

Tras la presentación pública, enfilamos los proyectos cardinales que iban a ocupar ese periodo de tres años, hasta que acabase el mandato de la actual Junta de Gobierno de la Real Federación. Incardinados en torno a las áreas en las que se organiza el Centro, se priorizaron una serie de proyectos principales: el Área de Historia y Cultura ha coordinado el proyecto de Catalogación de las piezas patrimoniales singulares de la Semana Santa; el Área de Patrimonio Gráfico y Documental ha dirigido el proyecto audiovisual *La Venia*; y el Área de Patrimonio Musical ha confeccionado el Catálogo de Marchas Procesionales de las Hermandades de Granada. Cada uno de estos proyectos ha contado con numerosos colaboradores y desde estas líneas no puedo sino mostrar mi más sincero agradecimiento a todos quienes los han hecho posibles.

La **Catalogación de las piezas patrimoniales singulares** ha resultado ser un humilde estudio con aportaciones muy

significativas para el conocimiento de algunos enseres de las hermandades granadinas, acaso más desconocidas para el gran público o cuya historia quizá quede demasiado lejana fuera del seno de la cofradía a las que pertenecen. Con la confección de estas breves fichas catalográficas hemos querido rescatar ese pequeño conocimiento que subyace tras las estanterías de enseres de nuestras hermandades y difundirlo de una forma cómoda, visualmente atractiva gracias a las imágenes que las acompañan, además de reunirlo en una suerte de archivero virtual, disponible para todos aquellos que lo deseen.

La serie documental *La Venia* posiblemente es el escaparate más vistoso del que ha disfrutado el Centro de Estudios Cofrades. A través de una estética cuidada, nos hemos acercado a grandes protagonistas de la Semana Santa granadina que normalmente están fuera de los focos. Con un formato de entrevista íntima, y enclavados en escenografías reconocibles y significativas para nuestros protagonistas, *La Venia* ha venido a rescatar un valioso testimonio oral que resulta imprescindible para el reconocimiento de los diferentes prismas y épocas de la cultura cofrade. A través de las voces de estos ilustres cofrades, hemos podido saber más de las fundaciones de algunas hermandades, de la evolución en el tiempo de otras y del futuro que ven por delante para ellas.

Una profunda labor de investigación, prácticamente arqueológica, se ha desarrollado para poder contar hoy con el **Catálogo de Marchas Procesionales de las Hermandades de Granada**. Posiblemente sea el proyecto menos difundido hasta ahora, pero sin duda aporta un valor incommensurable, ya que el equipo ha conseguido desentrañar un listado de más de 500 marchas procesionales que pertenecen al patrimonio musical de las hermandades. Más allá del mero valor numérico de la investigación, esta labor ha permitido incluso que las hermandades descubran la composición de algunas obras dedicadas a sus Titulares y que desconocían que les pertenecían, permitiendo, además, que actualmente las estén arreglando algunas bandas para su futura interpretación.



Sin embargo, no todo el trabajo realizado desde el Centro de Estudios Cofrades se ha circunscrito a una perspectiva historiográfica. Ya sabemos que la fuerza de las hermandades en la calle no se limita únicamente al valor devocional, ni tampoco a la mayor manifestación social pública que se realiza a lo largo del año, entre otros muchos valores. Más allá de ellos, comprendemos y sabemos de la importancia de la Semana Santa en el ámbito económico, y estos años de ausencia de cortejos procesionales en la calle así lo atestiguan. Por esta razón, el Centro de Estudios Cofrades entendió que era una oportunidad excelente para realizar un informe que cuantifique el impacto económico de las cofradías en la ciudad. Con la aportación estadística de muchos agentes sociales y turísticos de la ciudad, así como de las cofradías de Granada, el Centro de Estudios Cofrades publicará próximamente el **Estudio de Impacto Socio-Económico de la Semana Santa de Granada**, con el objetivo de materializar y afirmar lo mucho que aporta esta manifestación pública a la riqueza de la ciudad.

Paralelamente a estos proyectos, el Centro de Estudios Cofrades ha colaborado, tal como pretendía desde sus inicios, con **iniciativas externas** de carácter cultural que tuviesen un claro impacto para el patrimonio cofrade. Sin duda, no puedo calificar más que positivamente nuestra estrecha relación con el Simposio de Historia de la Semana Santa de Granada. De esta comunión institucional y funcional

han nacido proyectos tan significativos como el Catálogo del Patrimonio Cofrade. Igualmente, con vistas a la celebración de la Semana Santa de 2021, el Centro de Estudios Cofrades fue un miembro activo de la Comisión Cultural que puso en marcha la Real Federación para la coordinación y difusión de los actos de carácter cultural que se iban a llevar a cabo, aunque no llegaron a materializarse.

Sin duda, el camino hasta llegar a este punto no ha sido siempre fácil; pero al final, y como siempre he venido repitiendo en mi carrera cofrade, solo quedan las cosas buenas. En este caso, este proyecto que nació tan ilusionante ha ido creciendo, madurando en su modesta labor a lo largo de estos cuatro años, y ha cumplido aquello que se propuso: poner en valor la Semana Santa granadina a través de la protección, conservación, difusión y enriquecimiento de su patrimonio cultural.

Ahora solo queda que el proyecto del Centro de Estudios Cofrades se consolide y tenga continuación en el seno federativo, arraigando como una realidad para el futuro; que su contribución sea conocida y, a ser posible, reconocida por el mayor número de cofrades granadinos, así como por la sociedad y nuestras instituciones; y que su arranque ilusionante prenda en más corazones y contribuyamos —ojalá así sea— a que la ciudad sea consciente y esté orgullosa del peso que en ella tiene nuestra tradición cofrade.

# Presentado el Cartel Oficial de la Semana Santa de Granada 2022

por Noelia Jiménez Cogolludo

fotografías Manuel Lirola García

La iglesia parroquial de San Pedro y San Pablo fue testigo, en la mañana dominical del 9 de enero, de la presentación del cartel oficial de la Semana Santa de Granada 2022. Dicha presentación corrió a cargo del vocal de Arte y Ornato de la Real Federación de Hermandades y Cofradías, José Manuel Gómez, que desglosó las excelencias de la pintura realizada por el artista bastetano Javier Mateos Lozano. El óleo muestra a Nuestra Señora de los Remedios, Reina y Madre de los Estudiantes, enmarcada en la Puerta de Elvira. La imagen mariana se presenta con una ligera veladura transparente que deja apreciar el cabello de la imagen que tallara Israel Cornejo, la cual sostiene en sus brazos un exorno floral compuesto por granadas, rosas, jazmín y *paniculata*; y, como telón de fondo, en color rojizo, el atardecer de Granada.

Bajo los brazos de la Virgen podemos contemplar la imponente figura, en su paso caoba, del Santísimo Cristo de San Agustín, Sagrado Protector de la ciudad de Granada. La composición recoge dos imágenes que nunca han formado parte del cartel oficial, desde su creación, y «distantes en su datación histórica», como dijo el presentador, quien prosiguió indicando que se representa «una imagen con toda la historia escrita y una imagen con toda la historia por escribir». No faltaron referencias a la figura maternal de Nuestra Señora como guía y consuelo de los estudiantes universitarios; ni tampoco a las coincidencias entre los tiempos que vivimos y las que se dieron en salidas extraordinarias del Cristo de San Agustín con ocasión de anteriores epidemias que asolaron la ciudad de Granada: «Desgraciadas similitudes», citó Gómez de la



Hoz, «que se dan con el presente momento que vivimos en el que la pandemia nos ha privado de gozar de tu divina presencia de manera extraordinaria con motivo del quinto centenario de la hechura de tu bendita imagen».

El cartel fue descubierto por el presidente federativo, Jesús L. Muros Ortega, y el autor de la obra, Javier Mateos Lozano.

El acto, que fue introducido por Roberto Martín, secretario federativo, fue presidido por el consiliario federativo y párroco de la iglesia de San Pedro y San Pablo, el Rvdo. P. José Gabriel Martín Rodríguez. Al acto acudieron José Antonio Huertas, teniente de alcalde delegado del Ayuntamiento de Granada; Mónica Rodríguez, concejal por Vox en el Ayuntamiento de Granada; Rocío Díaz, directora general del Patronato de la Alhambra y el Generalife; Francisco Rodríguez, presidente del PP en Granada; la pregonera de este año, Emilia Cayuela; y el propio presidente federativo, Jesús L. Muros Ortega, acompañados de numerosos hermanos y hermanas mayores.



# Emilia Cayuela pregonera con los cinco sentidos la Semana Santa de 2022

por Noelia Jiménez Cogolludo  
fotografías Manuel Lirola García

Fiel a la cita del primer domingo de Cuaresma, se ha celebrado un año más el pregón oficial de la Semana Santa de Granada, que en este 2022 ha acogido nuevamente el Teatro Municipal Isabel la Católica tras el paréntesis del pasado año.

La presidencia del acto, en nombre del señor arzobispo, la ostentó el vicario general moderador de Curia, Rvdo. Sr. D. Francisco Espigares Flores, que estuvo acompañado por el Excmo. Sr. alcalde de Granada, D. Francisco Cuenca, y el presidente de la Real Federación de Hermandades y Cofradías de Granada,

D. Jesús Muros, junto a la pregonera, D.ª Emilia Cayuela García, y su presentador, D. José Luis Ramírez Domenech. Presentes, igualmente, el Excmo. Sr. teniente general jefe del MADOC, D. Jerónimo de Gregorio; concejales de los diferentes grupos políticos representados en el Ayuntamiento; así como hermanos mayores de las diferentes corporaciones penitenciales, anteriores pregoneros y otros cofrades hasta completar el aforo del teatro.

El acto se iniciaba con la intervención de la Banda Municipal de Música de Granada, al frente de la que estuvo en esta

ocasión su subdirector, D. Carlos Atienza, que interpretó *Semana Santa en Granada*, de Sánchez Ruzafa, y *Por la Caridad*, de Víctor Ferrer, marcha elegida por la pregonera. Seguidamente tomaba la palabra D. José Luis Ramírez Domenech, quien fuera pregonero de la Semana Santa en el año 2000, para glosar con palabras de cariño y admiración la figura de la pregonera, a la que le une una estrecha y duradera amistad a través de los largos años de trabajo en común en Radio Granada.

Por espacio de una hora y veintiséis minutos se extendió la pregonera en su



El pregonero del año pasado, Fernando Díaz de la Guardia, acompañado de Encarna Ximenez y en presencia del alcalde y del presidente de la Federación de Cofradías, hace entrega a Emilia Cayuela de las tapas para guardar el pregón.

texto, titulado *El pregón de los cinco sentidos*, siendo interrumpido hasta en ocho ocasiones por los aplausos del público. Por segundo año consecutivo, el pregón ha sido accesible para la población sorda a través del lenguaje de signos gracias a la colaboración de la Agrupación de Personas Sordas de Granada y Provincia (ASOGRA).

Con las señales horarias de la radio y con la luz totalmente apagada, dando protagonismo solamente a la voz, daba comienzo el pregón con una introducción clásica de exaltación de la Semana Santa que dio paso, tras los saludos de rigor, al cuerpo central de su alocución. Especialmente dedicada a sus compañeros de profesión, esta estuvo dividida en cinco capítulos en los que la pregonera abordó, haciendo gala de su oficio de comunicadora, un viaje con los cinco sentidos por su «Pasión según Granada»; recorrido en el que no faltó el recuerdo, correspondido por un largo aplauso, a los que nos han dejado en estos dos años de pandemia.

Con los cinco sentidos puestos en contar lo que Granada, la ciudad de los sentidos, ya le ha contado a ella, se preguntaba cómo se ve nuestra Semana Santa; para evocar a continuación recuerdos de diferentes momentos de las hermandades que, si bien dieron comienzo con los dedicados a la Cofradía de la Entrada en Jerusalén atravesando la «puerta del cielo»



El arzobispo de Granada Fco. Javier Martínez entrega a la pregonera el nombramiento oficial, el miércoles de Ceniza ante la Inmaculada de Alonso Cano.



Emilia Cayuela y la Federación de Cofradías son recibidas protocolariamente por el alcalde Francisco Cuenca en la sala Mariana Pineda del ayuntamiento de la ciudad.

del arco del Elvira, no siguieron un orden cronológico por jornadas de la Semana Santa ni el relato bíblico, sino que fueron los recuerdos de momentos y lugares los que marcaron el transitar por la narración de las diferentes corporaciones, con sentidas y poéticas palabras dedicadas a sus Titulares, como las dirigidas a la Santísima Virgen de la Misericordia, que levantaron el aplauso de los asistentes.

Evocaba después, al preguntarse por el tacto, las manos de los cofrades y de su trabajo, mientras se sucedían recuerdos de momentos vividos a través de quince años radiando la Semana Santa. No faltaron las reflexiones de profundo calado cristiano, haciendo elocuentes llamadas a la paz y a la fraternidad; mientras que, al preguntarse por el gusto, no pudo dejar de hacer mención del sabor de las hermandades de barrio, del sabor cofrade que «hace que la amargura se vuelva dulce», indicando que «Granada siempre sabe a una plegaria perenne».

Se cuestionaba más adelante cuáles son los olores de la Semana Santa, siguiendo este recorrido sensorial con una evocación del bosque alhambrense, el aroma de

la flor, del incienso, del brotar de la primavera y la Pascua entretejidos por recuerdos de numerosas hermandades, como el Rescate, Despojado, Concepción o Alhambra, esta con «olor a dulzura» y a la que dedicó sentidos versos exclamando: «Oh, Virgen de las Angustias, quiero vivir siempre en ti».

«¿A que suena la Semana Santa de Granada?», se preguntaba finalmente la pregonera, que no pudo evitar hacer referencia al mundo de las ondas que se ha encargado de llevar los sonidos de la Semana Santa, pero también los silencios. Silencios que le sirvieron para evocar al Santísimo Cristo de la Misericordia y el silencio de la tres de la tarde del Viernes Santo, cuando «en Granada se oye el silencio», siendo acompañado este momento por el cornetín característico del Campo del Príncipe. No faltaron las referencias a la música cofrade y al bullicio del pueblo que acoge a sus cofradías y, cómo no, la saeta, oración hecha cante en la voz de Iván Centenillo en los compases finales del pregón. Este lo definió Emilia Cayuela como «mi corazón hecho plegaria con mis cinco sentidos», por

parte de quien «quiere a su tierra, la siente, la vive y la lleva por bandera, como lo intenta cada día esta pregonera», que concluyó con un clásico: «Gracias, os quiero y he dicho», levantando así el aplauso de los presentes.

Acto seguido tomaba la palabra el Sr. alcalde de Granada, D. Francisco Cuenca, para elogiar a la pregonera e invitar a vivir con esperanza esta Cuaresma.

Para finalizar, el vicario general de la Diócesis, Rvdo. Sr. D. Francisco Espigares Flores, ocupaba el atril para felicitar a la pregonera, aprovechando esta ocasión para pedir a los cofrades que sigan creciendo en su pertenencia a la Iglesia, e invitando a una oración por la paz en Ucrania, que los presentes hicieron puestos en pie.

Para terminar, volvía a intervenir la Banda Municipal de Granada interpretando la marcha *Mayor Dolor*, de Ángel López Carreño, y cerrando el acto con la interpretación de los himnos oficiales.







El Teatro Isabel La Católica se encontraba al completo de cofrades que querian oir el pregón en directo. La pregonera, que fué largamente aplaudida, finalizo su alución con un “Gracias, un os quiero y un he dicho”



La banda Municipal, dirigida por Carlos Atienza cerró el acto con la interpretación de los himnos de Granada, Andalucía y Nacional.



Durante la comida homenaje a la pregonera, el presidente de la Federación entregó a Emilia Cayuela un recuerdo con la imagen de la Virgen de las Angustias. Presentes en la comida homenaje estuvieron también los compañeros de la radio a los que dedicó especialmente el pregón.

# SEGURIDAD PRIVADA



**C/ Loja, 8 - Polg. Ind. Juncaril  
18210 PELIGROS (Granada)  
677 398 255 - 686 858 753  
info@vadisegur.com**



# Celebrado el Vía Crucis de las hermandades en la catedral de Granada



Continuaban los actos propios de la Cuaresma que convoca esta Real Federación de Hermandades con el tradicional Vía Crucis penitencial de las cofradías de Granada, celebrado en la tarde noche del viernes 11 de marzo y que tendría que haber sido presidido por la sagrada imagen de Ntro. Padre Jesús del Gran Poder. Hubiera sido esta la segunda ocasión en que esta imagen presidiera el rezo en la Catedral; la primera tuvo lugar en el año 2003.

Se presentaba sobre sus andas de traslado portando cruz arbórea, sin corona de espinas ni potencias, luciendo para la ocasión túnica de seda valenciana burdeos brocada en oro. El exorno floral estaba compuesto por rosas rojas y erigium sobre base de verdes compuesta por tuya, helecho, eucaliptus, ruscu, espinos silvestres y cardos de la Cruz como símbolo del pecado.





A las 19:00 h debería haber partido el cortejo de traslado hasta la Santa Iglesia Catedral de Granada, siendo impedido por las inclemencias meteorológicas. Una vez anunciada la suspensión de la salida, se realizó un rezo por los hermanos de esta cofradía del Martes Santo, situándose la imagen en la nave central de la parroquia de San Gil y Santa Ana, cuyas puertas se abrieron para que los numerosos fieles congregados en el lugar pudieran venerarla hasta las 20:00 h.



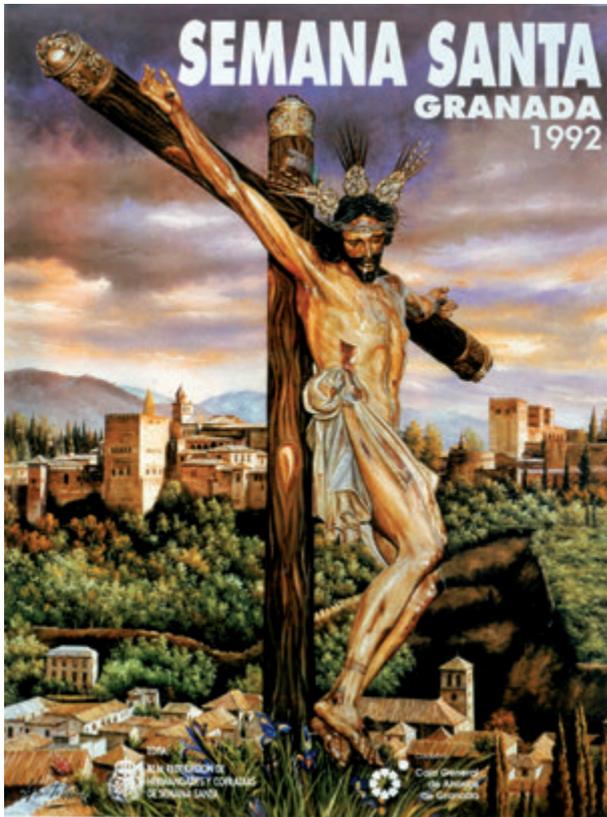


A las 20:30 h dio comienzo en la seo granadina el rezo del Santo Vía Crucis, en donde se dieron cita hermanos mayores y cofrades de las corporaciones de la ciudad, así como numerosos hermanos de la Cofradía de la Esperanza. El rezo fue presidido por el Muy Ilustre Sr. D. Eduardo García, deán de la Catedral de Granada, junto con el consiliario de esta Real Federación y párroco de San Gil y Santa Ana, Rvdo. Sr. D. José Gabriel Martín Rodríguez y el canonigo Rvdo. D. Antonio Muñoz Osorio del cabildo catedralicio.



# La Semana Santa de 1992

*Texto y fotografías Manuel Lirola García*



El cartel de la Semana Santa de 1992 fue una magnífica pintura encargada al pintor **Hipólito Llanes**, en la que se representa al Cristo de los Favores de la cofradía de Semana Santa sobre fondo del paisaje más universal de la ciudad.

Era la tercera vez que el Cristo de los Favores protagonizaba el cartel oficial de la Semana Santa granadina, pues ya lo había hecho en los años 1965 (foto Choín) y 1968 (foto Jupe y Choín).



El pregón oficial de la Semana Santa corrió a cargo de **D. José Luis Pérez-Serrabona**, hermano mayor de la Cofradía de Paciencia y Penas, y se celebró en el teatro Isabel la Católica con escenario artísticamente decorado para la ocasión. Buen pregón —que está considerado como el más largo de los celebrados hasta la fecha— para pregonar la Semana Santa granadina.



El 8 de marzo de 1992 se procedía en la iglesia del Corpus Cristi a la bendición, por el vicario general D. Manuel Montoya, de la nueva imagen de **Nuestra Señora de la Luz**, obra del escultor **Eduardo Espinosa Alfambra**. Tras la bendición y coronación de la Virgen, se procedió al encendido de los primeros cirios que alumbraban la imagen.



Tras el incendio ocurrido el 22 de diciembre de 1969 en la iglesia de San Cecilio, la Virgen de la Misericordia había sufrido graves desperfectos. El arreglo inicial se encomendó al escultor **Aurelio López Azaustre**. Fue entre 1991 y 1992 cuando se realizó la restauración definitiva a cargo del restaurador sevillano **José Manuel Bonilla Cornejo** y se descubrió la autoría de la imagen por **Francisco Morales** en 1896.

Las fotos corresponden al traslado de María Santísima de la Misericordia, tras la restauración, desde el convento de Santa Catalina de Siena hasta la iglesia de San Cecilio en la tarde-noche del 14 de marzo de 1992.



En la Cuaresma de 1992 dio comienzo la iniciativa del Bar León de editar un cartel anual de una cofradía de la Semana Santa granadina, empezando por la cofradía de la Borriquilla y con la intención de seguir cada año con la siguiente según orden de salida, hasta alcanzar las treinta y dos hermandades. La presentación en estos primeros años correspondió al cofrade, poeta y escritor **Ángel Luis Sabador**.

La fotografía era obra del conocido fotógrafo **Fernando López Rodríguez**, con una instantánea tomada a la cruz de guía saliendo por el arco de Elvira.



Asimismo, en la Cuaresma de 1992 se le entregó al Ayuntamiento de la ciudad la **medalla de oro de la Federación de Cofradías**, que le había sido concedida por acuerdo federativo en el año 1984, cuando era presidente **Miguel López Escribano**.

En la foto, momento del acto, con López Escribano (izquierda), el recién nombrado presidente **José Antonio Pineda** (centro) y el alcalde **Jesús Quero**, que recibe la medalla.



Los premios Nazareno del Año de 1992, que concede Radio Granada con el patrocinio del Corte Inglés, fueron otorgados a la **Cofradía de Jesús Nazareno y María Stma. de la Merced**, a la **Floristería Ana**, encargada del exorno floral de varias de las cofradías que hacían estación de penitencia, y al **fotógrafo Manuel Lirola García**, por la difusión que realiza de la Semana Santa granadina. El acto de entrega se desarrolló en el Salón de Caballeros Veinticuatro del palacio de la Madraza.



Singular imagen del Cristo de la Expiración en el interior de la iglesia de San Miguel Arcángel, tras haber sido restaurado por el escultor **Miguel Zúñiga**. Se iniciaba el traslado, en Vía Crucis penitencial, hasta la iglesia de los Escolapios durante la Cuaresma de 1992.



El Viernes de Dolores, como es tradicional, Nuestro Padre Jesús del Rescate realizó su Vía Crucis de reglas por las calles del barrio de la Magdalena.



Jesús Nazareno de las Penas, de la iglesia de los Santos Mártires Justo y Pastor, fue la imagen que realizó el Vía Crucis penitencial organizado por la Cofradía Universitaria en la Cuaresma de 1992.

Esta misma imagen había procesionado en la Semana Santa de 1954 por la cofradía de los Estudiantes.



Grupo de fotógrafos que hace treinta años ya ilustraban las publicaciones de la Semana Santa de Granada (varios de ellos continúan en la actualidad), esperando la salida de los Titulares de la Cofradía de los Gitanos. De izquierda a derecha, **José Armillas, Juan Carlos Fernández, Cristóbal Martín, Fernando López, Eusebio Rodrigo** y el joven **Nacho Rodrigo**.



### Traslado del Cristo de los Gitanos

El Cristo de los Gitanos en su traslado desde la Abadía del Sacromonte a la iglesia del Sagrado Corazón, pasando ante la ermita del Santo Sepulcro en el Camino del Monte.

Cristo del Consuelo, portado por niños, y María Stma. del Sacromonte, en el patio del Hospital de San Juan de Dios, donde se hacía estación para visitar a los enfermos durante el traslado de las imágenes.



El Sábado de Pasión, 11 de abril de 1992, se bendecía por el vicario general de la Diócesis, **D. Manuel Montoya**, en la iglesia de Regina Mundi, la nueva imagen de **Nuestra Señora de la Alegría**, Titular mariana de la Cofradía del Santísimo Cristo Resucitado. La imagen, de talla completa, es obra del escultor **Antonio Barbero Gor**. Tras la bendición se procedió al encendido de los cirios que daban luz a la imagen. El acto estuvo apadrinado por las cofradías de la Alhambra y de la Lanzada, representadas por sus hermanos mayores, **Antonio Olivares** y **Miguel Colacio**, que aparecen encendiendo los primeros cirios.

## La Semana Santa

El Domingo de Ramos fue el 12 de abril de 1992. El tiempo acompañó los días de Semana Santa y las treinta hermandades que figuraban en el programa oficial de horarios e itinerarios pudieron hacer su estación de penitencia hasta las puertas de la catedral sin contratiempos atmosféricos.

El hecho más relevante de la Semana Santa lo constituyó el que dos nuevas cofradías hicieran por primera vez el recorrido oficial, incorporándose a la Real Federación de Hermandades y Cofradías de Semana Santa de la ciudad de Granada. Se trataba de la hermandad del **Cristo del Trabajo**, que se sumaba a los desfiles procesionales del Lunes Santo; y la cofradía de **Cristo Resucitado**, que lo haría en la tarde del Domingo de Resurrección. Ya solo quedaban dos hermandades por incorporarse al recorrido oficial: la del Cristo de San Agustín, que celebraría Vía Crucis por el interior de su templo debido a las obras de la calle San Antón; y la de Jesús Despojado, que lo haría por las calles del barrio Fígares.

Como novedad, las figuras del paso de la Santa Cena adquirieron para el desfile procesional la posición que hoy continúan teniendo, en sentido longitudinal, con seis apóstoles a cada lado de la mesa y presidiendo la figura de Jesús, equilibrando el peso del trono y facilitando la labor de los costaleros, ya que el año anterior el peso recaía mayormente en el costero derecho, sobre el que iban situadas las trece figuras.

Hecho también importante de la Semana Santa de 1992 lo constituyó la celebración del 75 aniversario de la Cofradía del Vía Crucis, que volvió a subir a San Miguel Alto en la mañana del Viernes Santo, rememorando de esta manera sus primeros años de existencia.



El arzobispo D. José Méndez Asensio presidiendo la procesión de las palmas en la mañana del Domingo de Ramos y la salida de la Borriquilla por el arco de Elvira, a primeras horas de la tarde, daban inicio a la Semana Santa de 1992, año del quinientos aniversario de la cristianización de Granada.



El paso de misterio de la Santa Cena procesiona por primera vez con la nueva distribución de las figuras para equilibrar el peso que han de soportar los costaleros. Habían pasado 64 años desde que en 1928 realiza su primera salida procesional con las figuras en la posición en que las ideó Espinosa Cuadros.

Ante el paso de palio de la Virgen de la Victoria se puede observar a un joven Juan José Hernández, rector de la basílica de San Juan de Dios, revestido de capa.



Antiguo y singular trono de Nuestro Padre Jesús de la Sentencia, cofradía que como cada año atrae a multitud de personas, en su mayoría jóvenes, en su desfile procesional por la Carrera del Darro.

El trono de la cofradía de Nuestro Padre Jesús Cautivo, todavía sin canasto ni respiraderos y sobre una alfombra de claveles, en su regreso del Domingo de Ramos a la iglesia del Sagrario.



A las 19:20h del Lunes Santo 13 de abril de 1992 hacía su primer paso por la tribuna oficial de la Plaza del Carmen la nueva cofradía del Santísimo Cristo del Trabajo y Nuestra Señora de la Luz.



Los dos clásicos palios del Lunes Santo: el de Nuestra Señora de los Dolores, saliendo del convento de San Bernardo; y el de María Santísima de la Amargura, con su característico exorno floral, hace 30 años.



Desde su primera salida en el año 1985, y hasta el año 1993, la Cofradía del Santísimo Cristo de la Lanzada y María Santísima de la Caridad efectuó su salida procesional del Martes Santo desde la catedral, para encerrarse en la iglesia de Nuestra Señora de los Dolores, sede de la Hermandad.



El palio de Nuestra Señora de los Reyes salió en la Semana Santa de 1992 desde la iglesia de San Pedro, en la Carrera del Darro, uniéndose al cortejo que había salido de la iglesia de San Juan de los Reyes. El pequeño tamaño de la puerta de su templo sede impedía que pudiera hacerlo junto al resto de la cofradía.

Se puede apreciar el colorido de los capirotes de las distintas representaciones de otras cofradías, que observaban expectantes la novedad de esta salida del palio.

La imagen de Ntro. Padre Jesús del Gran Poder, obra del imaginero Roldán de la Plata, iniciaba su salida procesional desde la iglesia de San Gil y Santa Ana en la tarde del Martes Santo de 1992, con una Plaza Nueva abarrotada de jóvenes cofrades.

La imagen de Roldán de la Plata sería sustituida por la talla actual de Ramos Corona en el año 1996.



El paso de misterio del Cristo de la Sangre, Nuestra Señora del Refugio y San Juan Evangelista en la Plaza de la Universidad, instantes después de su salida desde la Facultad de Derecho.

Era el tercero de los pasos que en 1992 procesionó la Cofradía Universitaria, junto al de Jesús de la Meditación y el de Nuestra Señora de los Remedios.



Nuestro Padre Jesús Nazareno, en la plaza de la Romanilla; y Nuestro Padre Jesús de la Paciencia, en la plaza de los Girones, en sus respectivas estaciones de penitencia de la tarde del Miércoles Santo de 1992.



Jesús del Amor y la Entrega, por la estrechez de la calle Concepción de Zafra; y Jesús de la Pasión, por el Paseo de los Tristes, sobre sus antiguos tronos. Dos advocaciones de Jesús Nazareno con la cruz a cuestras en la tarde del Jueves Santo.



Madrugada del Jueves al Viernes Santo. Jesús del Perdón, subiendo por la calle San José Alta en el Albayzín, camino de la iglesia de la Aurora y San Miguel. Se puede observar la figura de San Pedro, arrodillado, que figuraba a los pies de Cristo, arrepentido por las negaciones que de Él había hecho. Al fondo, como vigía excepcional, la torre de la Vela de la Alhambra.



Celebrando su 75 aniversario, la Cofradía del Vía Crucis rememoró sus inicios subiendo al amanecer del Viernes Santo a la ermita de San Miguel Alto. Era su segunda salida en la Semana Santa de 1992, tras la efectuada el Martes Santo por el itinerario oficial.





Viernes Santo, viernes de Crucificados. Cristo de los Favores en la plaza de San Cecilio, instantes después de efectuar su salida; y Cristo de la Expiración, atravesando entre bengalas y hogueras el puente del Genil.



Sábado Santo, Santa María de la Alhambra por la calle Real del recinto nazarí, portada a hombros por costaleros con trabajaderas al exterior. En la segunda foto, la salida por la Puerta de la Justicia, con palomas a los pies de la imagen y una cascada de fuegos artificiales por detrás. Tanto los costaleros al exterior como los fuegos artificiales se han perdido en la actualidad.



Salida del Señor de la Resurrección desde la nueva iglesia de San Miguel Arcángel, tras haber atravesado con dificultad la puerta del templo, dada su escasa altura. Años más tarde se haría una puerta lateral para que pudieran salir los pasos sin ningún tipo de problema.



Por primera vez pasaba ante la tribuna oficial la nueva Cofradía del Santísimo Cristo Resucitado y Nuestra Señora de la Alegría. Eran las 20:00h del Domingo de Resurrección, 19 de abril, y se cerraba así la Semana Santa de 1992, año en que se conmemoraba el quinientos aniversario de la cristianización de la ciudad de Granada.

# Entrevista a Jesús Muros, Presidente de la Federación de Cofradías

por Jaime Bedmar

fotografías Manuel Lirola García

«Creo que he sido un buen servidor de la Semana Santa de Granada»

*Antes de abandonar su cargo como presidente de la Federación de Cofradías de Granada, Jesús Muros afronta estos últimos meses de mandato con seguridad, convencido y satisfecho de haber desarrollado durante casi una década una labor positiva para la Semana Santa de su ciudad. Por dos años consecutivos, Muros ha sido el presidente que ha tenido que afrontar la suspensión histórica de las salidas de las cofradías granadinas por la covid.*

Jesús Muros cruza la plaza de los Lobos y se para delante de la puerta por la que tantas veces ha tenido que pasar en estos últimos años para subir a la sede de la Federación de Hermandades y Cofradías de Granada. De un rápido vistazo a su reloj confirma que llega con tiempo de sobra para la cita prevista. Sube las escaleras que llevan al último piso del Centro Ágora pensando y ordenando mentalmente su agenda para esa tarde. Entra en su despacho y sigue reordenando pensamientos y recuerdos mientras se sienta delante de su mesa con el teléfono móvil en la mano. En ese momento entra en el despacho el fotógrafo Manuel Lirola. Uno de los compromisos que esa tarde tiene que atender Jesús Muros es su última entrevista como presidente de la Federación para la revista *GÓLGOTA*.

Antes de la primera pregunta el presidente recuerda nítidamente aquella otra entrevista que hicimos los mismos protagonistas ocho años atrás en lo alto de la torre de la iglesia de San Miguel Bajo, con vistas a la Alhambra desde el Albaicín. Tiempo después, desde la atalaya de los recuerdos, también hay vistas a la ciudad cofrade.



Sin embargo, la mirada no es la misma; no puede ser la misma porque se han vivido numerosas experiencias contradictorias, satisfactorias, amargas, entrañables y anecdóticas con una pandemia entre medias. Está claro que mirar al pasado sirve para enfocar mejor el futuro y contextualizar el presente cargado de incertidumbres.

**¿Qué queda de aquel Jesús Muros que entró por primera vez en este despacho como presidente de la Federación de Cofradías hace ocho años?**

Queda mucho trabajo y muchos buenos momentos vividos. Afortunadamente la mente humana borra los malos y solo quedan buenos recuerdos. Sobre todo he ganado muchos amigos y amigas en este tiempo, la verdad.

**Llegados a este punto, a pesar de los difíciles momentos por la covid, ¿qué diferencia reconoce entre lo que esperaba cuando asumió su cargo y lo que realmente ha vivido en todo este tiempo?**

Como presidente de la Federación de Cofradías yo tenía muchas expectativas, tenía muchas ideas, muchas cosas que quería hacer. La verdad es que muchas de ellas no se han podido llevar a cabo; algunas porque las circunstancias lo han impedido y otras porque no dependían ni siquiera de la propia Federación. Dependían de terceros y no han podido realizarse. Pero, bueno, creo que yo, como presidente, y mi junta de gobierno lo que hemos intentado siempre es hacer lo mejor que podíamos en cada momento, sin lugar a dudas. Y, sobre todo, estar continuamente al servicio de la Semana Santa y de las hermandades de la ciudad de Granada.

**¿Cuál ha sido uno de esos otros objetivos destacados que sí ha conseguido desarrollar como presidente?**

La implantación de los delegados de día. Cuando se pusieron en marcha, parecía que era una tontería, que era copiar a otras ciudades y hoy en día, por ejemplo, conseguimos ya que las reuniones para fijar los horarios e itinerarios sean rápidas y más eficaces. Ya no se entendería elaborar los horarios e itinerarios sin la presencia y la labor de estos delegados. Cuando llegué a la presidencia de la Federación, las reuniones de horarios eran una por día y se alargaban muchísimo. Todo eso ya ha cambiado a mejor. Ahora todo se hace más rápido, porque así ya está el trabajo hecho. Se han eliminado fricciones que había entre hermandades antes y yo creo que esa ha sido una labor muy importante de los delegados de cada día, que actúan como intermediarios. Considero que ha sido un trabajo bueno y es algo que se implantó para que perdurarse en el tiempo, por el bien de la gestión y organización de las cofradías.

**¿Qué otras iniciativas y retos ha conseguido cumplir durante su presidencia?**

Por ejemplo, hemos conseguido consolidar los recorridos y que se respeten, por lo general, las horas establecidas de los regresos. Se consiguió que la Hermandad



de la Oración en el Huerto pasara a ser la primera del día y también sucedió lo mismo con la Cofradía de la Concepción. Además, entre otros objetivos, se ha elaborado un reglamento para la gestión de los palcos en Semana Santa. No lo había y con la aplicación de este documento se han resuelto algunos conflictos. Los abonados tienen un reglamento al que saben que hay que atenerse. Sobre esto es verdad que tengo que decir que teníamos la intención de ampliar los palcos, porque hay una lista de espera muy considerable; pero no hemos podido hacerlo, porque las medidas de seguridad lo han impedido. En Ganivet, con la ampliación, nos dicen los expertos del Ayuntamiento que, por ejemplo, un camión de bomberos parece ser que tendría problemas de paso, por medidas. Nosotros estamos insistiendo en que queremos que vayan a medir y probar, cosa que hasta ahora no hemos conseguido que se haga. En fin, para eso se necesita la autorización municipal por parte del Ayuntamiento, con lo cual ahí la Federación no puede hacer mucho más de lo que hace. Por lo pronto, tengo el compromiso del alcalde de que se intentarán hacer este año las pruebas y mediciones necesarias.

**Pero van a seguir insistiendo en ello, ¿no?**

Vamos a ver, yo voy a seguir trabajando y peleando hasta el día que se celebren las elecciones, no cabe duda. Posteriormente yo voy a seguir al servicio de la Semana Santa; no me voy a ir a Australia ni a ningún otro sitio, seguiré vinculado a la Semana Santa y cerca de las cofra-

días, que saben que siempre que se me ha pedido consejo o se me ha pedido algo, si he podido, allí he estado. Seguiré al servicio no solo de la Federación, sino de las treinta y dos hermandades. Donde yo pueda ayudar, allí acudiré con toda la confianza. Estoy en la Semana Santa desde que tenía seis o siete años y no me voy a ir ahora. Por supuesto, indiscutiblemente, será en un segundo plano, pero ahí estaremos siempre. Yo he entendido siempre esto como un servicio a la Semana Santa y como tal me gustaría seguir, pero desde otra posición.

**Entiendo que no le gustaría verse como un «jarrón chino»...**

A partir de ahora aspiro a colaborar lealmente con las cofradías que me lo pidan y con la Semana Santa de Granada en su conjunto. Insisto, seguiré cerca de ellas, no voy a desentenderme, sin duda. También es verdad que, como decía un hermano mayor de otra localidad, ahí estoy, y las hermandades me tendrán que tener en cuenta por tantos vínculos creados; así que esto es algo que uno tiene asumido desde que entra como presidente de la Federación. Es algo que también pasa cuando dejas de ser hermano mayor de tu hermandad, no cabe duda.

**¿Deja una Federación de Cofradías mejor que la que se encontró?**

Quiero pensar que sí. Creo que se han dado pasos importantes para impulsar mejoras en la Semana Santa y su ámbito de influencia. Hay un proyecto del que me siento especialmente orgulloso que ya se ha conseguido poner en marcha des-

pués de mucho trabajo y mucho esfuerzo: el Centro de Estudios Cofrades. Tú sabes que yo creo que puede ser un arma magnífica para conocer en profundidad lo que es la parte, digamos, cultural de la Semana Santa de Granada, que tiene ese componente importante. Ahí queda también como legado de este equipo de trabajo. Es una parte importante, algo que no existía y en lo que nos empeñamos mucho y que afortunadamente ya está funcionando. Yo creo que está dando sus frutos, aunque hemos tenido la mala suerte de estos dos años dichosos de la pandemia que nos han impedido que hoy el proyecto estuviese mucho más desarrollado. Pero, en general, creo que se han dado pasos importantes en estos años y, sí, puedo decir que estamos mejor, a pesar de la pandemia, insisto.

**¿También han mejorado las relaciones de la Federación con las instituciones y organismos públicos en estos años?**

Bueno, antes de nada debo decir que, por ejemplo, a mí me da mucha envidia lo que hace la Universidad de Málaga con la Semana Santa y me apena que la Universidad de Granada esté tan alejada de la Semana Santa. Pero creo que hemos mejorado mucho en la forma de llamar a las puertas de las instituciones en todo este tiempo, aunque, la verdad, se ha avanzado poco en la respuesta que nos dan los organismos públicos. Esa es la verdad. Hemos avanzado poco, pero, bueno, quizá hemos conseguido que la Federación y su presidente sean más visibles para la sociedad granadina. El esfuerzo que se ha hecho por estar presentes en todos los actos a los que institucionalmente se nos ha invitado nos ha hecho más visibles, aunque seguimos sin que la implicación de las administraciones sea la que deseamos y necesitamos. Por ejemplo, el compromiso de la Diputación es cortísimo, solo un poquito a través de Turismo, pero muy poco. Como ya te decía, la Universidad prácticamente nada; tenemos muy buena relación con la Federación de Hostelería, pero no se traduce en aporte económico. Sí tenemos una relación muy directa con el Ayuntamiento, porque es que no nos queda más remedio, a ellos y a nosotros, porque indiscutiblemente utilizamos la ciudad y la vía pública y ellos también tienen que reconocer que la Semana Santa es un valor



turístico importantísimo y un valor económico para la ciudad. Así que, sin lugar a dudas, las dos partes tenemos que entendernos bien.

**¿Esas relaciones con el Ayuntamiento son mejores ahora que antes?**

Como te digo, ahora estamos en buena sintonía. Indiscutiblemente, en todos estos años ha habido momentos buenos y momentos malos. Uno especialmente malo fue a raíz de la discusión de la subvención municipal hace dos años. Fue durísimo. Y empezamos con muy mal pie, porque en principio hablaban de una cantidad ridícula que yo no estaba dispuesto a firmar bajo ningún concepto y que después se fue mejorando. Pero creo que ahí nos encontramos con una parte del Ayuntamiento que ni conoce, ni quiere, ni entiende la Semana Santa. Las

tres cosas. Por parte del área económica del consistorio en aquel momento no había una voluntad de echar una mano y, bueno, también por la situación política, que era la que era. Soy el único presidente de la Federación que he tenido que tratar con cuatro alcaldes en diferentes etapas: Pepe Torres, Paco Cuenca, Luis Salvador y ahora otra vez Paco Cuenca. Empezar relaciones institucionales una y otra vez, en el fondo, no es sencillo. De todas formas, en la oposición municipal se dicen muchas cosas y luego, cuando llegan al cargo, en fin, la realidad ya es otra.

**Dice que la Federación y las cofradías son ahora más visibles, pero eso no quiere decir que sean más influyentes...**

Desde que entré como presidente siem-



pre quise que se reconociera lo importantes que son las hermandades y la Semana Santa para la ciudad. Es algo que no se reconoce aún. La Semana Santa le da a la ciudad muchísimo más de lo que recibe. Me gustaría que se tuviera ese reconocimiento que, lamentablemente, no sé por qué, aquí no se tiene y sí existe en otros sitios. Ese esfuerzo que se hace, desgraciadamente, no tiene una compensación al final.

### **¿Es buena su relación con todos los hermanos mayores?**

Con los hermanos mayores actualmente tengo una relación muy buena y cordial. Con todos. Yo respeto sus opiniones y, si discrepamos, es normal. Todos, el fondo, lo que queremos es lo mejor para la Semana Santa y las cofradías. Ellos quieren lo mejor para su hermandad y yo quiero lo mejor para la Semana Santa de Granada en su conjunto. Estamos en la misma dirección, pero es normal que en algún momento se produzca algún pequeño roce, sin más, y hay que entenderlo así; hay que entender que, cuando alguien discrepa, no lo hace por incordiar o por molestarte.

### **¿Se sintió muy cuestionado y coaccionado con la petición de retirar el cartel de la Semana Santa de 2021?**

Aquello lo viví muy mal, muy mal. Es verdad que mi junta de gobierno siempre está ahí, a mi lado, pero hay decisiones que toma el presidente porque tiene que tomarlas él, y muchas veces lo hace en soledad, porque no queda más remedio. Sí es verdad que fueron momentos duros. Sobre todo porque hubo ocasiones en que no entendí qué se pretendía. Los hermanos mayores saben que lo dije desde el primer día, lo dije en aquel momento y lo vuelvo a decir: que, aunque esté a pocos meses de terminar, yo no tengo más o menos apego por quedarme en esta silla. Así se lo hice saber. Si decís que me vaya, yo me voy. Y hubo un pleno en el que todos los hermanos mayores dieron su apoyo al presidente.

### **¿Fueron los momentos más críticos de su mandato?**

Fueron unos momentos muy difíciles, los más difíciles del cargo. Sin restar importancia a lo que hemos vivido por culpa de

la covid. El presidente tiene que afrontar muchos momentos de soledad. Hay momentos en que debes tomar decisiones y que, por mucha confianza, por mucho que quieras a tu vicehermano mayor, a tu secretario, realmente esa responsabilidad la asumes tú solo. Un cargo como este conlleva esos momentos difíciles.

### **¿En las relaciones con la jerarquía eclesiástica también ha habido momentos difíciles?**

Sinceramente, podríamos haber tenido una relación más estrecha. Aunque mantenemos muy buena relación, como no puede ser de otra forma, también debo decir que quizá, a veces, nos hemos sentido incomprendidos. Por su parte es posible que se nos exija un compromiso más cultural y menos cultural; pero somos parte de la Iglesia y no me gustaría que se extendiera la imagen de que estamos lejos... Noto que los sacerdotes jóvenes nos comprenden más a los cofrades y entienden mejor el carisma propio que tienen las cofradías.

### **Y llegó la pandemia...**

Eso ha sido un torbellino para las cofradías. Íbamos muy bien antes de la pandemia, con una inercia y una mejora constantes que se truncaron, se rompieron por la covid que lo condicionó todo. Evidentemente, dos años de mandato con un paréntesis así, de esta magnitud, puede llegar a alterar y difuminar buena parte del balance de todos estos años; pero que conste que no me escudo ni me justifico por esas circunstancias. Asumo todas mis responsabilidades, en los buenos y en los malos momentos. La parte más positiva para las hermandades dentro de esta terrible situación está claro que es el gran trabajo solidario que han desempeñado en mitad de la pandemia. Todas las hermandades se han volcado en la caridad. Sin que lo pidieran, ya estaban ayudando. Campañas de recogida de alimentos, mascarillas, ayudas sociales, recursos para los más vulnerables...; en fin, se han volcado. Un orgullo. Realmente era una labor que ya estaba ahí, pero que ahora sale más a la luz. Por otro lado, la parte negativa de carecer de ingresos económicos es bastante grave para el mantenimiento de las hermandades. La falta de ingresos genera una merma eco-

nómica muy grande. Hay gente que no puede pagar las cuotas. Y lo que se deja de ingresar de los palcos. Aun así, dejamos una Federación saneada para el que venga detrás, que no tendrá problemas. Por cierto, hemos comprado 3.500 test covid que ponemos a disposición de las cofradías para sus ensayos de costaleros y para sus salidas penitenciales en la Semana Santa.

### **¿Qué Semana Santa nos espera este 2022?**

No será como la de 2019, seguramente. Creo que será una Semana Santa prácticamente normal, pero vamos a tener que estar preparados para ver situaciones inéditas, como la formación de más de un cortejo en la calle, pasos sin faldones o calles aforadas. La bajada de la curva de la covid nos invita a pensar en una Semana Santa más o menos normal, como las de antes de la pandemia. Aun así, todo puede cambiar en cuestión de minutos, por lo que lo mejor es ir organizando todo paso a paso e ir afrontando y adaptándonos a cada situación día a día. Sea como sea, esperemos poder disfrutar de una extraordinaria Semana Santa.

### **¿Cómo le gustaría que recordaran los cofrades granadinos su paso por la presidencia de la Federación?**

Te lo explico a modo de titular: he sido un buen servidor de la Semana Santa de Granada.

Jesús Muros sonríe ante el objetivo de la cámara fotográfica de Manuel Lirola. Exhibe una sonrisa ya experimentada, una mirada acostumbrada y la postura relajada de un hombre que deja su cargo con la seguridad y la satisfacción de haber trabajado en beneficio de la Semana Santa de su ciudad en unos años muy difíciles. El día que salga de su despacho por última vez, bajará las escaleras con la agenda en blanco. Cruzará la plaza de los Lobos descargado de responsabilidad pero cargado de buenos recuerdos. Él mismo lo dijo al principio de esta entrevista: «Solo quedan los buenos recuerdos».



## Ilustre Cofradía de la Entrada de Jesús en Jerusalén y Nuestra Señora de la Paz (1947)

Domingo de Ramos 2021, por desgracia otro Domingo de Ramos para la historia de esta pandemia de la covid-19, aunque cierto es que en este pudimos reencontrarnos con nuestros hermanos y disfrutar de nuestros Titulares en nuestra capilla. La entrada a la iglesia de San Andrés se vio desbordada con grandes colas de personas que, durante todo el día, querían ver, sentir y orar ante nuestros Titulares.

Jesús de la Entrada en Jerusalén y Nuestra Señora de la Paz se presentaron para la ocasión de forma magistral y diferente. Un gran trabajo del equipo de albacería y priostía que no dudaron en ofrecer una reinterpretación de los pasos para que nuestros Titulares se presentasen con la solemnidad que se merecían el Domingo de Ramos.

Teniendo en cuenta la situación de pandemia, tomamos todas las medidas sanitarias necesarias, pero sin renunciar a nuestro Domingo de Ramos. Iniciamos el fin de semana con la función solemne e imposición de medallas el sábado y la mañana del Domingo de Ramos con la Función Principal y la bendición de palmas con aforo limitado pero con mucha ilusión. A las cuatro de la tarde, la cofradía hermana de Santa María de la Alhambra, junto al alcalde de Granada, D. Francisco Cuenca, nos acompañaron en la oración de salida presidida por el consiliario de la Real Federación de Hermandades y Cofradías de Granada, D. José Gabriel Martín Rodríguez. Durante toda la tarde no solo recibimos las visitas de hermanos de la cofradía, autoridades, cofrades y granadinos, sino que realizamos diferentes oraciones recordando cada punto importante de nuestra Estación de Penitencia, incluida la oración de cierre coincidiendo con nuestra supuesta hora de entrada.

Con esta pandemia hemos tenido que aprender a reinventarnos a nivel general y nuestra cofradía también, haciéndolo en un tiempo récord. En este aspecto, el equipo de comunicación de la cofradía hizo un trabajo excepcional durante toda la jornada para acercar al hermano todo lo que estaba sucediendo en todo momento en nuestra sede. Sin ser expertos del medio, se animaron a retransmitir todos nuestros actos y prepararon un programa en directo, *Inicio e Ilusión*, con más de 5 horas de emisión con reportajes, curiosidades y conexiones con lo que estaba sucediendo dentro y fuera de nuestra sede.

Estábamos viviendo otro Domingo de Ramos diferente, no el que todos ansiábamos, pero esperanzador; contentos porque no estábamos encerrados en nuestras casas como el año anterior. Estábamos juntos..., con distancia de seguridad, sí..., pero juntos. Es muy importante para una comunidad de hermanos, como es una cofradía, poder compartir espacios y vernos físicamente. Aunque disfrutamos una jornada especial, fue muy productivo para valorar lo que siempre habíamos te-

nido a nuestro alcance y a lo que no le prestábamos, en ocasiones, la suficiente importancia, porque lo dábamos por hecho.

Fue un Domingo de Ramos de aprendizaje, de valorar nuestro día a día dentro de la ansiada «normalidad», valorando más cada visita, cada saludo, cada conversación que se compartía, cada mirada que se reencontraba, cada oración que se elevaba y siempre con nuestros Titulares presentes. Nos quedamos con la generosidad de todas las personas que nos visitaron y que compartieron nuestro gran día con todos los hermanos, durante una agotadora jornada, pues la iglesia tuvo sus puertas abiertas desde las 10:00 h de la mañana hasta más de las 22:00 h.

Desde esta publicación queremos reiterar las gracias a todas las personas que nos acompañaron el Domingo de Ramos de 2021 y deseamos para este año 2022 una Cuaresma plena y que nos reencontremos por las calles granadinas evangelizando con nuestra estación de penitencia.







## Muy Ilustre y Real Cofradía de Nazarenos de la Santa Cena Sacramental y María Santísima de la Victoria (1926)

Domingo de Ramos, seis de la tarde, plaza de Santo Domingo. La robusta puerta del templo dominico no se ha abierto como siempre cabría esperar en cualquier Domingo de Ramos. Sin embargo, desde hace ya horas viene recibiendo en esta jornada atípica e histórica a los miles de fieles que, demostrando una paciente devoción en las largas colas, se acercan al Señor de la Santa Cena Sacramental y a Nuestra Madre María Santísima de la Victoria. Se acercan a rezar, a ser escuchados, a dialogar con Ellos, a acordarse de los que se fueron, a pedir por todos esos ángeles que durante la pandemia nos han protegido y guardado: sanitarios, policías, personal de residencias, limpiadoras...

Es una mezcla de resignación, melancolía y, a pesar de todo, de entusiasmo, ¡pues cómo se presentan nuestros Titulares en el año de la pandemia! Mimados para esta ocasión en su capilla por la albacería, la priestía y los hermanos con el mismo esmero, cariño y dedicación que cualquier Domingo de Ramos. La Santa Cena Sacramental, en disposición piramidal, con el apostolado que culmina con el Señor junto a San Juan y San Pedro como símbolo de la presencia eucarística del Señor de la Eterna Sonrisa en nuestras vidas. Y... María Santísima de la Victoria con las galas del Domingo de Ramos,

siempre bella, siempre elegante, siempre radiante, siempre Novia, siempre Madre y siempre VICTORIA.

Victoria para hacer una estación de penitencia íntima y compartida. Con los hermanos, que desde primeras horas de la jornada, con el mensaje de nuestro consiliario, el Rvdo. P. Antonio Bueno y con la emisión del audiovisual *Hosanna in Excelsis*, encendieron en las filas sus corazones y participaron posteriormente en la Misa de Palmas de la Parroquia, emitiéndose el vídeo *Domingo de Ramos en el recuerdo*.

Y con el momento más intenso, emotivo, profundo y evangelizador que posiblemente haya vivido la hermandad en mucho tiempo: la celebración de la Solemne Eucaristía del Domingo de Ramos, simbiosis perfecta de hermandad y Eucaristía. Y que todos los que tuvimos la suerte de vivir difícilmente podremos olvidar.

Y con «la satisfacción de haberle respondido al Señor ese día con el corazón disponible y atento [...], en clima de oración y comunión de espíritu; haber vivido un GRAN DOMINGO DE RAMOS».



MLG





## Pontificia e Ilustre Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús de la Sentencia y María Santísima de las Maravillas (1944)

Jornada para la historia de esta Cofradía la del Domingo de Ramos de 2021, 28 de marzo, marcado por la persistencia de la pandemia de la covid-19 y que, no obstante, a diferencia del año precedente, permitió a los hermanos y al pueblo de Granada estar en la cercanía de sus Sagrados Titulares durante los dos días que estuvieron expuestos a la veneración de los fieles, durante los que fueron miles las personas que dejaron su oración ante el Señor de la Sentencia y María Santísima de las Maravillas.

Las puertas de la parroquia de San Pedro y San Pablo se abrían en horario de tarde en la víspera, el Sábado de Pasión, para recibir a los primeros hermanos y cofrades. En sus respectivas capillas, las imágenes se presentaban de forma cercana a los fieles en dos altares que evocaban sus respectivos pasos procesionales. Jesús de la Sentencia aparecía bajo dosel morado, acogido por los candelabros de guardabrisas de su paso procesional y exornado en clavel rojo sangre, cardo ornamental y siempreviva morada en jarras y frisos sobre las rejas de la capilla, que se decoraban con los paños de bocina de la hermandad. Similar disposición presentaba la capilla de la Santísima Virgen, exornada con los clásicos claveles rosas, cardo y rosas de pitiminí, y acompañada por varios paños de candelera y los faroles de cola de su paso, bajo el dosel rojo de su antiguo palio. Lucía María Santísima de las Maravillas saya granate y su antiguo manto de salida de Isabel Garcés; sobre su cabeza, la corona procesional del orfebre Vílchez.

En la mañana del Domingo de Ramos se celebró solemnemente, y en unión con la comunidad parroquial, la Procesión de Palmas y la Misa de la Pasión del Señor, tras la que volvieron a ser muchas las visitas de cofrades, representaciones de hermandades, instituciones como la Real Federación de Hermandades o el Excmo. Ayuntamiento, en la persona del señor alcalde y concejales de los diferentes grupos políticos, que ofrecieron sendos ramos de flores, como es costumbre.

A las seis de la tarde, hora de la salida de la Cofradía, tuvo lugar el ejercicio del Santo Vía Crucis, tal y como establecen las reglas de la Hermandad, por los hermanos que cubrieron el aforo del recinto, mientras la Cruz de Guía, escoltada por faroles, recorría las diferentes estaciones por la nave del templo acompañada por la música de capilla que interpretó el trío de la Asociación Musical San Isidro de Armilla. Concluido este rezo, que dirigió el consiliario de la Hermandad, se volvían abrir las puertas para permitir el acceso al numeroso público que soportó colas de más de media hora, siendo preciso cortar en algunos momentos el tráfico rodado en la Carrera del Darro ante la afluencia de personas. Una afluencia que se mantuvo hasta cerca de las diez de la noche, hora a la que,

según lo previsto, concluyó esta jornada que queda ya para la historia de la Hermandad y para la que, a modo de recuerdo, se expidió una tarjeta de sitio simbólica con carácter solidario cuyos beneficios se destinaron a la obra social que mantiene con la Fundación de Solidaridad Amaranta.



MLG





## Hermandad del Santísimo Sacramento y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús Despojado de sus Vestiduras, María Santísima del Dulce Nombre y San Juan Evangelista (1986)

La pandemia de la covid-19 nos obligó en 2021, por segundo año consecutivo, a tener un Domingo de Ramos muy diferente.

Se ha hablado y se habla bastante de «normalidad», «nueva normalidad»; pero en el sentimiento cristiano y cofrade, la carencia, el vacío en ese día tan señalado es evidente. La imposibilidad de poder realizar nuestra estación de penitencia por las calles de nuestra ciudad hace que nos invada un lógico desasosiego interior, aunque afianzados y firmes en nuestra fe: tenemos que saber cuál es la prioridad en cada momento, y en la Semana Santa de 2021 era la difícil situación sanitaria, además de elevar nuestras oraciones por las víctimas de la pandemia.

Ante esta realidad, desde la Hermandad de Jesús Despojado de sus Vestiduras tratamos de vivir ese día con toda la intensidad posible. Desde primera hora de la mañana nuestra casa de hermandad permaneció abierta, aunque con la ausencia de nuestros Titulares, puesto que estaban en nuestra sede canónica de la parroquia de San Emilio. El encuentro entre hermanos y cofrades en general fue emotivo, incluso necesario en esos momentos, y esperanzador.

Por la tarde, la Estación de Penitencia se convirtió en una emotiva y solemne Eucaristía. Una vez finalizada, se abrieron

las puertas del templo para que todos los cofrades que quisieran pudieran acompañar y orar ante Nuestro Padre Jesús Despojado, María Santísima del Dulce Nombre y San Juan Evangelista. Nuestra intención era mantener abierta durante un tiempo limitado nuestra sede canónica; pero, ante la gran afluencia de cofrades, decidimos ampliar el horario previsto, además de mantener abierta, simultáneamente, la casa de hermandad, ya que se habían concentrado numerosos cofrades con intención de visitarla.

Ese día lo vivimos de manera diferente, pero con ilusión de disfrutar de nuestra hermandad estando con nuestros Titulares y con esperanza en el siguiente Domingo de Ramos.

La respuesta que dimos las hermandades en estos momentos complicados fue ejemplar. Los cofrades llenábamos durante toda la semana los templos para poder estar un rato con los Titulares de cada hermandad y cofradía, elevándoles nuestras oraciones.

Esperemos no tener que volver a repetir las experiencias de los dos últimos años en nuestra Semana Santa. Que todo vuelva, realmente, a la normalidad. Ahora, pasado el tiempo, ya es un recuerdo de cómo expresamos en 2021 nuestra fe y nuestro sentimiento en un contexto difícil.



MLG





## Hermandad Sacramental de San Francisco de Asís y Santa Clara y Real Cofradía Penitencia de Ntro. Padre Jesús Cautivo y María Santísima de la Encarnación (1981)

Una vez acabó la Semana Santa de 2020, nuestra principal ilusión era la mitigación de esta terrible pandemia y poder disfrutar de una Semana Santa 2021 con nuestros Titulares en las calles de esta maravillosa ciudad.

Fue, sin duda, voluntad de Nuestro Señor que en la primavera del año pasado tampoco pudiésemos realizar las añoradas estaciones de penitencia. No obstante, de esta situación han salido cosas buenas. No puedo dejar pasar esta oportunidad para destacar la labor que han hecho las hermandades en cuanto a unidad y colaboración en distintas —y lamentablemente numerosas— peticiones de ayuda en el ámbito de la caridad, todas ellas coordinadas por la Vocalía de Caridad de la Federación de Hermandades. En tiempos en que la economía de nuestras corporaciones está muy mermada por culpa de la situación que vivimos, estas han demostrado una solidaridad y un esfuerzo que dan sentido a nuestra razón de ser y acallan a los que piensan que somos unos folclóricos que solo piensan en sacar pasos a la calle.

A pesar de volver a quedarnos en nuestros templos, el cambio en relación con el año anterior fue abismal. Se presentaron carteles, se realizaron pregones y pudimos celebrar los cultos con lo que podía calificarse de una relativa normalidad.

En el caso de la Hermandad del Cautivo, al objeto de posibilitar que la comunidad de las clarisas que nos acoge durante el año estuviera lo más protegida posible del virus, así como para poder acercar a nuestros Titulares a los hermanos, nos trasladamos a la parroquia del Sagrario, donde tuvimos una extraordinaria acogida. Allí, como he señalado, pudimos presentar el cartel, realizar el quinario y compartir con los hermanos, amigos y devotos la función principal.

En la preparación del Domingo de Ramos los sentimientos estaban enfrentados entre la tristeza de no poder salir y la ilusión de estar junto a los Titulares en un día tan señalado. La principal preocupación que tuvimos en la organización era la de hacer posible que el mayor número de hermanos participara en los actos organizados. La priestía montó un ex-

traordinario altar donde el Cautivo y la Encarnación lucían como si estuviesen preparados para salir.

De lo que no cabe duda es de que, si hay algo destacable de esa jornada y de todas las que le sucedieron, fue la cantidad de personas que durante todas las horas que permaneció la iglesia abierta pasaron por el altar. Nos sentimos total y absolutamente arropados; incluso a la hora de cerrar seguía habiendo cola de gente queriendo entrar. Federación y su (nuestro) consiliario, hermanos mayores, cofrades de distintas hermandades, medios de comunicación, amigos, personas anónimas y la visita de monseñor don Javier hicieron del día algo muy especial y que quedará para siempre en nuestro recuerdo. Pero, dada la situación por la que está pasando la hermandad, el apoyo y compañía de los hermanos, en muchos casos con flores para María Santísima, permitieron sentirnos más cerca de un Domingo de Ramos normal. Desde aquí mi agradecimiento a todos vosotros.

Nuestro consiliario y un vocal de la gestora prepararon un vía crucis basado en uno rezado por el papa Benedicto XVI. Cada una de las estaciones fue leída por miembros que representan a los distintos grupos que forman la hermandad: costaleros, mantillas, nazarenos, banda, juventud... El vía crucis fue acompañado por grupo de cámara. Para acabar, la banda del Cautivo cerró el acto. Las puertas tuvieron que permanecer abiertas media hora más para que la gente que aún esperaba pudiera hacer su visita al Cautivo y su Madre. Ultimear y desmontar nos hizo llegar a casa excediendo un poco el por entonces vigente toque de queda.

Fue intenso, emocionante, lleno de ilusión y agradecimiento; pero en el horizonte se vislumbra una primavera luminosa, un Domingo de Ramos espléndido, una Semana Santa esperada y anhelada que va a ser magnífica.

Disfrutad, hermanos, por lo que se quedó atrás y, sobre todo, por lo que tenemos por delante.

Feliz Semana Santa.





## Real, Muy Ilustre y Comendadora Hermandad Sacramental de Santa María Madre de Dios y Cofradía de de la Oración de Ntro. Señor en el Huerto de los Olivos y María Santísima de la Amargura Coronada (1943)

### LA CUARESMA Y SEMANA SANTA QUE NOS UNIÓ

Con el lema «La Cuaresma que nos une» se desarrolló una amplia programación especial de Cuaresma y Semana Santa en nuestra cofradía, que indudablemente palió la ausencia de la estación de penitencia a la Santa Catedral de Granada y que siguió estrictamente las indicaciones de nuestro arzobispo. Se celebraron los Cultos que marcan nuestros Estatutos, además de meditaciones dirigidas por sacerdotes, ejercicios y actos piadosos propios del tiempo de la Cuaresma y la Semana Santa, participación activa en el Triduo Pascual, celebración del LUNES SANTO, atípico pero total y especialmente multitudinario. Aparte de presentación del cartel LUNES SANTO 2021, fruto del IV Certamen de Artes Plásticas Domingo Sánchez Mesa, con colaboración de la Fundación Caja Rural y la Facultad de Bellas Artes y la familia de Domingo Sánchez Mesa; así como, con la participación de todas las cofradías del Realejo, el pregón de este cofrade barrio. Todo ello tuvo lugar en nuestra sede canónica del Real Monasterio de la Madre de Dios de las Comendadoras de Santiago.

«La Cuaresma que nos une» consiguió acercar a los cofrades a su sede canónica con actividades de no más de una hora de duración, reencontrarnos en la oración, en la meditación, en la liturgia y en las rogativas; toda una posibilidad segura de intensificar la espiritualidad personal y comunitaria, a la vez que ejercitamos la caridad con donaciones en especie y en metálico para los más necesitados.

Unos días intensos que vivimos con responsabilidad y con seguridad, observando las medidas que nos dictaron las normas sanitarias vigentes.

El domingo 21 de febrero, en unión de la comunidad de Madres Comendadoras, tuvimos a las 10 h la **Eucaristía en honor del Señor de la Oración en el Huerto**, en presencia, como es tradicional, del pregonero de la Semana Santa de Granada, Don Fernando Díaz de la Guardia. Del 23 al 27 de febrero se celebró el **Solemne Quinario en honor del Señor de la Oración**, con la participación activa de todos los sectores de la Cofradía: costaleros, jóvenes, grupo de mujeres, acólitos, Hermanos Mayores Honorarios..., con un recuerdo especial hacia los hermanos enfermos y los que ya gozan del eterno Getsemaní. El domingo 28 de febrero, a las 19 h, tuvo lugar en la iglesia de las Comendadoras de Santiago el **Vía Crucis de la Juventud Cofrade**, presidido por el vicario de Pastoral Juvenil, Rvdo. P. Don Javier Ortega. Contamos con la participación de un grupo de músicos de la Banda de CC y TT de Jesús Despojado de sus Vestiduras, que interpretaron varias marchas y el toque de *Oración*.

En los cuatro viernes de marzo se desarrolló el ciclo **Meditación en el Huerto de los Olivos**. Con la presencia de sacerdotes, tales como el P. Francisco Tejerizo, vicario episcopal; el P. Diego Molina, SJ, coordinador de Formación de Adultos de la Cofradía; P. José Gabriel Martín, consiliario de la Real Federación de Cofradías; P. José Antonio Garófano, CMF, consiliario de la Cofradía.

En los sábados de marzo, se realizó un Ciclo de Actos piadosos: **Adoración de las Cinco Llagas de Jesucristo**, con la colaboración de los cantaores Curro Andrés e Iván Centenillo, y Grupo de Cámara de la Banda de CC y TT Jesús Despojado. **Corona Dolorosa a María Santísima**, con la colaboración musical del director y compositor Víctor Ferrer. **Santo Rosario Solemne-Sabatina**, con la colaboración del Coro Litúrgico Santa Cecilia.

El día 21 de marzo, a las 12 h, tuvo lugar la **Función principal de Instituto**, presidida por el Rvdo. P. José Antonio Garófano, CMF, consiliario de la Cofradía. Se realizó la Protestación de Fe y la imposición de medallas a los nuevos hermanos.

En Semana Santa, con precauciones pero con la solemnidad acostumbrada, tuvo lugar el Domingo de Ramos la bendición de palmas y olivos. El **Lunes Santo** 29 de marzo, desde las 10 h hasta las 20:30 h, celebración de la Estación de Penitencia, rezo del Ángelus, Adoración al Santísimo, Estación de Penitencia y Solemne Eucaristía. Todo el día la iglesia abierta recibiendo nuestros Sagrados Titulares, presentados en un maravilloso altar especial e histórico, a centenares de hermanos que de esta forma testimoniaban su fe y su devoción. Jornada llena de emociones y oración; de encuentros y afectividad. Día inolvidable por su singularidad, pero que permitió que la llama cofrade iluminara con más fuerza que nunca.

El Jueves Santo se celebró la Solemne Misa de la Cena del Señor y Adoración al Santísimo; con una sentida Hora Santa Eucarística ante el Santísimo Sacramento reservado en el tradicional monumento eucarístico del Jueves Santo. El Viernes Santo se culminaron los Santos Oficios con el santo ejercicio de la Adoración de la Santa Cruz y el rezo de las Siete Palabras de Cristo en la Cruz.

El Sábado Santo se clausuró la Cuaresma y la Semana Santa con la Vigilia de la Pascua de Resurrección, acto que da sentido a todo lo realizado y vivido en esos días complicados por la pandemia.

Verdaderamente la Cuaresma y la Semana Santa se experimentaron desde el carisma de la unidad.





## Venerable Hermandad de Caridad del Santísimo Cristo del Trabajo y Nuestra Señora de la Luz (1985)

El pasado Lunes Santo la iglesia del Corpus Christi se convirtió, un año más, en el centro devocional del Zaidín. Debido a las circunstancias sanitarias, derivadas de la covid-19, no se pudo celebrar la estación de penitencia pública por las calles de Granada. No hubo vítores ni palmas en la calle Polinario, ni marchas sonando tras los pasos, ni penitentes ni mantillas en el cortejo; pero sí se pudo respirar la misma fe y devoción de todos los años en aquel 29 de marzo que quedará para el recuerdo de nuestra Hermandad, y, por supuesto, de nuestra Semana Mayor.

Desde las diez de la mañana hasta las ocho de la tarde, las puertas de nuestra sede canónica, la iglesia del Corpus Christi, permanecieron abiertas a todo aquel cofrade, devoto o vecino que quisiera acercarse a las plantas de nuestros Sagrados Titulares. Por un lado, el Cristo del Trabajo, acompañado por su Madre, la Virgen de la Luz y San Juan Evangelista; por otro lado, la Virgen del Consuelo, custodiada por María Magdalena y la Santa Mujer Verónica. Dos altares, cargados de simbolismo, que recogieron durante toda la jornada del Lunes Santo oraciones y peticiones de los fieles, las cuales llenaron durante todo el día las naves del templo zaidinero. En uno de los altares se quiso tener, además, un recuerdo especial para Eduardo Espinosa Alfambra, autor del Cristo del Trabajo y de la Virgen de la Luz, que nos había dejado unos meses antes. Sus gubias, aquellas que dieron forma a nuestras imágenes y que forjaron una gran devoción en el Zaidín, estuvieron junto a Ellos el Lunes Santo; así como una corneta de la Agrupación Musical Nuestra Señora de las Angustias de Alcalá la Real (Jaén) y el banderín y un tambor de la Banda de Música Felipe Moreno de Cúllar Vega (Granada), formaciones musicales que nos acompañan el Lunes Santo.

Como cofradía, el pasado Lunes Santo fue un momento de hermandad y fraternidad, en el que demostramos que los cofrades vamos más allá de la salida procesional y que vivimos nuestra fe de forma plena en el día a día de nuestra hermandad. Durante la jornada contamos con la presencia del consiliario de la Federación de Hermandades de Granada, P. José Gabriel Martín, al que agradecemos su oración y meditación frente a los Sagrados Titulares. Uno de los momentos más especiales fue la Eucaristía que tuvo lugar a las cuatro de la tarde, en sustitución de la estación de penitencia pública. La iglesia, completamente llena por los hermanos y vecinos de barrio, vivió con el mismo fervor de todos los años la celebración, pero este año en la intimidad y el recogimiento de nuestra sede canónica, acordándonos de todos aquellos que no pudieron, por diversas razones, acompañarnos el Lunes Santo.

Acabada la Eucaristía, se pudo vivir con emoción las saetas que Sonia Leyva y Cristian Delgado les cantaron a los Sagrados Titulares; y disfrutar también de la música cofrade con la interpretación de la pieza *Ave María* de Vladimir Vavilov, interpretada con violín, guitarra, corneta y cajón flamenco.

Por ello, desde estas líneas, agradecemos a todos los hermanos de la cofradía su compromiso y su implicación; a todas las hermandades que se acercaron a nuestra iglesia a vivir un día tan especial para nosotros; y, por supuesto, a todos los granadinos por su apoyo con las visitas a los templos en una Semana Santa tan diferente como la del pasado 2021.



MLG





## Real Cofradía de Nuestra Señora de los Dolores (1937)

### LUNES SANTO DE ORACIÓN Y VENERACIÓN A LOS DOLORES DE NUESTRA SEÑORA

Volvió a ser Lunes Santo, y se notó: la carrera del Darro volvió a llenarse de fieles, devotos y cofrades en general, la Virgen de los Dolores volvió a recibir el calor de su Granada, se abrieron de nuevo las puertas de San Pedro y no faltó la Estación de Penitencia. No faltaron en la cita tampoco las flores, las promesas, los ojos vidriados que rompen a llorar, la candelera alumbrando su rostro, el aroma a incienso y tantos otros elementos que componen la belleza y la grandeza del culto a María Santísima.

Sí, la Virgen no salió a la calle, pero desde su espléndido altar extraordinario dispuesto en su «capillita blanca» (como cantamos los y las cofrades de los Dolores) nos recibió con la cercanía que solo una madre sabe dar.

Fue sin duda una jornada única, especial con el sabor agri-dulce que para muchos produce el reencontrarse ante nuestra amantísima Titular, pero con el recuerdo siempre presente de los familiares, amigos, cofrades y devotos que han sufrido más directamente los efectos de la pandemia y ya no nos acompañan hasta San Pedro.

Por lo demás, no faltaron las largas colas de personas que llegaban hasta Ella y que, antes de encontrarse con su Madre, recibían una estampa con su imagen que amenizaba los largos ratos de espera. Fue continuo el ir y venir de personas, especialmente cuando se aproximaban los momentos de oración comunitaria con el rezo de la Corona Dolorosa, el Vía Crucis y la Misa de Hermanos a las seis de la tarde que ante un templo completo de aforo fue retransmitida a través de los canales oficiales de la Cofradía para llegar a quien se quedó en la puerta.

A las seis de la tarde volvió a cumplirse el ritual con las palabras dirigidas por nuestro consiliario y nuestra hermana mayor, que con emoción abrieron las puertas del templo, que rompía en aplausos de los hermanos y hermanas que asistían a esta jornada histórica para nuestra cofradía y el mundo cofrade en general.

Volvió a ser Lunes Santo, «y bien que se notó»: con estas palabras el reverendo padre, señor don José Gabriel Martín, nuestro consiliario, se dirigió a los hermanos al inicio de nuestra estación de penitencia, la cual se adaptó a una famosa y muy mencionada «nueva normalidad» que esperemos pronto vuelva a nuestra tradicional y clásica normalidad y nos permita llenar los corazones de fe, esperanza, consuelo y amor a los granadinos y visitantes que cada Lunes Santo ven a Nuestra Señora de los Dolores caminar por Granada bajo palio salmón.







## Cofradía de Nuestro Padre Jesús del Rescate (1925)

Fue un Lunes Santo de sentimientos encontrados: por un lado, la evidente tristeza, pesar y nostalgia que nos produjo el hecho de no poder realizar la Estación de Penitencia por segundo año consecutivo y de añorar a los que ya partieron a la casa del Padre; por otro lado, la alegría de los reencuentros y de poder vivir un Lunes Santo en la Magdalena junto a Jesús del Rescate.

Tras haber vivido una Cuaresma rodeados de mascarillas, toques de queda, cierres perimetrales o aforos restringidos, el hecho de finalmente encontrarte en la Magdalena un Lunes Santo frente a Jesús del Rescate fue un completo regalo. Evidentemente, a todos nos hubiera gustado que ese Lunes Santo hubiéramos podido disfrutarlo en la calle; pero ese día sirvió para recuperar viejas emociones, los nervios al encaminar tus pasos hacia la Magdalena, el besar la medalla de tu hermandad justo antes de salir de casa, volver a ver a esos hermanos que sabes que no fallan ningún Lunes Santo... En definitiva, ese día volvimos a recuperar todo ese cúmulo de sensaciones y pequeños rituales que a los cofrades que ya peinamos canas nos resultan tan familiares y que, aunque no confesemos a menudo, seguimos viviendo con la misma ilusión de un niño.

Todo esa amalgama de sentimientos encontrados, junto con los centenares de fieles que cada día de la Semana Santa hicieron colas en las puertas de los templos para visitar a sus Titulares, nos debe hacer reflexionar sobre la necesidad de las hermandades en nuestra sociedad actual, la imperiosa necesidad de manifestar la presencia Cristo y su Madre en las calles

de una sociedad que, aunque muchos se empeñen en vestir de moderna, individualista y autosuficiente, la verdadera realidad es que en los momentos de dificultad más extrema acude un Lunes Santo a hacer cola a la calle Puentezuelas en busca de Rescate para sus vidas.

Esa fue mi lección aprendida del Lunes Santo de 2021: que la evangelización de nuestras calles y nuestra sociedad es más necesaria que nunca; que en los momentos más difíciles de la pandemia las hermandades fuimos sostén espiritual y material de muchos hermanos; que esa misión que algunos consideraban medieval, arcaica y obsoleta sigue siendo hoy en día de rabiosa actualidad y de extrema necesidad; que fuimos las hermandades, con nuestros actos y nuestras colas, las que despertamos a una ciudad hasta esa fecha dormida y asustada; que, en definitiva, nuestra misión de evangelización sigue siendo más necesaria que nunca y nos compete a todos y cada uno de los miembros de una cofradía mediante el acompañamiento y la participación activa en el día a día de nuestras hermandades.

Esta pandemia nos debe hacer reflexionar sobre nuestra misión como cofrades y sobre la fragilidad de nuestra condición humana y lo efímero de nuestro caminar. No lo desperdiciemos en disquisiciones banales a veces tan propias de los cofrades y veamos el verdadero valor de nuestra misión como cofrades y el enorme privilegio que se nos concede al poder vivir un Lunes Santo más.



MLG





## Muy Antigua, Real e Ilustre Hermandad Sacramental del Santísimo Cristo de San Agustín, Jesús Nazareno de las Penas, Nuestra Madre y Señora de la Consolación y Santo Ángel Custodio (1681-1988)

El año 2021 venía concatenado a las restricciones que veníamos ya padeciendo, restricciones que subrayaban las convocatorias de culto que la hermandad celebra, según sus reglas, cada año.

La pandemia venía marcando el norte de los acontecimientos, y nuevamente impidió que las estaciones de penitencia pudiesen celebrarse de manera pública en la S. I. Catedral, por lo que la hermandad, adaptándose a las exigencias del nuevo guion sanitario, fue desarrollando su actividad conforme a lo permitido, y siempre intentando aliviar a aquellos que más necesitan ayuda.

El Lunes Santo, por segundo año consecutivo, volvería a ser muy distinto al deseado por cualquier cofrade. El Sagrado Protector de Granada y su Bendita Madre, la Santísima Virgen de la Consolación, habrían de quedar dispuestos para recibir a toda la Granada cofrade, que no los podría venerar en pública estación de penitencia. Con este motivo, la prioría de la hermandad dispuso al Santo Cristo de San Agustín en el doloroso *Stabat Mater* del calvario, con María al pie de la Cruz, junto al discípulo amado.

Ante un elegante cortinaje, el sacerdote, Antonio Guerrero Rodríguez, disponía al Santísimo Cristo de San Agustín enmarcado en un recogido del terciopelo negro rematado por un pabellón real. El Sagrado Protector de la ciudad de Granada fue presentado por su vestidor, José Fernández Ávila, con un nuevo tonelete, bordado en oro fino al realce sobre terciopelo color cardenal, siguiendo la estética del siglo XVIII. Esta nueva pieza del bordado, donación del grupo joven de la Hermandad, con motivo del V Centenario de la hechura de la venerada imagen, es diseño y trabajo del bordador Pedro Palenciano Olivares. Nuestra Madre y Señora de la Consolación estaba presentada por su vestidor, Francisco Garvía Fernández, con terno negro, vistiendo la saya conocida en la hermandad como la del angelito llorando (bordada por la Comunidad de Clarisas - Franciscanas del Santo Ángel Custodio en el siglo XIX), y manto de terciopelo negro bordado en oro, con estrellas de plata (trabajo de la misma comunidad, en el siglo XVIII); tocado compuesto con un encaje de guipur, conocido como encaje de las granadas, y una randa de encaje de oro; con la corona y daga en plata de ley sobredorada del XXV Aniversario de Bendición, diseño y trabajo del orfebre Alberto Quirós. La imagen de San Juan Evangelista, a la izquierda del Sagrado Protector, lucía su tradicional vestimenta de salida procesional, con la túnica verde de terciopelo bordada en oro por el taller malagueño de M.<sup>a</sup> Felicitación Gaviero, y capelina granate. En el centro del calvario, el Sagrario presidía el altar, a los pies del Santísimo Cristo de San Agustín, escoltado por cera tiniebla. El exorno floral de este altar extraordinario estaba compuesto a base de iris, rosa, cala negra, flor de cera y plantas silvestres, trabajo

del sacerdote Antonio Boraita Cordero.

El Domingo de Ramos, a primeras horas de la tarde, la capilla del Santísimo Cristo de San Agustín abría sus puertas para la veneración de nuestros Sagrados Titulares, hasta última hora de la tarde.

El Lunes Santo celebramos la estación de penitencia participando en la celebración de la Eucaristía, como así lo indican nuestras reglas. Para poder dar cabida a todos los hermanos que desearan realizar su estación de penitencia, la Hermandad dispuso varias celebraciones a lo largo del día, debiendo haber reservado participación en una de ellas previamente, garantizando así a todos los hermanos la realización de la estación de penitencia.

Tras la Eucaristía de la comunidad de Clarisas Franciscanas, la Hermandad abría las puertas de la capilla para dar inicio a la estación de penitencia. Las celebraciones tuvieron lugar en los horarios de 11:00 h, 12:30 h, 18:00 h y 19:30 h, predicadas por el Rvdo. Padre D. Valeriano Miguel Plaza Expósito, el Rvdo. P. D. José Manuel Suárez Fernández, el Rvdo. P. D. Miguel Córdoba Salmerón y el Rvdo. P. D. Francisco Tejerizo Linares, director espiritual de nuestra corporación.

La Capilla Musical Santo Ángel Custodio, que dirigen nuestros hermanos Miguel Jesús y Alejandro Antonio Torres Lasarte, interpretó cantos litúrgicos adaptados al trío, solemnizando cada una de las misas.

El de la Semana Santa del año 2021 fue un Lunes Santo íntimo, especial que nos ofreció la oportunidad de hacer una estación de penitencia que nos llenó del consuelo y la esperanza que solo encontramos en la Cruz de plata.







## Real e Ilustre Hermandad del Santo Vía Crucis y Nuestra Señora de los Favores, Cofradía de Nazarenos de Jesús de la Amargura, María Santísima de las Lágrimas y Ntra. Señora de los Reyes (1917)

### UN MARTES SANTO INOLVIDABLE EN SAN JUAN DE LOS REYES

La suspensión de las salidas procesionales, que no de las respectivas estaciones de penitencia, a causa de la pandemia de covid-19 hará que el 30 de marzo de 2021, Martes Santo, sea recordado en los anales de nuestra hermandad como aquella ocasión en que las puertas de la iglesia de San Juan de los Reyes se abrieron a toda Granada para que hermanos y público en general se reencontraran con el rezo del Santo Vía Crucis, con la imponente fisonomía de Jesús de la Amargura y con el dolor contenido de Nuestra Señora de los Reyes.

Una jornada atípica, pero a la vez inolvidable. Atrás quedaban las limitaciones del malogrado Martes Santo de 2020. Enclaustrados en casa, pendientes del teléfono y enganchados a los medios de comunicación tradicionales y a las redes sociales. Esta vez sí, pudimos disfrutar de Ellos en la que consideramos nuestra segunda casa.

Sobre un elegante altar ejecutado por la prioría y su equipo en el presbiterio del templo, se encontraba Jesús de la Amargura —ataviado para la ocasión por su vestidor José Luis Rodríguez con su túnica bordada sobre terciopelo morado—, escoltado por el libro del Santo Vía Crucis; y Nuestra Señora de los Reyes, vestida por el responsable de este cometido, Jorge Heredia, con saya bordada en terciopelo verde y el conocido como manto de las granadas.

Miles de personas recorrieron el circuito previsto en las naves de San Juan de los Reyes, de derecha a izquierda, para alcanzar la parte superior de la iglesia y orar o simplemente contemplar a nuestros Sagrados Titulares. En la nave lateral izquierda se encontraba María Santísima de las Lágrimas sobre el altar en el que habitualmente está la Virgen de los Reyes.

Desde el Viernes de Dolores hasta el Martes Santo se organizaron las visitas en horario de mañana y tarde. El día de la estación de penitencia contó con numerosos momentos emotivos, pero muy especialmente cabe destacar por su singularidad y excepcionalidad el rezo comunitario junto al resto de hermandades de la jornada y el rezo del Santo Vía Crucis sustitutivo de la estación de penitencia.

Gracias a la organización en los meses previos y a la coordinación del delegado de día del Martes Santo, Luis Ignacio Fernández Aragón, las cuatro hermandades de la jornada celebramos un rezo, inédito hasta la fecha, en cada uno de nuestros templos. Con inicio en la parroquia de Nuestra Señora de los Dolores, junto a los hermanos de la Lanzada, y final en San Juan de los Reyes, previo paso por las iglesias de Santo Domingo y de San Gil y Santa Ana, para compartir momentos igual de intensos con los hermanos de la Cañilla y de la Esperanza, respectivamente. Cita en la que también participó el presidente de la Federación de Hermandades y Cofradías, Jesús Muros, y que en nuestro templo presidió el vicario episcopal, D. Francisco Tejerizo, junto a nuestro consiliario y rector de San Juan de los Reyes, D. Manuel García Gálvez.

Ya por la tarde se desarrolló el rezo del Santo Vía Crucis en el interior de San Juan de los Reyes, aforado para la ocasión y con un exhaustivo protocolo para los asistentes. El artista José Manuel Martínez Hurtado realizó el dibujo que ilustró la tarjeta de sitio conmemorativa de esta estación de penitencia tan especial, que los hermanos mostraron para entrar en el templo. Las distintas estaciones fueron leídas por hermanos y hermanas que se ofrecieron para ello y la nota musical la puso el trío de cañas Áglae. Así culminó un Martes Santo para la historia y el recuerdo, a pesar de las circunstancias.







## Venerable Hermandad de Penitencia del Santísimo Cristo de la Lanzada y María Santísima de la Caridad (1983)

LA ESTACIÓN DE PENITENCIA MÁS BONITA, QUE JAMÁS REPETIREMOS NI QUEREMOS QUE SE REPITA...

Nada era lo habitual, y todo fue culmen de muestras de Amor. Unos centros de flor blanca de agradecimiento, llegados desde la sencillez de las batas hospitalarias, rezaban «Gracias, Caridad». Bien temprano iniciábamos con un hecho sin precedentes las cuatro hermandades del Martes Santo en oración conjunta, caminando de la mano, para seguir haciendo comunión, visitando los cuatro templos. Unidos recorrimos el Martes Santo, unidos rezamos y unidos hicimos manifestación de fe. Pero era ya el segundo de los días de veneración a nuestros Sagrados Titulares. Fue la estación de penitencia más larga de nuestra historia, y se vivió en el exterior, en el interior y en los hogares a través de los tentáculos de Lanzada Tv.

Desde el principio quisimos que los hermanos tuvieran su lugar, su deber, su manera de expresar, su oración, y creamos tarjetas de sitio no para la memoria, sino para su disposición y servicio en la Hermandad: una vez más en la Hermandad, tras un año de silencio, estaba de nuevo la hegemonía del hermano que sirve, que reza entregándose.

El *Stabat Mater* recreaba la pasión de un altar por cuyo Calvario, centrado en nuestra sede, podías introducirte en un Gólgota repleto de orquídeas Caridad: todo eran signos y símbolos.

Llegó la hora que tenemos marcada en nuestra alma. A las 16:35, mirando de frente al Señor de la Sagrada Lanzada y a María Santísima de la Caridad, con una voz entrecortada, emocionada, se empezaba a arrojar piropos para alzar la cruz de guía, imborrable cada letra, ofrenda y exaltación poética.

Llegaron a sus pies, sus centurias de claveles blancos y rojos, que inundaron en ofrenda de amor claveles de costales y fajas. Nunca podré olvidar la mirada de una hermana que, al depositar su clavel, movió su mano para acercarla a la mejilla de María Santísima y dijo sencillamente: «Gracias por todo lo que haces por nosotros».

Y por instantes parecía que estábamos en la calle. Sonaba *Por la Caridad*, veíamos casi moverse los varales con unos *Campanilleros* que retumbaron en el Zaidín, y se cerraba para dar paso a la Eucaristía, con el sonido de *Divina Caridad*. Y todo por Amor.

Estuvimos todos, como siempre; de todas las instituciones, de todos los rincones, y celebramos, junto al Moreno del Zaidín, la Santa Misa de Hermanos. Al caer la noche del Martes Santo, irrumpieron plumas blancas que arrojaron sonos a su

Sagrada Lanzada. Y las puertas se cerraron, se desquebrajó un llanto con un toque de *Oración*, por quienes ya gozan del Cielo, por nuestros hermanos que nos quitó esta indeseable pandemia.

Fue una estación de penitencia que no queremos repetir; que no olvidaremos por lo única y diferenciadora del resto, pero, sobre todo, porque fue un regalo de devoción, una manifestación de Amor sin precedentes. Fue un sueño bonito, nos encontramos en hermandad. Pero de este sueño no despertamos, y seguimos caminando en un eterno Martes Santo. Permaneció Nuestro Señor velado y adoramos su cruz, el Viernes Santo, para ascender en vigilia a los cielos del Zaidín.





EL SEÑOR JESUS CRISTO  
MUERTO POR NOSOTROS  
Y RESUCITADO POR NOSOTROS



## Real Hermandad y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús del Gran Poder y Nuestra Señora de la Esperanza (1927)

En estos tiempos tan convulsos que nos ha tocado vivir, y debido a las circunstancias excepcionales creadas por la pandemia de covid-19, el arzobispo de Granada, monseñor Martínez Fernández, tuvo que decretar, finalizando el año 2020, la suspensión de los actos de culto externo de las hermandades, incluyendo las estaciones penitenciales, por segundo año consecutivo; noticia que, no por esperada, resultaba menos triste.

No obstante, la Junta de Gobierno tenía claro que debía potenciar la participación de los hermanos en las celebraciones litúrgicas, fundamentalmente en Semana Santa, y también de manera especial en los actos conmemorativos del vigésimo quinto aniversario de la bendición de la Sagrada Imagen del Señor del Gran Poder, para vivirlos con intensidad y hondura, fomentando la presencia de cofrades y fieles en nuestra iglesia de Santa Ana y a través de las retransmisiones por los canales de YouTube y Facebook de la Hermandad.

El Martes Santo debía ser una jornada de hermanamiento, reflexión y oración, en la que se imbricara con cierta destreza la veneración a nuestras Sagradas Imágenes, dispuestas en el altar mayor, con la celebración de la Eucaristía, así como con el ejercicio de otras oraciones piadosas, y de manera relevante con la caridad, puesto que las limosnas de las tarjetas de sitio extraordinarias que se editaron se destinaron íntegramente al sostenimiento de la Casa de la Esperanza, hogar donde unos niños y sus madres se reponen y preparan para seguir la vida con más fuerza y esperanza, acompañados por la Fundación Amaranta y la Hermandad.

Las cuatro hermandades del Martes Santo comenzábamos el día recorriendo nuestras sedes canónicas para rezar en cada una de ellas ante el Santísimo. La iglesia de San Gil y Santa Ana estuvo abierta desde las diez de la mañana hasta más allá de las nueve de la noche de forma ininterrumpida; al medio día celebramos la Misa de Nazarenos, con una gran asistencia que cubría todo el aforo permitido, y a las siete y media de la tarde el ejercicio del Vía Crucis.

A esa hora de la tarde la cola de fieles, que durante toda la jornada había sido constante, muy numerosa y que llegó a alcanzar media Cuesta de Gómez, aguardaba paciente para venerar y rezar ante el Señor del Gran Poder, revestido con túnica bordada en hilo de plata tornasol estrenada días antes, y su Madre de la Esperanza, que lucía saya morada bordada en oro y la presea de su coronación canónica pontificia. Tal era la muchedumbre, que el Rvdo. don José Gabriel Martín, párroco *in solidum* de Santa Ana, autorizó con buen criterio que los devotos siguieran desfilando piadosamente sin interrupción ante el altar mayor, al modo de las grandes catedrales

del gótico, como si de un deambulatorio improvisado se tratara, mientras los hermanos rezábamos con devoción las estaciones.

Cuántas emociones nos dejó este Martes Santo, en el que nos volvimos a dar cuenta de cuánto necesitan nuestra ciudad, nuestra sociedad, nuestras familias y nuestros corazones la Esperanza de María. Y allí estaba Ella, como siempre, acogiendo a los hijos de la Esperanza, tan cercana a todos y con todo su amor de madre; muy próxima a cuantos engrosaron las listas de espera, las colas de escasez, perdieron un familiar o a los más pequeños, muchos de los cuales no han conocido a sus abuelos sin mascarilla. Consoladora de los necesitados de salud de cuerpo o alma que tanto han pasado con esta situación, y de los que Ella es ancla y refugio. Ella, que sabe interceder por nosotros ante el Padre y que, con plena confianza en su Hijo, se atreve a decir, como en las bodas de Caná: «Haced lo que Él os diga».







## Cofradía del Señor de la Humildad, Soledad de Nuestra Señora y Dulce Nombre de Jesús (1925)

«Humíllense delante del Señor,  
y Él los exaltará.» (Santiago 4, 10)

Diez de la mañana del 30 de marzo de 2021, Martes Santo en la ciudad de Granada.

Hablar de Martes Santo a un hermano de esta cofradía es erizar el vello y emocionar el corazón. Un corazón que late morado y negro bajo la cadencia de la vida. Eran las 10 de la mañana cuando las puertas de la iglesia de Santa Cruz la Real (Santo Domingo) se abrían de par en par para acoger a la ciudad. Sabrá nuestro lector que nada comienza el día de su estreno, menos sería una jornada así. Hacía semanas... perdón, meses, que la Priestía y la Junta de Gobierno diseñaban, modificaban, evaluaban, planificaban y elaboraban una Semana Santa atípica; o eso dicen: yo me decanto más por extraordinaria. Porque extraordinario es salirse del orden y, créame lector, que salirse, se salió.

Con un gusto exquisito de barroca impronta, se presentaba el Señor de la Humildad, el de la mirada gacha que sabe en la infinidad de la sabiduría divina cuál es el destino y el camino de la verdad que es Evangelio. Doselado y acompañado por sus candelabros de guardabrisas y rosas rojas, que, como ya es costumbre, son aroma de humildad en el Realejo. El rojo de la sangre vertida por las espinas se repetía en su clámide, el dosel, el guion y el faldón sublime salido de las manos de José Manuel Hurtado. A sus pies, la Madre de Dios en la Soledad de Nuestra Señora, sedente y protegida por el ángel de la guarda, asistente eterno del amor sincero, legítimo y real de la que fuera el sagrado cáliz del Verbo encarnado. Enfrente de semejante estampa del misterio de Dios se personificaba el adelanto del fin último de la celebración pasional, la Resurrección. Hecho niño, el Dulce Nombre de Jesús (Facundillo), vestido a la usanza antigua de los más pequeños cofrades facundillos del siglo XX, recibía a los jóvenes traídos de la mano de sus familias.

La mañana se sucedía en visitas oficiales y devotas; en cualquier caso, muestras sinceras de afecto y cariño de las hermandades del Martes Santo, la Real Federación, el Excmo. Ayuntamiento de Granada, así como las hermandades del barrio del Realejo con su tradicional ofrenda floral. Fue, no obstante, la tarde la que nos hizo soñar a los hermanos de la 'Cañilla' que durante todo el día custodiábamos la plaza de Santo Domingo. Granada se volcaba en masa a venerar a las sagradas imágenes, el pueblo de Dios se aglutinaba en una cola que, circundando la plaza, subía Carnicerías para encontrarse con la plaza del Realejo. Cientos de plegarias se depositaban en las plantas de Nuestra Señora, que hacía de

mediadora ante su Hijo; oraciones sentidas, de corazón, de las que nacen del alma.

Nuestra estación de penitencia se inició a las 20:00 h en forma de Eucaristía, en un templo abarrotado (con medidas) donde hubo que inventar sitios, rediseñar una iglesia de siglos de historia y abrir las puertas para que nadie quedase sin los frutos espirituales de aquella singular jornada presidida por el padre Antonio Bueno y musicalizada por la A.M. Dulce Nombre de Jesús. No fueron pocas las retransmisiones de la celebración y de toda la jornada, tanto radiofónicas como televisivas. Al anoecer, en la clausura del templo en torno a las 10 de la noche, se apagaban las luces, y en la intimidad de las tinieblas finalizaba nuestra estación, en la humildad de los que perseveran en el Señor con corazones exaltados y henchidos de satisfacción por aquella extraordinaria 'chicotá' en la que el Señor y su bendita Madre salieron, sin moverse ni un ápice.

La tradición y el privilegio de la historia dotan a esta cofradía de su segunda actividad penitencial. No faltó a su cita a los pies del Señor a quien se consagró su barrio, el Realejo, verdadero autor y propietario de la venerada imagen, por los favores concedidos y que vendrán por conceder. No lo aconsejaba el momento y no lo permitían las autoridades; no obstante, la Soledad, una vez más, se plantó ante la cruz del Señor, como Madre suya por excelencia que es, en la forma en que el Señor quiso embellecer la vida, la flor. Terminada la ofrenda y ofrecida la plegaria en nombre de los hermanos, el cornetín sonó a los pies de la Soledad, junto a Ella, celestial mediadora. La iglesia de Santa Cruz (Santo Domingo) acogía momentos antes al Excmo. y Rvdmo. Sr. Javier Martínez Fernández, arzobispo de Granada, y al Excmo. y Rvdmo. Sr. Bernardito Cleopas Auza, nuncio apostólico de la Santa Sede. Ambos realizaron una sentida oración tras el canto desgarrado de una saeta y la correspondiente bendición a los asistentes.

Sería el Domingo de Resurrección la última de las jornadas que nos quedarían por vivir, junto a los más pequeños de la casa. Las campanillas volvieron a sonar en la iglesia anunciando la buena noticia del Evangelio: el Señor había resucitado y la juventud dio buena cuenta al respecto. El Dulce Nombre de Jesús, arropado por los distintos grupos jóvenes de Granada, sonreía al más puro estilo infantil.

Esto ponía el broche de oro a la Semana Santa extraordinaria, la del culto y el templo, la de la HUMILDAD de un cortejo invertido que no precede, sino que busca al Señor; y la de la SOLEDAD de la oración íntima y sincera puesta a los pies de la Madre de Dios. Así lo vivimos los hermanos de esta Cofradía y así he querido transmitirlo, estimado lector.





## Insigne, Pontificia, Real, Colegial y Magistral y Sacramental Cofradía del Santísimo Cristo del Consuelo y María Santísima del Sacromonte (1939) (Los Gitanos)



MLG





## Muy Antigua, Real e Ilustre Hermandad de la Esclavitud del Santísimo Sacramento y Cofradía Universitaria de Nuestro Señor de la Meditación y María Santísima de los Remedios, Reina y Madre de los Estudiantes (1979)

¡Nos devolvió la vida! Quizá sea esta la frase que mejor puede definir cómo vivimos el pasado Miércoles Santo. Habían transcurrido meses en los que no habíamos podido vernos, presentarnos ante Nuestro Señor de la Meditación y María Santísima de los Remedios en unión y Hermandad; el Miércoles Santo de 2020 fue lejos de Ellos físicamente, pero cerca de corazón. Los días previos, en el aire y el pensamiento de todos merodeaba la sensación de que volvería a ser un día triste, pero, para los que lo pudimos disfrutar en primera persona, fue un día de emoción, de llenarnos de vida, una bocanada de aire que traspasaba las mascarillas que ocultaban nuestros rostros en muchas ocasiones llenos de lágrimas.

Nos presentábamos ante Nuestro Señor de la Meditación y María de los Remedios con las emociones a flor de piel, con oraciones dedicadas a los que por uno u otro motivo gozaban de la Gloria del Padre; oraciones por los que enviaban sus ruegos y plegarias a través de mensajes y por los que podíamos volver a visitarlos en medio de una pandemia. Con el corazón rebotante de emoción, volvíamos a estar ante nuestros Titulares y a renovar nuestra fe.

Aún se eriza la piel al recordar los momentos vividos. Comenzaba una mañana de nervios con rezos íntimos acompañados por nuestro consiliario y el de la Federación, así como vicarios de la Diócesis: no había mejor forma de comenzar un día tan especial. Estos rezos se fueron sucediendo a lo largo de la jornada con la visita de las diferentes autoridades, hermandades, grupos de hermanos y feligreses que se sumaban a cada rezo con gran respeto. Y así continuaba la jornada; un sinfín de personas aguardaban con gran respeto largas colas para postrarse durante unos segundos ante nuestros Titulares —y destacar eso: ¡el respeto!—. Gente de todas las edades, aunque en la retina quedan algunos gestos, el de muchas personas de avanzada edad que solicitaban sentarse unos minutos a meditar ante Ellos, quizá pidiendo un Remedio a lo que nos está tocando vivir. No podíamos más que acompañar esas oraciones con el corazón encogido por la emoción.

Y a las cinco de la tarde era el momento más íntimo de los hermanos de los Estudiantes: era la hora, era el lugar. No se abrieron las puertas para discurrir por las calles de una Granada ansiosa de Estaciones de Penitencia; esta vez la penitencia la cumplíamos en casa, y fue tanto o más especial que otros Miércoles Santos, a pesar de que no había hábitos, ni mantillas, ni fajas, ni costales, ni monaguillos revestidos de deseos de repartir estampas. Aun así, cada uno de nuestros hermanos ocupaba su lugar de siempre en la iglesia de los Santos Justo y Pastor, donde volvíamos a vivir la magia que se respira cada año en esos instantes previos a la salida y que los hermanos de los Estudiantes conocemos bien: el recogimiento, el silencio y la oración.

miento, el silencio y la oración.

Cumplida nuestra Estación de Penitencia en nuestra sede, de nuevo se abrían las puertas del templo para recibir tanto y tanto cariño, respeto y ofrendas, en forma de flor, de música por parte de nuestras bandas, saeteros, la tuna... No faltó nadie en un día tan importante. ¡Era Miércoles Santo y lo estábamos viviendo intensamente! Finalizada la jornada, el miedo a un día triste se convirtió en un día de gozo; volvíamos a casa llenos del amor de Dios, de Meditación y Remedios, de esperanza, de fe. Un día que quedará para la historia porque todos los que participaron de él lo hicieron posible acudiendo a honrar a nuestros Titulares como merecen. Nazarenos, costaleros y costaleros, monaguillos, acólitos, mantillas, músicos...; nadie faltó a la cita porque los que estaban lejos también se hicieron presentes. *Consummatum est*, como Ellos habían querido.

Ya solo restaba tener ese recuerdo y revivir cada día esa fe, a la espera de un nuevo Miércoles Santo.



MLG





## Imperial y Venerable Hermandad Sacramental del Apóstol San Matías e Ilustre y Fervorosa Cofradía de Penitencia de Nuestro Padre Jesús de la Paciencia y María Santísima de las Penas (1959)

Miércoles 31 de marzo de 2021. Podría ser un miércoles cualquiera, pero es Miércoles Santo. En la iglesia imperial de San Matías se respira un ambiente de nervios, pero muy diferente al de otros años.

Las puertas se abren un poco más tarde de lo que sería habitual un Miércoles Santo; pero, siendo las 11:00 h, se inicia un intenso día. Aún con el recuerdo abrumador de las visitas recibidas en los días anteriores, los hermanos de Paciencia y Penas empiezan a abarrotar la iglesia. Durante todo el día hay convocadas oraciones con los diferentes grupos de hermanos. A las 11:00 h, puntualmente, acuden las camareras de María Santísima de las Penas. Una oración sentida bajo la mirada dulce de Jesús de la Paciencia da comienzo a un día muy especial. Especialmente enternecedor es el turno de oración de los más pequeños. Minutos antes de las 13:00 h, la imperial de San Matías se llena de una algarabía inusual a esas horas. Entre cantos y guitarras, los monaguillos completan un precioso rezo ante sus Titulares.

Durante las horas centrales del día, un reguero continuo de fieles desfila por delante de Nuestro Padre Jesús de la Paciencia y María Santísima de las Penas, que recogen sus oraciones sobre sendos altares levantados por la Priestía de la Hermandad.

A las 17:30 llega el turno de los hermanos costaleros. Este año no calzan sus famosas albarcas ni se fajan en los alrede-

dores de la iglesia, pero acuden puntualmente a la llamada de su Señor y su Virgen. Con la emoción contenida por el abrazo en el que desearían fundirse, comienza el rezo del Santo Rosario.

Se acerca la hora de la salida. Son las 19:20 h y el cancel de San Matías, en un movimiento inverso al que debería hacer en un miércoles santo normal, se cierra. Da comienzo la Eucaristía presidida por el Ilmo. Sr. D. Francisco Tejerizo Linares. Una estación de penitencia muy diferente pero, a la vez, muy emocionante. Son muchos los fieles que no han podido acceder a la Imperial, por lo que, tras la celebración de la Santa Misa, las puertas vuelven a abrirse para permitir el acceso de una larga fila de fieles que llega a la plaza de Mariana Pineda. No se cerrarán mientras quede un solo granadino que desee acceder al templo.

Siendo casi las 23:00 h, se cierran las puertas de San Matías. El cansancio y la satisfacción se mezclan en las miradas de todos los hermanos que quedan en la iglesia. Culminamos con un íntimo rezo a nuestros Sagrados Titulares, recordando a todos aquellos hermanos, familiares y amigos que nos han dejado en el último año, con un recuerdo especial a nuestro mayordomo sacramental, Francisco Rivera Verdejo.

Acaba así un Miércoles Santo diferente, encomendándonos al Señor de la Paciencia y a la Virgen de las Penas para que el de 2022 sea muy diferente.







## Muy Antigua, Real e Ilustre Hermandad de Nuestro Padre Jesús de las Tres Caídas y Nuestra Señora del Rosario en sus Misterios Dolorosos (1927)

El Miércoles Santo del año 2021 fue el del reencuentro para todos los hermanos de la Muy Antigua, Pontificia, Real e Ilustre Hermandad de Nuestro Padre Jesús de las Tres Caídas y Nuestra Señora del Rosario en sus Misterios Dolorosos. Después de la abrupta irrupción de la pandemia, con la inesperada suspensión de los actos cuaresmales que marcan nuestras reglas y la paralización de la vida por unos meses, recobrábamos la actividad habitual, al aliento de una nueva primavera.

La parroquia de Santa Escolástica, del convento de Santa Cruz La Real —vulgo Santo Domingo—, abría temprano sus puertas, el primero de los días de abril, para acoger la visita de cientos de fieles llegados de multitud de lugares y desde la perspectiva de múltiples circunstancias vitales, atraídos todos por el anhelo de revivir sus rituales personales y dirigir sus oraciones ante las sagradas imágenes del Muy Antiguo y Milagroso Señor de las Tres Caídas y su Bendita e Inmaculada Madre del Santo Rosario.

Con tal ocasión, los Titulares habían sido dispuestos por el equipo de prioría en un altar extraordinario de veneración, situado en la capilla de Santo Tomás de Aquino, para la celebración de los cultos sustitutivos de la salida procesional. Así, el Señor vestía la túnica diseñada por Eloy Téllez, con ejecución de las reverendas madres comendadoras de Santiago, estrenada en 2017; así como el nimbo presentado en 2019, trabajo en orfebrería de Alberto Quirós sobre boceto de Álvaro Abril. Y Nuestra Señora vestía de Reina, portando la saya azul «de los caballitos», del año 2012, ideada por su vestidor, N. H. D. Álvaro Abril, con ejecución de Jesús Arco. Además, lucía recientes donaciones filiales.

Durante toda la jornada, entre el ir y venir de visitantes y representantes públicos, se vivieron momentos de gran emoción, siendo constante la entrega de diversos ramos de flores. De igual forma, no faltó tampoco el cante de saetas en el interior del templo. Todo ello dentro de un riguroso protocolo de acceso a la iglesia y organización interna, que permitía un tránsito ordenado, adecuado a las restricciones de índole sanitaria. En este sentido, fue necesaria la ampliación del horario de visita, pues a la hora prevista para el cierre todavía aguardaban a entrar fieles, llegando la hilera hasta la plaza de los Campos.

Uno de los momentos más singulares fue la tradicional lectura del edicto del centurión romano que marca el camino en nuestro paso de misterio. Se trata de un acto que lleva a cabo esta cofradía anualmente en la mañana del Miércoles Santo y que contiene una pieza literaria sobre la sentencia a muerte del Hijo de Dios. En esta ocasión, el texto fue elaborado por el periodista Fernando Díaz de la Guardia, pregonero de la Semana Santa de Granada el año pasado.

Paralelamente, desde la Vocalía de Comunicación se ofreció a lo largo del día material audiovisual especialmente preparado para la ocasión y el seguimiento, a través de los canales oficiales, de las diferentes actividades desarrolladas. De esta forma, pudo suplirse también la limitación de aforo del templo señalada por las autoridades.

Con el rezo del Santo Rosario se interrumpió la veneración, colmándose los bancos de la iglesia de hermanos cofrades que participaron de la celebración eucarística. Vítors a Cristo y María sirvieron de broche de oro a la solemnidad que impregnó la función, y la jornada en general, presidida por el consiliario fray Antonio Bueno, O. P.



MLG





# Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno y María Santísima de la Merced (1981)

Ante la situación sanitaria que nos privó por segundo año consecutivo de realizar estación de penitencia en la tarde del Miércoles Santo acompañando a las imágenes de nuestros Santísimos Titulares, los hermanos de la Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno y María Santísima de la Merced vivimos el tiempo santo de la Cuaresma y Semana Santa de 2021 con la hondura e intensidad que conlleva recordar los episodios de la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo, y con la fuerza de la fe infundida por el Espíritu Santo en nuestros corazones. Plasmamos el fin evangelizador de nuestra Hermandad, viviendo el Evangelio al estilo de santa Teresa de Jesús y san Juan de la Cruz, meditando sobre la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo, llevando su mensaje de salvación y honrando a su Divina Madre.

Todos los viernes del tiempo de Cuaresma la Hermandad celebró, en su sede canónica, el rezo del Santo Vía Crucis y, fortalecidos por la comprensión, responsabilidad y madurez cristianas, vivimos en plenitud y profundidad los solemnes cultos de reglas en honor de N. P. Jesús Nazareno, encomendando nuestras oraciones a nuestros Titulares, en especial por el cese de la pandemia y por los más necesitados.

Al atardecer del Domingo de Pasión, la Hermandad celebró el Santo Vía Crucis de Reglas, cuyo rezo, por el vínculo especial que nos une a la orden del Carmelo Descalzo, fue acompañado de meditaciones de san Juan de la Cruz y elevado ante la imagen de N. P. Jesús Nazareno, que el mismo día permaneció expuesta a la veneración de todos los fieles devotos.

Durante la mañana y tarde del Miércoles Santo los hermanos acompañaron con sus oraciones en turnos de vela a las imágenes de nuestros Titulares, que presidieron el altar mayor de la iglesia de San José del convento de la comunidad de MM. Carmelitas Descalzas. La Hermandad fue arropada también por la visita de todos los fieles devotos, representaciones de hermandades y de la Real Federación de Hermandades y Cofradías, que acudieron al templo ininterrumpidamente durante todo el día, siempre atendiendo a las medidas de seguridad sanitaria.

Como preceptúan nuestras reglas, en caso de no poder celebrarse la estación de penitencia, los hermanos celebraron en la tarde del Miércoles Santo el rezo del Santo Vía Crucis, que recogió meditaciones de santa Teresa de Jesús y fue ofrecido especialmente por todos los enfermos y víctimas de la pandemia. Concluido el acto, tuvo lugar la Santa Misa de hermanos ante las imágenes de nuestros Titulares, que siempre precede la salida penitencial de la Hermandad.

En tiempos tan difíciles, marcados por la enfermedad y sufrimiento de la humanidad, también dedicamos especial atención

a las obras caritativas y piadosas, ofreciendo ayuda económica, espiritual y de comprensión a los más necesitados. Colaboramos en una acción conjunta con las Vocalías de Caridad del resto de hermandades de penitencia para hacer frente común ante la emergencia sanitaria y contribuimos, con la iniciativa de una papeleta de sitio simbólica, al sostenimiento de nuestra bolsa de caridad.

Durante el Triduo Pascual, corazón del año litúrgico, la Hermandad acompañó a la comunidad de MM. Carmelitas, que nos acoge en su sede, en la celebración de los Santos Oficios y Adoración del Monumento Eucarístico durante la tarde noche del Jueves Santo y del Viernes Santo, hasta la celebración de la Pasión del Señor, que con su sacrificio y muerte nos libera del pecado. Nuestra vivencia cristiana y cofrade triunfó finalmente en el Domingo de Pascua, día en el que Nuestro Señor Jesucristo, con su Resurrección, nos abre el acceso a una nueva vida y que celebramos en la iglesia de San José, junto a la comunidad de MM. Carmelitas Descalzas, unidos por la fe en N. P. Jesús Nazareno y arropados por la compasión de su Bendita Madre, María Santísima de la Merced.







# Hermandad de Penitencia de Nuestro Padre Jesús del Amor y la Entrega y María Santísima de la Concepción (1977)

Una nueva Semana Santa se abría ante nosotros y, a diferencia del 2020 —cuando todo quedó suspendido a causa de la pandemia—, este pasado 2021 sí pudimos reunirnos en torno a nuestros Sagrados Titulares para conmemorar la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo. No pudimos hacerlo como estamos llamados hacerlo los cofrades, con pública manifestación de fe en nuestra estación de penitencia; pero sí uniéndonos a la celebración tradicional del resto de la Iglesia, y a la vez, de una manera extraordinaria, presentando a Nuestros Sagrados Titulares en continua veneración durante los días de Semana Santa.

El Sábado de Pasión realizamos solemne y piadoso Viacrucis ante la imagen de Nuestro Padre Jesús del Amor y la Entrega. El Domingo de Ramos celebrábamos la Entrada de Nuestro Señor en Jerusalén con la tradicional Misa de Palmas en nuestra parroquia de San Pedro y San Pablo junto al resto de hermandades, pero este año sin la procesión que comienza en nuestra sede canónica. A continuación, y como acto extraordinario, nos congregamos a las doce del mediodía en nuestra sede del convento de la Concepción, para que los hermanos cofrades celebrásemos Misa de Palmas junto a la comunidad de religiosas, con nuestro consiliario D. Francisco Nistal como predicador y con las voces de las Reverendas Madres Franciscanas acompañando la homilía. Hubo gran asistencia de hermanos y, al finalizar la Eucaristía, se abrió al público la iglesia para contemplar y orar ante Nuestros Titulares, que se presentaban en un altar extraordinario de veneración montado por el equipo de Priestía.

Dicho altar se situaba al pie de la iglesia, ante la puerta del coro bajo, dispuesto en tres alturas donde Jesús del Amor y la Entrega se situaba en lo más alto, rodeado por más de 100 puntos de luz y ataviado con la túnica de lana de merino con cordón en plata de ley que estrenaba ese día, la cruz al hombro y sus potencias de salida en plata de ley y amatistas. El exorno para el Señor constaba de clavel sangre de toro, tanto en el altar como en el friso de la peana de plata sobre la que se alzaba, perteneciente a María Santísima de la Concepción; y el fondo lo ocupaba en su totalidad el dosel de cultos de la hermandad, con la excepcionalidad de que la parte central la ocupaba la cubierta del techo del paso de palio, con el escudo de Carlos III elaborado por el grupo joven bajo diseño de José Manuel Martínez Hurtado y la dirección de Juan Cruz. En la parte inferior del montaje se situaba María Santísima de la Concepción, escoltada por blandones y los faroles de plata del Señor, como Madre de Dios e intercesora entre el hombre y su Hijo, como único camino hacia Jesús, por el que Ella nos lleva de la mano. María Santísima de la Concepción se presentaba vestida de Reina, ataviada con la saya conocida como los soles y el manto de salida. Estrenaba tocado a tablas con su característico cruce en el pecho y una sardinetas en plata, realizada en técnica de bolillo donada y realizada por un her-

mano. Sobre sus sienes, la corona de salida. El exorno floral lo componían iris blancos a sus plantas, así como en las jarras que la escoltaban.

Desde el Domingo de Ramos hasta el Miércoles Santo se pudo contemplar dicho altar, con un horario muy amplio, pudiendo pasar por él numerosos hermanos y devotos para dirigirles sus oraciones. El Jueves Santo, día del Amor Fraternal y de la institución de la Eucaristía en que también se realiza nuestra Estación de Penitencia, se abrió el monasterio con el monumento al Santísimo ya instalado en el altar mayor, como es tradicional en nuestra sede canónica y comenzábamos la celebración de la Cena del Señor a las seis de la tarde. Por su lado, el Viernes Santo, a las cinco, celebramos la Pasión del Señor y la adoración de la Cruz; y el Sábado Santo proseguimos el Triduo Pascual con la vigilia, una vez caído el sol y acompañados por las Reverendas Madres. Por fin, el Domingo de Resurrección, gozosos y llenos de alegría por la Resurrección de Nuestro Señor, celebramos en nuestra sede canónica Misa de Resurrección. Todos los actos estuvieron dirigidos por nuestro consiliario, D. Francisco Nistal.

Con estos actos intentamos acercar más a nuestros hermanos a las celebraciones habituales de la Semana Santa dentro de la Iglesia Católica, ofreciéndoles la posibilidad de hacerlo en espíritu de comunión junto a la Hermandad en torno a sus Titulares.







## Real Cofradía de Penitencia y Hermandad Salesiana del Santísimo Cristo de la Redención y María Santísima de la Salud (1983)

Después de un año 2019 en que la lluvia imposibilitó la salida procesional de nuestros Titulares, y tras comenzar en Cuaresma a preparar nuestra estación de penitencia del año 2020 con muchas ilusiones, sentimientos y emociones, una pandemia mundial llamada covid-19 nos dio un golpe de humildad que hizo que nos tuviéramos que quedar en casa, lejos de nuestros Titulares. Aun así, esos días no les faltaron flores, velas y oraciones realizadas desde la puerta exterior de nuestra iglesia.

Pero llegó la Semana Santa de 2021, que quedará siempre marcada en la historia de todas nuestras hermandades y cofradías y, por supuesto, en la nuestra, cuando nos encontrábamos más resignados, preparados y trabajando más que nunca para adaptarnos a la nueva forma de evangelizar a la que estamos llamados.

Fue una Cuaresma llena de actos realizados desde la máxima normalidad posible, con el cumplimiento de las limitaciones marcadas por las autoridades sanitarias y eclesíásticas. Los cofrades y devotos somos gente que llevamos la obediencia a gala, como quedará demostrado durante todos los días de nuestra Semana Santa.

Fueron muchas las jornadas de preparación para el montaje de nuestro altar, donde se vivieron grandes momentos difíciles

de olvidar; nervios, emociones, respeto, cariño, pero sobre todo convivencia de numerosos hermanos que se acercaban a ofrecerse para ayudar o simplemente para sentarse y estar frente a Ellos un rato.

Desde el Miércoles Santo hasta el Sábado Santo, numerosas autoridades civiles y militares, Federación al completo, hermanos mayores, hermanos, cofrades y devotos se acercaron a nuestra sede, siempre de una forma organizada y con el máximo respeto, para mostrarles devoción. Como Ellos no pudieron realizar su estación de penitencia para repartir REDENCIÓN y SALUD por las calles de Granada, nosotros, sus hijos, nos acercamos a recibirlas.

Pero fue el Jueves Santo, día esplendoroso con cielo despejado y abundancia de sol, cuando a las 16:30 h, hora de nuestra salida, se realizó momento de oración como inicio de nuestra estación de penitencia con lecturas preparadas para ese día tan especial.

Estos momentos vividos son sin duda difíciles de olvidar. Instantes en que hermanos, cofrades y devotos abrían sus corazones para orar con nuestros Titulares y pedirles por sus familias, amigos y por ellos mismos. Siempre hace falta Redención y Salud.



MLG





## Real, Venerable e Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús del Perdón y María Santísima de la Aurora (1944)

La Hermandad vivió la Semana Santa de 2021 muy ilusionada y con grandes dotes de responsabilidad. Veníamos de unos meses de confinamiento y reducción de aforos, teniendo que retransmitir las misas por medios digitales para que nuestros hermanos pudieran reconfortarse en la distancia sintiendo cerca a nuestros Titulares. Sinceramente, pienso que las hermandades esa Semana Santa dimos un verdadero ejemplo de comportamiento y organización.

Desde el primer momento, cuando se nos dijo que podíamos montar altares, la Hermandad empezó a idear cuál sería la mejor manera de presentar a nuestros Titulares en nuestro templo. Las imágenes de esos días se quedarán en nuestras retinas para toda la vida; y, aunque su presentación en esos días no se había podido ver en una Cuaresma, Dios quiera que también sea la última.

Los nervios de esos días en los montajes de altares, los grupos de la Hermandad colaborando en la limpieza de enseres y candelería como si de una Semana Santa normal se tratara... dieron paso a los turnos de apertura de nuestra sede. Y por fin llegó el Jueves Santo: los nervios, iguales a cualquier año.

Había que darle normalidad al acto en sí, y así lo hicimos. Y montamos nuestra rampa para hacer más fácil la visita organizamos nuestros recorridos de entrada y salida, dispusimos a nuestros voluntarios para ordenar las filas de hermanos y echar gel hidroalcohólico... También establecimos momentos de oración con los distintos grupos de hermanos para tener un momento íntimo con los Titulares.

Y la cola seguía andando y, por mucho tiempo que la gente estuviera en ella, al llegar al templo te felicitaban por la organización y te daban las gracias por lo que habíamos montado. El tiempo seguía pasando y en las caras de la gente se veía la satisfacción de lo que habíamos conseguido.

Desde aquí hay que dar la enhorabuena a todas las hermandades por el cariño con que montaron sus altares. La Semana Santa de Granada dio un paso gigantesco en unión y buen hacer.

Ahora, a esperar al Domingo de Ramos para poder ver a nuestras hermandades en la calle y que podamos hacer catequesis con nuestras imágenes.







## Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús de la Pasión y María Santísima de la Estrella (1979)

### JUEVES SANTO 2021, UNA ESTACIÓN DE PENITENCIA DISTINTA

El último Jueves Santo, la Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús de la Pasión y María Santísima de la Estrella vivió una estación de penitencia muy distinta. El equipo de Priestía se esmeró en presentar a hermanos y fieles en general un altar de cultos donde pudiésemos disfrutar de la presencia y cercanía de nuestros Sagrados Titulares.

Desde primeras horas de la mañana se percibía en las cercanías de la parroquia de Nuestro Salvador un ir y venir de fieles que poco a poco, tomando conciencia de la cantidad de gente que podía juntarse para acceder al templo, se fueron organizando en una fila. Por fin llegó la hora de la apertura del templo: oficiales y diputados de la hermandad estuvieron pendientes del correcto funcionamiento de todo, tanto dentro como fuera del templo. Allí se dieron cita nazarenos, camareras, Agrupación Musical, costaleros y esa buena gente que cada Jueves Santo nos acompaña cuando en cofradía hacemos nuestra estación de penitencia. Todo el Albayzín pasó ante Ellos. Qué digo el Albayzín: toda Granada. Imposible olvidar las muestras de cariño, afecto, devoción y apoyo recibidas y vividas durante toda la jornada.

Así transcurrió la mañana hasta la hora de los oficios, cuando se suspendieron las visitas y los celebramos junto a la comunidad parroquial. A su término se realizó Exposición del Santísimo, ampliándose el recorrido en el interior del templo para permitir el acceso y que se pudiera adorar al Santísimo. Ya entrada la noche, casi a la misma hora que cualquier año, nuestro director espiritual dirigió el rezo de la estación de penitencia.

Fue una estación de penitencia especial, distinta pero muy intensa. En lugar de bajar a nuestros Titulares hasta Granada, fue Granada la que subió hasta nuestro templo para presentarles sus oraciones, peticiones —y, por qué no, su gratitud— a Nuestro Padre Jesús de la Pasión y a María Santísima de la Estrella.

En la primavera de 2021 no salimos a la calle, pero abrimos nuestra casa y se llenó de devoción, de amor, de oraciones... de hermandad.

Un Jueves Santo en el que el Albayzín se hizo Granada y toda Granada se hizo Albayzín.



ERF





# Pontificia y Real Hermandad Sacramental del Señor San José y Ánimas y Cofradía del Santísimo Cristo de la Misericordia (1924) (del Silencio)

Tristeza y Nostalgia, Ilusión y Alegría, para terminar con Esperanza. Con estas palabras podríamos resumir la Cuaresma y Semana Santa de 2021.

Cuando conocimos la imposibilidad de volver a celebrar una Semana Santa como hubiéramos deseado, cuando se nos informó de que las restricciones se mantendrían para los cultos y estaciones de penitencia, todo fue tristeza, decepción por no poder disfrutar de lo que tanto anhelábamos. Un poco después, casi simultáneamente, surgía la nostalgia, el recuerdo de tantas vivencias en las calles y templos ante nuestros Titulares, con nuestros hermanos; la añoranza de las tardes y noches de Granada contemplando, admirando la plasticidad, el encanto de las imágenes de Jesús y María bendiciendo la ciudad. Y, por supuesto, la enorme pena de no poder rezar ante la imagen del Divino Crucificado rasgando la oscuridad y el silencio en la noche del Jueves Santo, ya metidos en la madrugada del Viernes; no poder venerarlo conmemorando su pasión y recogidos en su compañía, en nuestra cercana intimidad con Él.

Desanimados y decaídos, fueron pasando los días, hasta que comprendimos que teníamos que buscar alternativas. Así fueron surgiendo ideas, proyectos que hacían que la ilusión creciera. Y la ilusión, como siempre, animando a que esas ideas tomaran forma cerrando el círculo. Conforme esto ocurría, nacía la alegría; alegría por ver posibilidades de tener Semana Santa, aunque de una forma no habitual. El Quinario no pudo celebrarse con la imagen del Santísimo Cristo de la Misericordia presidiendo el altar mayor de San José; debió mantenerse en su capilla, donde se preparó un altar de cultos lo más adecuado y digno posible. Y, puesto que era inevitable la limitación de la presencia física, la Hermandad buscó la forma de acercar estos cultos a hermanos y fieles en general, con esfuerzo importante, pero que mereció la pena.

Pudimos comprobar que se podía, que se pueden, hacer cosas para acercar la Hermandad a los hermanos y a los granadinos en general.

Y llegó la Semana Santa con la imposibilidad de realizar la salida procesional. Como la ilusión y la alegría habían ocupado el lugar que les corresponde, la Hermandad pudo disfrutar de una jornada muy especial. Hubo que adaptarse mucho, diríamos que en todo. Incluso hubo que cambiar el día habitual de la Hermandad, de forma que fue el miércoles (el otro día importante para nuestra Cofradía del Silencio) el día señalado para celebrar esta particular estación de penitencia. Vivimos una jornada muy especial: tras la celebración comunitaria de la penitencia, la imagen del Santísimo Cristo de

la Misericordia, el Cristo de José de Mora, pudo ser venerada por el pueblo de Granada y a una distancia que no es posible hacerlo habitualmente. Y lo agradeció todo el que pudo acercarse; pudimos rezar muy cerquita de su rostro, casi acariciándolo, percibiendo más cerca que nunca el sacrificio de su muerte tan magistralmente representada y sabiendo de la fuerza de su Resurrección.

Sin duda, teníamos ilusión en ese momento, aunque no lo hubiéramos querido; pero entendimos que, ante todo lo que estaba ocurriendo, debíamos buscar oportunidades para afrontar las dificultades, otra forma de dar testimonio. Y nos sentimos contentos y recompensados al comprobar la reacción de los cofrades y granadinos en general. Fieles postrados ante Él en gran número y, lo que es más importante, con gran respeto y fervor. Muchas peticiones, muchos agradecimientos, intensas emociones, oraciones personales y sencillas, oraciones en viva voz, hasta saetas. Fueron realmente emotivos para la Hermandad determinados momentos en los que pudimos apreciar la sinceridad de una oración, la visita de un hermano enfermo, anciano y a veces con gran dificultad física, la emoción en un rostro, las lágrimas en unos ojos surcados de arrugas, las palabras entrecortadas por el dolor; peticiones de granadinos, hombres y mujeres, mayores y niños, de las que hacían partícipe a algún hermano solicitando que les acompañara en su oración... En definitiva, vivencias inenarrables, difíciles de transmitir y de las que no hubiéramos sido conscientes en las condiciones 'normales'.

Y, para concluir el día, el rezo de un Vía Crucis en la oscuridad del anochecer y en el silencio de un templo cerrado al mundo exterior, con unas estaciones preparadas por un hermano sacerdote que, viviendo en otra ciudad, comparte su fe y su devoción en la distancia, claro ejemplo de comunión.

La Hermandad vivió sin duda una peculiar estación de penitencia, íntima y recogida, a la par que abierta a toda la ciudad, como debe serlo; diferente a lo que es la tradición, pero no peor. No es lo que hubiéramos querido, pero compensó sobradamente.

Y de esa Semana Santa nació la Esperanza. Esperanza de una normalidad en nuestras vidas, en la próxima Semana Santa, pero sobre todo Esperanza en alcanzar discernimiento. En saber diferenciar y apartar lo superfluo, Esperanza en encontrar esa intimidad y esa cercanía a Aquel representado en nuestra imagen Titular, y Esperanza en reconocer a Cristo siempre en nuestros hermanos, tal y como como hicimos en la Semana Santa de 2021.





## Pontificia, Real y Muy Ilustre Hermandad Escolapia y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Expiración, María Santísima del Mayor Dolor y San José de Calasanz (1935)

### Y GRANADA LLENÓ SUS TEMPLOS

Tras la fulminante llegada de la pandemia en 2020, las hermandades nos vimos obligadas a vivir una estación de penitencia virtual, en casa, lejos de las imágenes de nuestros Titulares y de la proximidad de nuestros hermanos, aferrados al Vía Crucis en un grupo de WhatsApp y a los vídeos de un canal de YouTube.

La llegada de 2021 seguía anunciando nuevas olas del virus y tuvimos que aceptar con resignación que tampoco esa primavera habría cofradías en nuestras calles. Sin embargo, supimos hacer de la necesidad virtud y vivir una Semana Santa inédita e intensa en el interior de nuestros templos. Supimos los cofrades asumir el reto y abrir las puertas de nuestras sedes a todos los fieles, cumpliendo con creces con el ejercicio de la responsabilidad de los controles de aforo y la aplicación de las medidas sanitarias requeridas por las autoridades.

San José de Calasanz abrió sus puertas el Viernes Santo 2 de abril de 2021 algo antes de las 11 de la mañana para la celebración de un Solemne Vía Crucis. En el retablo que habitualmente ocupa María Santísima del Mayor Dolor, la Hermandad dispuso un gran monumento sacramental, y el Santísimo Cristo de la Expiración presidió su templo, a los pies del presbiterio, dispuesto sobre el paño de catafalco de los duques de Gor y escoltado por los ocho blandones que en su día llegaron a Granada procedentes del colegio calasancio de Montequinto. Delante del retablo mayor, de riguroso luto y con la sobriedad que establece la liturgia, su Bendita Madre del Mayor Dolor contemplaba el instante preciso del último aliento de Nuestro Señor Jesucristo. Con emoción, hermanos y fieles rezaron las catorce Estaciones entre sonos de música de capilla.

Durante toda la jornada miles de granadinos tuvieron a bien acompañar a su Cofradía de los Escolapios y, después de mucho tiempo de paciente espera y de extensas colas a lo largo del paseo de los Basilios, ofrecieron su oración y su testimonio de fe a Cristo y María, en esta ocasión bajo el cielo de la iglesia junto al río. Nuestro más inmenso agradecimiento a todos ellos.

A las cinco de la tarde llegó el momento más intenso de la jornada. La Hermandad celebró la Adoración de la Cruz con el Santísimo Cristo de la Expiración en los oficios del Viernes Santo. A su conclusión, a la misma hora en la que el Señor debería haber salido al encuentro de Granada, sus nuevos músicos, desde el cancel, lo acompañaban con los sonos de *La Expiración*.







## Fervorosa Cofradía de Penitencia del Santísimo Cristo de la Buena Muerte y Nuestra Señora del Amor y del Trabajo (1953) (Ferroviarios)

En los últimos dos años hemos vivido tantos momentos históricos que este adjetivo se ha convertido en una coletilla, una muleta que prácticamente ha perdido su sentido. ¡Qué cansados estamos de vivir momentos históricos!

Sin embargo, el Viernes Santo de 2021 fue para nuestra hermandad un momento que verdaderamente quedará inscrito en los anales y en los corazones de todos con letras de oro. Tuvo que llegar una pandemia para que pudiéramos disfrutar de una estampa largamente anhelada nunca vista hasta la fecha. Y es que, por primera vez, nuestros Sagrados Titulares se situaban en el altar mayor en un montaje efímero que ya es historia de nuestra hermandad y de la Semana Santa de Granada. Sin lugar a dudas, en mitad de unos momentos de extrema dureza en lo social y en lo sanitario, vivir la Semana Santa en el interior de los templos tuvo un efecto balsámico que sembró una semilla de esperanza en los corazones de todos los cofrades.

Los preparativos del Viernes Santo fueron especialmente intensos para abordar una situación en la que, como cofrades, nunca nos habíamos visto. En esta ocasión no había que montar los pasos y poner el cortejo en la calle, algo que ya tenemos más que entrenado. Teníamos que disponerlo todo para acoger a Granada en nuestra casa y hacerlo, además, cumpliendo escrupulosamente la normativa sanitaria vigente en el momento. Ahora, con la perspectiva que nos otorga el paso del tiempo, podemos sonreír y decir con orgullo que tanto las hermandades como los fieles superamos con nota esta prueba.

En San Juan de Letrán la actividad comenzaba a primera hora de la mañana. Al ser Viernes Santo, la Hermandad tuvo que adaptar sus actos y cultos al ritmo de las celebraciones de la comunidad parroquial. Además, se tuvieron en cuenta las reducidas dimensiones de nuestra sede canónica y el exiguo aforo disponible debido a las restricciones sanitarias. Circunstancias que llevaron a la hermandad a desarrollar actos de culto a lo largo de todo el día para facilitar que todos los hermanos y hermanas pudieran al menos asistir a uno de estos oficios.

Antes de las 10 de la mañana decenas de fieles hacían cola para ingresar al templo parroquial, en el que se desarrollaba el rezo de laudes al que se unía la delegación de la Real Federación de Hermandades y Cofradías encabezada por su presidente y su consiliario. Y tras ellos, nuevamente, Granada. Una ciudad que durante toda una semana se echó a la calle armada de paciencia para arropar a sus hermandades y para llenar sus corazones de Dios.

A las 12 del mediodía el incesante goteo de fieles se detenía nuevamente con motivo del rezo del Santo Vía Crucis en el

interior del templo. Mientras, en la calle, la fila de cofrades y devotos se alargaba hasta ocupar parte de la avenida de la Constitución. Para hacer más llevadera la espera, los diputados de la hermandad se afanaban en acompañar a quienes pacientemente aguardaban el momento de ponerse frente al Santísimo Cristo de la Buena Muerte y a Nuestra Señora del Amor y el Trabajo. Una estampa fue en muchos casos la chispa que prendía la llama de la memoria para muchos de los presentes. En aquel trozo de papel con la imagen impresa de la Virgen había mucho más que una foto. Estaba el recuerdo de los que se fueron para siempre y la plegaría de los que habían visto de cerca el rostro del dolor, la desesperación y la soledad.

El día avanzaba y, ya por la tarde, el rezo del *Stabat Mater* y de los oficios propios del Viernes Santo anunciaban que el día estaba próximo a su fin. Tras el Santo Vía Crucis vespertino, entraban al templo los últimos fieles y al filo de las 9 de la noche se cerraban las puertas lateranenses. No era el Viernes Santo soñado, pero el Señor, en su infinita misericordia, nos permitió vivir una jornada diferente, íntima, emotiva, profunda y, sí, también histórica.







## Venerable, Muy Antigua e Ilustre Hermandad Sacramental de Nuestra Señora de la Paz y Cofradía de Penitencia del Santísimo Cristo de los Favores y María Santísima de la Misericordia (1928)

José Castro Moreno







## Pontificia, Real e Ilustre Hermandad del Santo Sepulcro y Nuestra Señora de la Soledad del Calvario (1924)

Queridos hermanos cofrades:

Después de dos años sin salir a nuestras calles a hacer estación de penitencia, esperamos gozosos la próxima salida del presente año.

El año 2020 fue muy duro, no solo por no poder salir a las calles, sino por los momentos tan duros que vivimos, sobre todo por todos los que nos dejaron y lo pasaron mal.

El año 2021, aunque distinto, vivimos un Viernes Santo en nuestro templo, llenos de calor por las personas que acudieron a ver a nuestros Sagrados Titulares, bellamente presentados en sus altares. Dimos ejemplo de civismo y buen hacer en todos los templos. Fue un año lleno de momentos emocionantes y entrañables, al contemplar las largas colas que se formaban en la calle para entrar al templo, con orden, respeto e ilusión. La misma ilusión y respeto que todos los hermanos demostraron, haciendo que todo resultara perfecto y sin ningún problema.

Al escribir estas letras, me viene a la memoria una frase que escuché de un cofrade: «No hace falta salir a la calle para contemplar tan bellas imágenes y el buen hacer de nuestras cofradías y hermandades». Opiniones como esta son las que te dan fuerza para continuar con nuestra labor.

Por eso quiero agradecer a todos en general la buena disposición que tuvieron dentro y fuera de la iglesia.

Sin más, espero que este año podamos dar testimonio de nuestra fe en la calle, como todos deseamos.

Un abrazo en Cristo.







# Pontificia y Real Cofradía y Hermandad de Nuestra Señora de la Soledad y Descendimiento del Señor (1561-1925)

DE CÓMO VIVIÓ LA SOLEDAD LA ESPECIAL ESTACIÓN DE PENITENCIA DE 2021

Llegó el Viernes Santo por la mañana, veo las mismas caras que denotan esa mezcla de ilusión, tensión y responsabilidad...: caballeros con sus trajes negros perfectamente encorbatados, señoras elegantemente vestidas en tonos oscuros, medallas amarillas y negras y una inmensa columna de incienso que recorre la nave central del Real Monasterio de San Jerónimo. ¿Es que el cortejo amarillo y negro se va a poner en marcha a las 7 de la tarde? Desgraciadamente no...; pero sin duda vivimos una jornada intensa y distinta.

Al principio de cada uno de los días de esta pasada Semana Santa nos podía invadir la nostalgia de lo que podía ser pero no fue...; pero en realidad somos unos afortunados. Solamente echando un poco la vista atrás nos encontramos con una Semana Santa de 2020 llena de miedos e incertidumbre, con toda la población confinada en sus casas. Además, el hecho de estar vivos y sanos cobra una importancia muy real, no es *de boquilla*: somos unos privilegiados después de asistir aterrorizados a todo lo que nos rodea. En esta misma jornada son muchos los hermanos que conocemos que han enterrado a un familiar o que se encuentran en casa padeciendo el maldito 'bicho'...

Así pues, nos disponemos a disfrutar de una jornada de encuentro con los hermanos que llevamos mucho tiempo sin ver; a disfrutar de nuestra sede y de su entorno y de la compañía y el apoyo de muchos granadinos que más que nunca asistieron a deleitarse con los altares que dispusimos en torno al altar mayor del majestuoso edificio que nos da cobijo.

Ya para el Viernes Santo, las colas de granadinos a las puertas de los templos no eran ninguna sorpresa, pero seguían impresionando las ganas por entrar y ver los efímeros altares que se dedicaron a nuestros Sagrados Titulares. El equipo de Priestía sacó lo mejor de sí mismo y dispuso un impresionante altar con el Señor de la Sábana..., parecía recién descendido de la Cruz. Sobre un fondo negro, la sensacional imagen del Santísimo Cristo del Descendimiento dejaba a todos los asistentes boquiabiertos, en absoluto silencio. El Señor Descendido de la enorme Cruz que tenía

a sus espaldas y rodeado por los símbolos de la Pasión parecía aguardar a las recordadas figuras vivientes para ser trasladado al sepulcro. La incesante cola de devotos que avanzaban por la nave central pasaba del silencio al estupor al llegar a la altura de esta divina estampa de Nuestro Redentor; no se lo esperaban, no la veían desde su entrada al templo, al estar situada en la parte izquierda del altar mayor. Bajo el imponente haz de luz que entra por las vidrieras altas, el efecto logrado inspira un momento de oración y recogimiento.

Y en el centro de todo, Ella..., tan impresionante como siempre... Nuestros sacerdotes dispusieron al pie de la escalinata del Altar Mayor un sencillo pero elegante altar en el que parecía que Nuestra Señora se disponía a salir a las calles de Granada. Se utilizaron los respiraderos de su coqueto paso de plata y parte de su candelería, así como unas randas antiguas para que los granadinos pudiéramos disfrutar de esta inmensa belleza de tristeza contenida. Para ese día estrenó el arreglo de una de las coronas que forman parte de su añejo ajuar. Todo ello con el imponente retablo del Real Monasterio de San Jerónimo de fondo. Ante sus plantas, los hermanos allí congregados vimos miradas extasiadas, turistas anonadados, rezos interminables, lágrimas reprimidas, saetas sin aplausos... Y así, de este modo, los hermanos de la Soledad le tenían que rogar a los devotos que no se detuvieran demasiado ante Ella, para que todos los allí presentes pudieran disfrutar de ese pequeño instante de amor y devoción.

Está claro que no fue un Viernes Santo al uso, que no fue una Semana Santa como todos deseamos, pero la experiencia fue muy enriquecedora y llena de grandes momentos. Granada demostró que quiere a su Semana Santa y los cofrades de esta ciudad hemos demostrado en estos dos terribles años que estamos a la altura de las circunstancias y que no solamente estamos para 'sacar' pasos, sino que arriamos el hombro para ayudar a los que más lo necesitan. Sin duda la Semana Santa de 2021 sirvió para que todos los granadinos se sintieran invitados de primer orden en los distintos templos de la ciudad y nosotros, como buenos anfitriones, dispusimos nuestras 'casas' con las mejores galas y con una alegría inmensa.





## Muy Antigua Hermandad Sacramental de la Santísima Trinidad y Nombre de Jesús y Real e Ilustre Cofradía de Penitencia de Nuestra Señora de las Angustias de Santa María de la Alhambra (1928)

### SENTIMIENTOS Y SENSACIONES DE UNA SEMANA SANTA DISTINTA

En mis recuerdos de estos dos últimos años se agolpan muchos momentos: por un lado, todo lo que estaba trayendo el fatídico virus, con contagios, muertos, la vida paralizada...; pero también estaba aportando grandes cosas: nos encontramos con una solidaridad nunca vista, todos preocupados por todos, sanitarios que han actuado como verdaderos héroes arriesgando su propia integridad por curar y salvar vidas, también personas realizando mascarillas y EPI en sus casas, cuando se carecían de ellos, sin recibir nada a cambio, ni siquiera un reconocimiento por su trabajo. En definitiva, un periodo único en nuestra historia.

En cuanto a la Semana Santa de 2021, tengo que decir que ha sido una de las que mejor he vivido, a pesar de no haber realizado estación de penitencia a la Santa Iglesia Catedral; aunque, por el contrario, he descubierto una Granada volcada con sus hermandades, y aunque los Titulares no pudieron salir a

sus calles, los granadinos arrojaron a todos y cada uno de ellos en sus templos, se produjeron estaciones de penitencia a la inversa.

Tengo que decir que no esperaba tal reacción, que en mi interior tenía muchas dudas. Al estar nuestra sede canónica en un sitio apartado, pensé que subirían pocas personas; pero cuál fue mi sorpresa: había colas para entrar, porque la gente quería rezar a la Santísima Virgen y a su Bendito Hijo.

Con todo esto he podido descubrir que los granadinos sienten su Semana Santa como algo más que un mero espectáculo religioso, que sienten a Dios cerca de ellos, que las imágenes sagradas son más que meras esculturas, que a través de ellas pueden rezar y que Dios los escucha. ¿Qué más se puede pedir, que más se puede desear?

Solo puedo dar gracias a Dios por dejarme sentir todo esto, por haber tenido esta Semana Santa tan especial.







## Venerable Hermandad de Nuestro Señor de la Resurrección y Santa María del Triunfo (1985)

**CÓMO FUE NUESTRA ESTACIÓN DE PENITENCIA SIN SALIR A LA CALLE**

¿Qué nos pasó? ¿Se nos ha olvidado cómo rezar en una iglesia? Creo que no, lo que ocurre es que a nosotros, los cofrades, nos gusta rezar en la calle, ¡que es lo nuestro!

Nosotros, en nuestra Hermandad de Resurrección, intentamos aprender cómo rezar en la iglesia. Nos cuesta, pero lo hacemos, y este año 2021 lo volvimos a hacer:

**CÓMO SE REZA EN RESURRECCIÓN Y TRIUNFO:**

**DOMINGO DE RESURRECCIÓN:** día de sol brillante, mañana de nervios, de prisas para ultimar los preparativos para que no haya ni un solo fallo. Es difícil, no estamos acostumbrados a esta parafernalia de distancias de seguridad, vallas, colas, orden de entrada. El Domingo de Resurrección para nosotros es algarabía, alegría, una celebración constante porque nuestro Señor sale a la calle para anunciar a Granada que ha resucitado y vuelve a estar con nosotros; y su madre, pletórica de Triunfo, brilla porque su Hijo ha regresado de la muerte.

Cómo trasladar esa idea a un pequeño receptáculo en la parte izquierda de nuestro altar... Tarea muy difícil para compaginar Arte y Belleza con Espacio... Querer transmitir toda esa felicidad en unos pocos metros cuadrados.

—¡¡¡Imposible!!!

—¡Esa palabra no existe en mi vocabulario! —responde el vocal de Arte.

—¡¡¡Imposible de montar!!!

Pero el equipo de Priestía y de Abacería me responden lo mismo... Estos jóvenes viven en otra realidad... ¡y, a la hora de plasmarla, hacen fácil lo difícil!

Esa explosión de primavera..., esa explosión de belleza se hace realidad. Lo consiguen una vez más. Sale de su cabeza y con sus manos transforman ese pequeño lugar en un grandioso altar de Resurrección; y este Domingo de Resurrección, al abrir las puertas de nuestro templo, nuestra querida parroquia se transforma por unas horas en un vergel de flores donde brilla Nuestro Señor de la Resurrección y, a los pies, su bendita Madre Santa María del Triunfo. Radiantes los dos, porque ha resucitado y está de nuevo con nosotros.

Tañen las campanas de la iglesia, suenan los cohetes anunciando esta buena noticia... Y en San Miguel ha resucitado el Señor y ha triunfado a la muerte. Qué mejor forma de rezar que con nuestras manos engrandeciendo, si cabe aún más, esas imágenes que representan el Triunfo de la Vida. ASÍ SEA.

Granada entera viene a nuestras puertas a llenarse de esa felicidad que inunda los corazones cristianos —cofrades, por supuesto—. El Señor ha resucitado y vive en los Vergeles junto a su madre de Triunfo y con sus queridos hermanos.







## Cofradía del Santísimo Cristo Resucitado y Nuestra Señora de la Alegría (1985)

### PASCUA FLORIDA

Se abrieron las flores y sonaron las campanillas de plata como cada Domingo de Resurrección en la parroquia de Regina Mundi. Nuestra hermandad cumplió en 2021 con el propósito que tiene cada año desde su fundación: anunciar a Granada que Cristo vive, que la Alegría del Resucitado ha vencido a la Muerte, que se ha manifestado ante nosotros el Misterio de la Fe. Esta vez no fue en la calle, sino que volvimos por un día a nuestra casa, al ensanche urbano, a las inmediaciones de nuestra Vega. Desde este rincón felicitamos a todos los cofrades, a todos los cristianos: ¡Feliz Pascua florida!

Con esta intención nos propusimos desde los inicios del pasado 2021 montar la celebración del Domingo de Resurrección, que sabíamos que debía producirse en la intimidad de nuestro templo. Un templo moderno, sencillo y espacioso, que no entiende de la suntuosidad barroca de la tradición cofrade, pero que sí tiene mucho que ver con el espíritu contagioso de la Vida. En ningún sitio de Granada se sabe más del significado de la Pascua que en Regina Mundi. Y esto vinimos a anunciar el Domingo más glorioso del año.

Si no se podía sacar el Misterio a las calles granadinas, al centro de nuestra ciudad, debíamos montar el Misterio para que los granadinos vinieran a él. La Pascua no debe pasar sin celebrarse, porque entonces solo celebraríamos la Muerte. Pero también sabíamos que no podíamos anunciar únicamente que Cristo vive, sino que todas las actitudes del Misterio que procesiona cada Domingo de Resurrección debían mostrarse ese día: no hay nada más humano que dudar como Pedro, no hay nada más humano que permanecer como María Magdalena, no hay nada más humano que acompañar como Juan, y no hay nada más divino que creer como María.

Todo ello, rodeado del simbolismo que nos acompaña en la calle y trasladado al interior del templo: el almendro, el primer árbol que florece en primavera, se convirtió en un baldaquino floral, en una ráfaga vegetal que no hacía más que afirmar que la Vida inunda, ahora sí, nuestros espíritus. Cientos de flores y decenas de llamas cerúleas se habían trasladado del altar móvil de nuestro paso caoba del Domingo de Resurrección al estereotómico retablo de ladrillo de Regina Mundi. El templo que no entiende de los rasgos renacentistas y barrocos de las grandes arquitecturas de nuestra ciudad, resultó ser un íntimo amigo de la fuerza indomable del mensaje de la Vida.

Cristo Resucitado, su Madre en la Alegría, Pedro, Magdalena y Juan esperaban desde la víspera de la Pascua hasta las últimas horas de sol del Domingo Glorioso a que todos los cofrades se les unieran para celebrar el Misterio de nuestra Fe. Y fue a las 11.30 h del Domingo, como debe ser en Granada, cuando sonaron las campanillas de plata de nuestros niños, cuando supimos que Cristo estaba entre nosotros; que Él es el Camino, la Verdad y la Vida y que todos somos sus discí-

pulos de Emaús, que dudamos, permanecemos, acompañamos y, al final, creemos.

Sin duda fue una jornada emocionante. Cuando echamos de menos nuestra presencia en la calle, recordamos más aún las ausencias que la pandemia nos había dejado. Cuando lamentábamos la soledad de los meses pasados, nos alegramos del reencuentro a los pies del Resucitado. Y cuando nos emplazamos al próximo Domingo de Resurrección, resulta que ya estamos en una nueva Cuaresma a las puertas de la Semana Santa.

Una Semana Santa que, si nada lo impide, volverá a ser por fin en las calles de nuestra ciudad, con el recuerdo más latente de todos los que nos han dejado, con la necesidad más imperante de ser catequesis urbana, con las ganas más exaltadas de cumplir el mensaje del padre Iniesta: «¡Los santos, a la calle!». El 17 de abril de 2022 se abrirán las puertas del Sagrario y a las 11.30 h volverán a sonar las campanillas de plata; y el aire frío saldrá del interior del templo gritando: «¡Alegría, aleluya, Cristo ha resucitado! ¡Feliz Pascua florida!».



MLG



# 75 años de la Hermandad de la «Borriquilla»

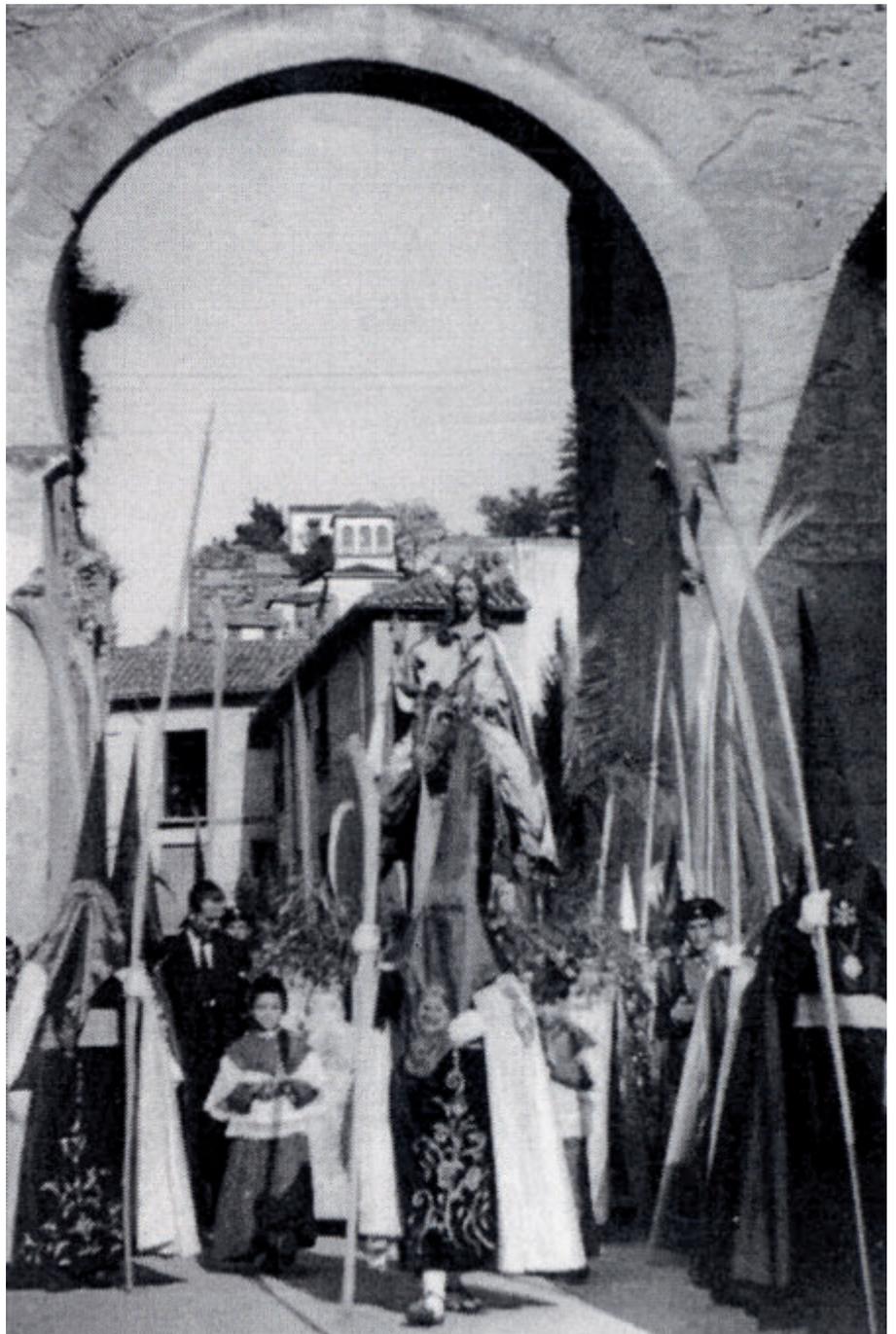
por **Álvaro Ramos Ruiz**

fotografías **Manuel Lirola García**

*La cofradía del Domingo de Ramos ha programado diversos actos, entre los que destacan las misiones escolares*

Hablar de la Hermandad de la «Borriquilla» en Granada es sinónimo de Domingo de Ramos, de niños hebreos portando ramitas de palma y olivo y de la ilusión por dar el primer aldabonazo de nuestra Semana Santa. Una corporación cofrade que, a pesar de las dificultades, ha conseguido su objetivo de preservar la salida procesional del Señor de la Entrada Triunfal en Jerusalén, así como de mantener viva la devoción hacia sus imágenes titulares en el barrio de la calle Elvira.

Para conocer el germen de esta corporación cofrade granadina hay que remontarse hasta el año 1917, cuando el entonces párroco de la iglesia de San Andrés, Paulino Cobos González, ideó la organización de una procesión de palmas para el Domingo de Ramos de aquel año<sup>1</sup>. Tras un frustrado intento de encontrar una imagen que representara la Entrada de Jesús en Jerusalén por diversas parroquias de la capital, el sacerdote decide encargar la talla al joven escultor Eduardo Espinosa Cuadros<sup>2</sup>, heredero de la más genuina tradición imaginera granadina<sup>3</sup>. La efigie del Señor a lomos de una borriquilla, costeadá por el propio Paulino Cobos, fue bendecida el Sábado de Pasión, día 31 de marzo, por el entonces arzobispo de la ciudad, José Meseguer y Costa. La talla procesionó por las calles del centro de Granada aquel Domingo de Ramos de 1917, llegando incluso a la misma plaza de las Pasiegas. En aquella primera salida, ya se empiezan a confeccionar algunos rasgos de la personalidad que caracteriza a esta cofradía granadina, ya que el paso del Señor estuvo acompañado



Salida procesional año 1943

por dos hileras de hombres portando palmas y una docena de niños vestidos a la usanza hebrea<sup>4</sup>. Ante esta singular estampa, los granadinos comenzaron a apodar, cariñosamente, a la imagen como la «Borriquilla», sobrenombre que se conserva en la actualidad.

\*\*\*El deseo por mantener viva la procesión del Domingo de Ramos lleva a los cofrades granadinos, encabezados por el propio arzobispo Meseguer y Costa, a poner en marcha una cofradía, constituyendo una primera Junta de Gobierno el 8 de febrero de 1919, con el objetivo de poder afrontar los gastos de la salida procesional mediante el pago de cuotas de los hermanos<sup>5</sup>. Sin embargo, quizás la muerte en 1920 del arzobispo, uno de los grandes impulsores de la cofradía, hizo que la hermandad no consiguiera la aprobación canónica definitiva, quedándose como una asociación de cofrades<sup>6</sup>.

En los años posteriores, las salidas de la imagen de la Entrada en Jerusalén son muy irregulares, procesionando solamente en el periodo comprendido entre 1919 y 1921. A pesar de la gran popularidad que adquiere la procesión de la «Borriquilla» en aquellos años y de los grandes esfuerzos de los hermanos y fieles por reorganizar en repetidas ocasiones la cofradía, en 1926, la imagen saldría a las calles por última vez<sup>7</sup>, permaneciendo encerrada en la parroquia de San Andrés hasta los años 40.

### El renacer de una tradición

Tras la Guerra Civil, la Semana Santa de Granada comienza a revitalizarse y muchos cofrades manifestaron su anhelo de volver a recuperar la procesión de la «Borriquilla». Este deseo llevó a la Federación de Hermandades y Cofradías de la ciudad a plantearse la necesidad de organizar la procesión del Domingo de Ramos, aunque fuese a expensas de dicho organismo cofrade<sup>8</sup>. La propia Federación contacta con Eduardo Espinosa Cuadros, quizás, con la intención de que el imaginero hiciera los trabajos oportunos para preparar la imagen para su salida procesional.



M<sup>a</sup> Carmen Tovar, perteneciente al comisariado de la Misión Escolar y el Hermano Mayor José Antonio Gámiz, en el patio del colegio de la Presentación.



En 1943, la Federación pone en marcha la procesión, previa concesión del permiso arzobispal, implicando en ella a las cofradías granadinas federadas hasta la fecha<sup>9</sup>. El 18 de abril de ese año, la calle Elvira vuelve a ser escenario de la salida del Señor de la Entrada en Jerusalén, contando con un cortejo de 120 penitentes, 8 por hermandad, luciendo el hábito de su respectiva cofradía y portando palmas. También se contó con la presencia de la Banda Municipal de Granada, que cerraba el cortejo<sup>10</sup>.

No obstante, las dificultades surgidas para organizar la procesión por parte de la Federación, que implicaba la participación del resto de hermandades de la

ciudad, los constantes inconvenientes planteados por el entonces párroco de San Andrés, Ponce de León, y la falta de medios económicos provocaron que la procesión no se volviera a repetir en los años posteriores.

Hubo que esperar hasta 1946, cuando, en un pleno, la Federación de Cofradías manifestó, nuevamente, su deseo de recuperar la procesión de la «Borriquilla». Sin embargo, en esta ocasión, desestimó la opción de organizar el desfile procesional como sí ocurrió en 1943, y propuso en cambio la reorganización de la cofradía, trabajando en los meses siguientes para su constitución y su salida procesional en la Semana Santa de 1947<sup>11</sup>. La Junta de

Gobierno provisional logró reunir unos 200 nazarenos y alrededor de un centenar de niños vestidos de hebreos. Sin embargo, la premura del tiempo impidió disponer de los medios económicos suficientes para poner en marcha la procesión, obligando a la Federación, una vez más, a sufragar buena parte del desfile con un montante de 2000 pesetas de las 2795 que costó la procesión<sup>12</sup>. Aquel Domingo de Ramos de 1947, los granadinos volvieron a disfrutar del Señor de la Entrada en Jerusalén, procesionando en un sencillo paso prestado por la Cofradía del Señor del Rescate y luciendo una túnica costeada por la Federación, que luego la regaló a la nueva cofradía.

Ese mismo año, la Cofradía de la «Borriquilla» ingresó en la nómina de hermandades de la Federación y solicitó que se le reconociera su antigüedad desde 1921, argumentando que no había transcurrido el tiempo pertinente como para considerarse como cofradía extinta. Pese a los intentos de su entonces hermano mayor, Miguel Prados Idígoras, por conservar la antigüedad, las normas federativas partían de considerar solo a aquellas hermandades que habían fundado la Federación en 1927<sup>13</sup>. Por este motivo, se le otorgó, como fecha de antigüedad, el 30 de abril de 1947. Aunque bien es verdad que la autoridad eclesiástica no aprobó sus reglas hasta 1949.

### Una inestabilidad constante

La ilusión generada por la consolidación de la cofradía de forma oficial en 1947 no fue una garantía para la estabilidad de la corporación de cara a la organización del desfile procesional. Aunque la vida de la hermandad transcurría por los cauces normales, la falta de hermanos y las dificultades para que los niños de los colegios salieran en el cortejo, ponían en verdaderos aprietos a la cofradía a la hora de la procesión. Todo ello, ligado, de nuevo, a las continuas quejas del párroco de San Andrés, Ponce de León, que se acentuaron en el año 1953. Otra vez más, la Federación se vio obligada a contribuir económicamente con los gastos de la organización de la procesión, como sucedió en 1952 y en 1958.

Durante este tiempo, el médico granadino Jaime García Royo juega un papel determinante en la cofradía, ya que fomenta las relaciones de la hermandad de la «Borriquilla» con el Colegio de los Padres Salesianos, ubicado por aquel entonces en el Triunfo<sup>14</sup>. El objetivo era claro: implicar a los padres y los alumnos para que participaran tanto en la hermandad como en la procesión. Tan buena acogida tuvo la idea que los responsables de la cofradía manifestaron su deseo de trasladar al colegio salesiano la sede canónica. Hasta mediados de los años sesenta, la procesión del Señor de la «Borriquilla» salió del Colegio de los Salesianos, encerrándose, eso sí, en la parroquia de San Andrés. A pesar de este impulso colegial, la cofradía no conseguía sobreponerse a las dificultades, limitándose, prácticamente en exclusiva, a la organización del desfile procesional del Domingo de Ramos. Dicha procesión seguía siendo sufragada mayoritariamente por la Federación.

En 1966, la llegada de un nuevo párroco a San Andrés fomentó una nueva reorganización de la corporación del Domingo de Ramos, que contó con el apoyo y la colaboración de la Federación, gracias, en especial, a su contribución económica, como venía siendo habitual desde los inicios de la cofradía. La primera decisión de la recién elegida Junta de Gobierno fue aprobar unos nuevos estatutos ese mismo año y el regreso a San Andrés de la salida de la imagen del Señor.

Asimismo, uno de los grandes hitos de los nuevos dirigentes de la cofradía fue incluir en 1972 una imagen mariana en la nómina de la hermandad bajo la advocación de Ntra. Sra. de la Paz. Dicho nombre fue elegido con motivo de la celebración del Año Internacional de la Paz. La nueva imagen corrió a cargo del escultor sevillano Antonio Dubé de Luque, convirtiéndose en la primera dolorosa de origen hispalense en procesionar por las calles de Granada. La nueva Virgen fue bendecida en 1972 en la iglesia de San Andrés por el párroco Antonio Bayo, pero hubo que esperar dos años para verla por las calles de la ciudad.

Tras la fuerte crisis que asoló la Semana Santa granadina de los años 70, en la pos-



terior década de los años 80 la cofradía de la «Borriquilla» comienza a consolidar su actividad cofrade. La hermandad experimenta una importante evolución transformando la estética de sus pasos a unos cánones más actuales e incrementando de forma considerable el patrimonio, dentro de las circunstancias económicas, como una peana para la Virgen, el guión de la corporación o un nuevo techo de palio, entre otros. Por otro lado, en 1988, el entonces hermano mayor, Antonio Medina Piñar, es nombrado Presidente de la Federación de Hermandades y Cofradías.

Durante los años 90, la cofradía de la «Borriquilla» continuaría con su proceso

de crecimiento como hermandad. En los primeros años de la década tienen lugar dos acontecimientos destacados para la corporación. En primer lugar, la primera salida extraordinaria de la Virgen de la Paz por las calles del Albaycín en 1990. Y, en segundo lugar, en 1992, se decide incluir en el paso del Señor la tan característica palmera que se mantiene hasta nuestros días. Sin embargo, el final de la década no fue tan plácido, ya que los aires de renovación provocaron cierta agitación en el seno de la cofradía, obligando al arzobispo, Antonio Cañizares Llovera, a nombrar una comisión dirigida por José Ortega Sánchez en 1997.



### Un nuevo tiempo

Tras el nombramiento de la comisión a finales de los 90, la hermandad comienza un periodo de esplendor que se mantiene hasta nuestros días, no exento, en ocasiones, de dificultades. Entre ellas, la obligación de abandonar, por motivos de conservación, su sede canónica, la parro-

quia de San Andrés, en el año 1999. Las imágenes se trasladaron a la cercana Iglesia de Santiago, pero debido las dimensiones de la puerta, la cofradía tuvo que salir, desde el año 2000, de la Iglesia del Perpetuo Socorro<sup>15</sup>.

Durante estos últimos 20 años, nos cuenta su actual hermano mayor, José

Antonio Gámiz, la hermandad ha abordado numerosos proyectos, entre los que se encuentran la ampliación del paso de misterio, con la realización de las imágenes secundarias obra de Ángel Asenjo Fenoy, entre 2004 y 2006; la recuperación de la estética de los años 80 del palio de la Virgen, con el estreno de un nuevo manto, techo de palio y faldones en un azul turquesa; y, sobre todo, la restauración de su sede canónica, la Iglesia de San Andrés.

Precisamente, este proyecto de restauración se compone de 5 fases, explica Gámiz, quien apunta que en la actualidad la hermandad se encuentra inmersa en la primera de las fases, que aborda la recuperación de tres cuartas partes de la nave principal. Este primer paso ha sido decisivo para la «vuelta a casa», en palabras del hermano mayor, ya que la cofradía pudo regresar a su templo en el año 2017, fecha que coincidía con el centenario de la realización de la talla del Señor y que se celebró con una salida extraordinaria del misterio de la Entrada en Jerusalén desde la propia iglesia de San Andrés.

Però la hermandad va un paso más allá de la restauración del templo, y busca recuperar la vida parroquial en un barrio cada vez más despoblado y multicultural. «La transformación que ha sufrido el barrio es innegable, pero tenemos que acostumbrarnos a la nueva realidad», expone José Antonio Gámiz. «La gente más mayor se alegra mucho del regreso de la hermandad tras dos décadas de ausencia y nosotros estamos muy contentos de volver a nuestra casa», remarca el hermano mayor. Por ello, la hermandad está haciendo un gran esfuerzo en revitalizar la vida cultural de la parroquia de San Andrés y en apostar por la obra social y asistencial dirigida a las personas más necesitadas del barrio. «La iglesia de San Andrés y sus párrocos, tradicionalmente, han ayudado a mucha gente del barrio y nosotros debemos de retomar esa labor», destaca Gámiz.

### Celebración del 75 Aniversario

El pasado mes de mayo de 2021, la Junta de Gobierno de la Hermandad de la «Bo-



«Borriquilla» aprobó la celebración del 75 aniversario fundacional de la corporación y constituyó una comisión encargada de organizar los actos conmemorativos, compuesta por unas 24 personas y presidida por José Luis García y María del Carmen Tovar, en la vice-presidencia, cuenta su hermano mayor.

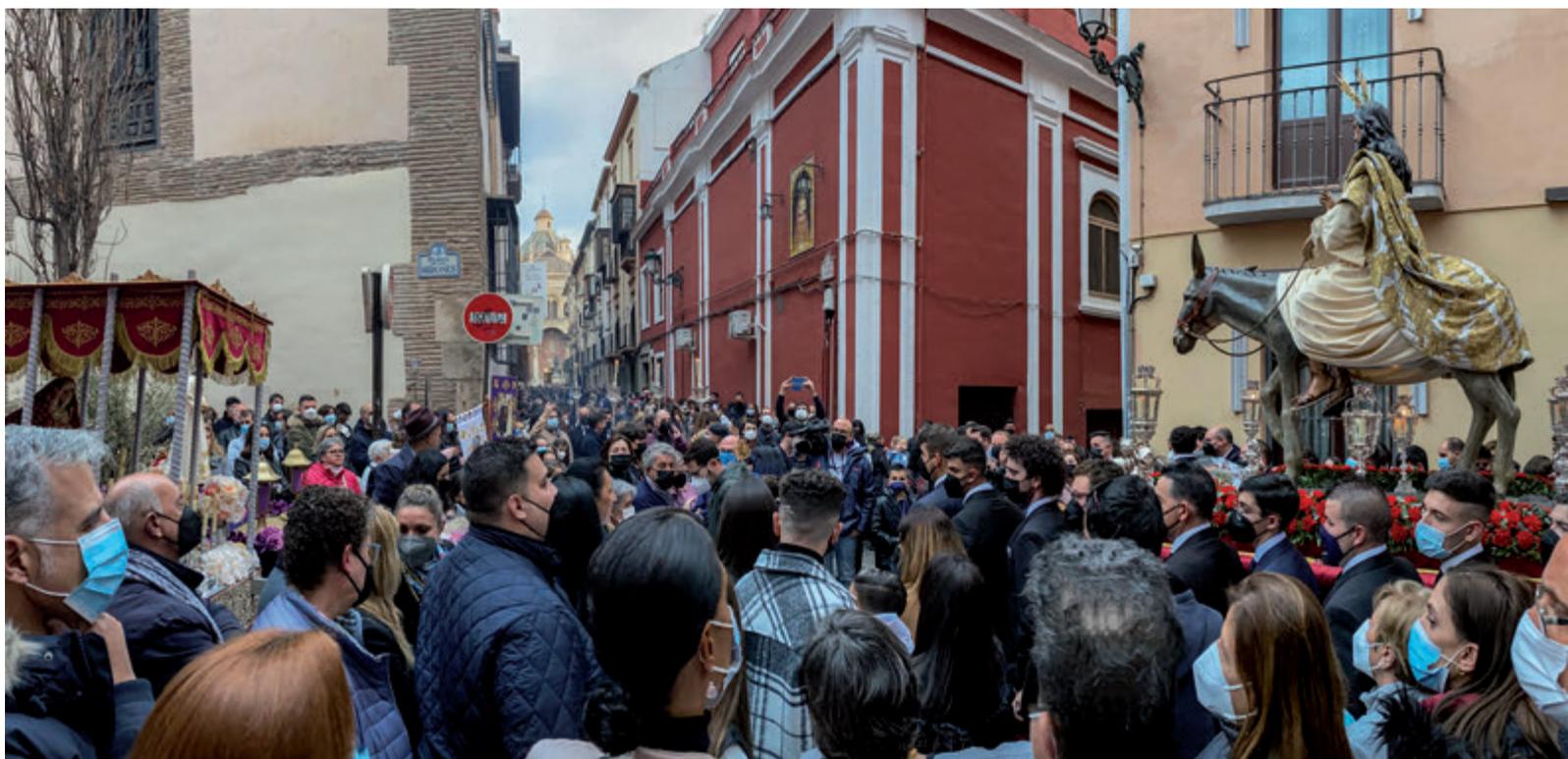
El lema de este aniversario es «75 años de ilusión cofrade», explica Tovar, quien añade que «entendemos que este es el sentimiento más generalizado cuando cada Domingo de Ramos nos ponemos en la calle». Para la efeméride, la hermandad ha encargado un logo diseñado por el hermano de la corporación Carlos Navarro que representa la silueta del Señor de la «Borriquilla» sobre una paloma de la paz, en clara alusión a la titular mariana.

Para José Antonio Gámiz, el objetivo de este aniversario es «poner en valor la historia y la labor realizada por la cofradía en sus tres cuartos de siglo de vida». Entre los principales actos programados, cabe destacar el ciclo de conferencias sobre la historia de la corporación, especialmente centrado en la década de los 40, periodo en el que se aprueban los primeros Estatutos de la Cofradía. Según



Gámiz, para «entender la Semana Santa en la actualidad, es esencial conocer el origen de las hermandades, así como su

evolución en el tiempo». Aunque todavía no hay una fecha establecida, la hermandad espera celebrar dicho ciclo de confe-





rencias en el próximo mes de octubre. Asimismo, se encuentra dentro del programa de actos una original exposición fotográfica, que repasará la iconografía de la Entrada de Jesús en Jerusalén en toda España, acompañada por enseres de la cofradía granadina. Por otro lado, en el mes de mayo la Hermandad de la «Borriquilla» prevé la salida de un Vía Lucis extraordinario con la imagen de Ntra. Sra. de la Paz, realizando un recorrido por las diferentes sedes que ha tenido la cofradía a lo largo de su historia, iniciándose en San Andrés, y visitando las iglesias del Perpetuo Socorro, los Santos Justo y Pastor y Santiago.

Pero sin lugar a dudas, hay dos actos que ya se han celebrado y que han tenido una gran acogida. El primero de ellos, ha sido la participación en la Cabalgata de Reyes Magos de Granada con una carroza cristiana, adornada con un Belén, e integrada

por niños vestidos de hebreos de la planta de Oncología del Hospital Materno Infantil de Granada. «Fue un momento muy especial», resalta emocionado el hermano mayor, quien confiesa que «ver la cara de felicidad de los niños en un día de tanta emoción como la noche de Reyes fue algo increíble». Además, la carroza fue precedida por un pequeño cortejo de jóvenes de la cofradía vestidos a la usanza hebrea también. Para sacar la iniciativa adelante, la hermandad contó con la colaboración de la «Asociación Capitán Antonio» y «Sonriendo se puede ganar». Además del apoyo económico de varias empresas granadinas.

La segunda iniciativa ha sido las misiones escolares celebradas en los pasados meses de enero y febrero, cuando la imagen del Señor de la Entrada en Jerusalén recorrió en diferentes semanas distintos centros educativos de la capital, como los cole-

gios de la Sagrada Familia, la Presentación, las Mercedarias, Ntra. Sra. del Rosario y Santo Domingo de las Vistillas. En los tres últimos casos, la imagen permaneció en la Iglesia de Santo Domingo. «El propósito de estas misiones es muy claro, dejar que los niños se acerquen a Jesús, y qué mejor forma que llevar nuestra imagen a los centros de enseñanza», explica José Antonio Gámiz, quien añade que «por ese motivo, la imagen ha ido en unas andas y sin apenas cortejo para que los niños puedan verla lo más cerca posible». Además, coincidiendo con el lema de la Jornada de la Infancia Misionera de este año, «Con Jesús a Jerusalén. ¡Luz para el mundo!», las misiones escolares han ido acompañadas de una catequesis formativa en torno a la imagen de Jesús en su Entrada en Jerusalén, en colaboración con la Delegación de Pastoral Juvenil de la Diócesis de Granada. Según Carmen Tovar, «la implicación de



los colegios ha sido extraordinaria, pero más aún ha sido ver a los niños disfrutar de la imagen del Señor, acercándose a él y lanzándole besos». Además, apunta, con una sonrisa, que «la dulzura y la serenidad de la imagen que tallara Espinosa Cuadros es muy cercana a los niños, que

lo llaman, cariñosamente, el “Señor sin pupas”».

Por último, y aún pendiente de confirmación, está la inauguración de la placa con el nombre de «Placeta de los Niños Hebreos», cercana a la parroquia de San Andrés, y del azulejo con la imagen de Jesús

de la Entrada en Jerusalén en calle Elvira, obra de Rafael Reina.

<sup>1</sup> LÓPEZ-GUADALUPE, Miguel Luis y LÓPEZ-GUADALUPE, Juan Jesús (2002). *Historia viva de la Semana Santa de Granada. Arte y Devoción*. Granada: Editorial de la Universidad de Granada. Pág. 281.

<sup>2</sup> PADIAL BAILÓN, Antonio (2002). *La Semana Santa de Granada a través de la Federación de Cofradías*. Granada: Real Federación de Hermandades y Cofradías de Granada.

<sup>3</sup> LÓPEZ-GUADALUPE, M.L. y LÓPEZ-GUADALUPE, J.J. *op. cit.*, 2002.

<sup>4</sup> OCÓN ROJAS, Manuel (2004). *Un Siglo de Cuaresma y algo más*. Granada: Editorial Osuna.

<sup>5</sup> PADIAL BAILÓN, A. *op. cit.*, 2002.

<sup>6</sup> PADIAL BAILÓN, A. *op. cit.*, 2002.

<sup>7</sup> DE LA CHICA ROLDÁN, Jorge (2006). *El Penitente. Breve Enciclopedia de la Semana Santa Granadina*. Granada: Corporación de Medios de Andalucía.

<sup>8</sup> PADIAL BAILÓN, A. *op. cit.*, 2002.

<sup>9</sup> LÓPEZ-GUADALUPE, M.L. y LÓPEZ-GUADALUPE, J.J. *op. cit.*, 2002.

<sup>10</sup> OCÓN ROJAS, M. *op. cit.*, 2004.

<sup>11</sup> PADIAL BAILÓN, A. *op. cit.*, 2002.

<sup>12</sup> PADIAL BAILÓN, A. *op. cit.*, 2002.

<sup>13</sup> PADIAL BAILÓN, A. *op. cit.*, 2002.

<sup>14</sup> DE LA CHICA ROLDÁN, J. *op. cit.*, 2006.

<sup>15</sup> DE LA CHICA ROLDÁN, J. *op. cit.*, 2006.



# El patrimonio de Granada

por Sergio Ortega Almendros

fotos Fernando López y Manuel Lirola

El pasado mes de diciembre cinco hermandades y una asociación de Granada organizaron diversas exposiciones con el fin de mostrar su patrimonio o aquellos trabajos que lo crean. Estas se encontraban dentro del ciclo «Paisajes de Pasión» coordinado por la Real Federación de Hermandades y patrocinado por la Consejería de Cultura y Patrimonio de la Junta de Andalucía.

La Hermandad de los Ferroviarios organizó *El arte y los artesanos de la Pasión*, situada en el patio del Ayuntamiento de Granada. Su objetivo era la puesta en valor del trabajo de los artesanos que dan forma al patrimonio de nuestras corporaciones, como bordadores, imagineros u orfebres; pero también una ocasión ya no solo para ver los trabajos concluidos, sino para observar *in situ* la ejecución de otros.





Una de las más llamativas fue la organizada por la Asociación Cultural Cofrade Anima Christi, tanto por la temática elegida como por la localización. *Kalokagathia* planteó al visitante un discurrir

por el proceso judicial sufrido por Cristo mediante la exposición de algunas de las imágenes secundarias de corporaciones granadinas. El coro alto del antiguo monasterio de Santa Paula recuperaba este

concepto procedente de la Grecia clásica, donde la fealdad es relacionada con la maldad, mostrándonos cómo esa concepción de la belleza sigue muy presente en la actualidad.

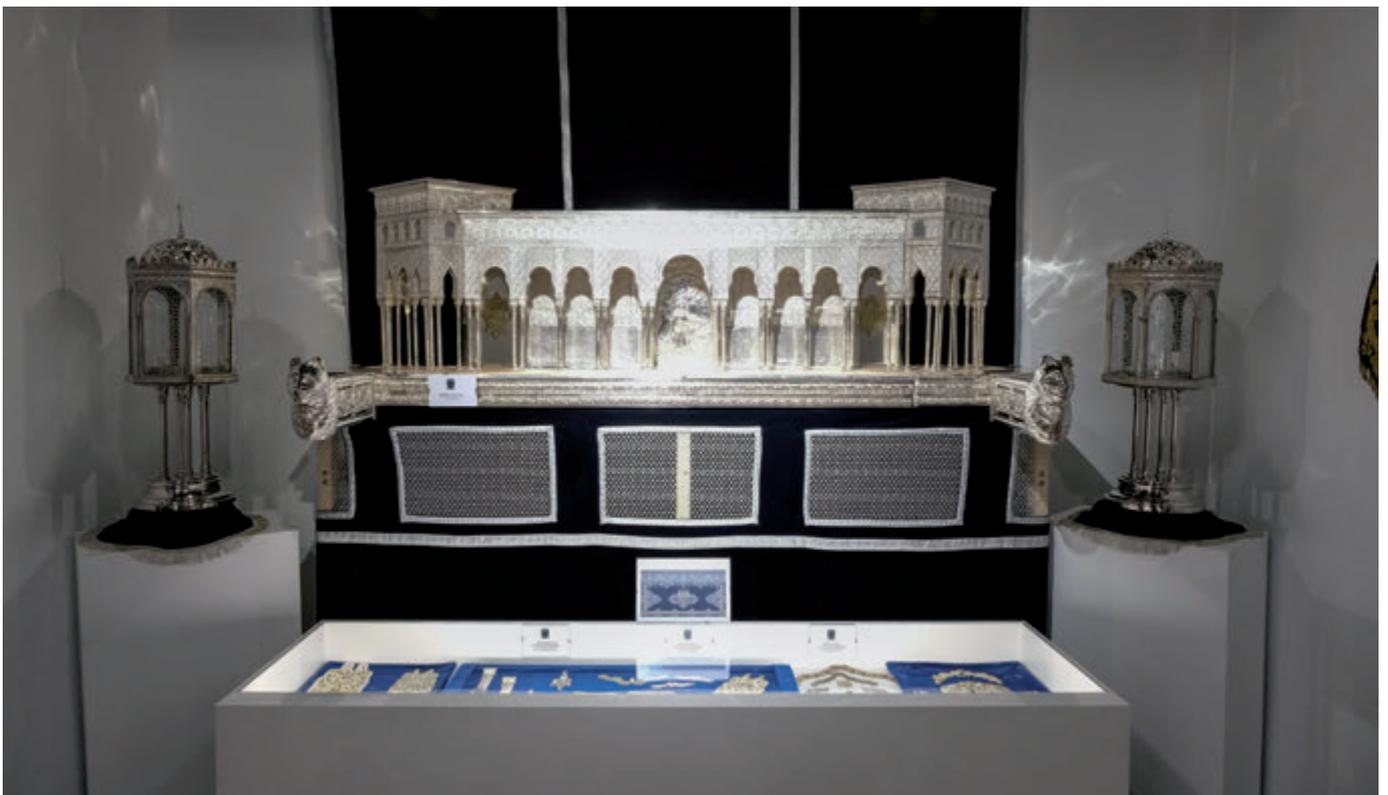




La Hermandad de Santa María de la Alhambra presentó sus enseres en una conjunción perfecta con las piezas propias del museo Carmelitas de Granada, siendo las dependencias en uso por esta institución museística el lugar elegido para

*Mysteria Mariae*. La propuesta expositiva rompía con el esquema clásico, recurriendo a un discurso donde se recogía la historia de la ciudad y el carácter sacramental de la hermandad y que finalizaba mostrando al visitante una de las

piezas más importantes del patrimonio material y simbólico, como es la corona de Nuestra Señora, o el proyecto de respiradero de Jesús Arco.



En el barrio del Realejo la Hermandad del Huerto creó en las dependencias de la corporación un riguroso histórico con **Patrimonio Cofrade - Testimonio de Fe**. Mantuvieron gran parte del patrimonio que, con un gran nivel y cuidado, se encuentra durante el año expuesto, siendo

añadidos dibujos de Antonio Martín o las obras de Sánchez Mesa. Uno de los grandes reclamos fue la recreación histórica del antiguo paso de misterio de la Cofradía de la Oración en el Huerto del convento de San Antón, que fue posible por el traslado de la imagen a la cual se le da

culto en dicho convento. La exposición contaba con una sala dedicada a la coronación de María Santísima, al carácter sacramental y a todos los carteles editados por la cofradía.



La Hermandad de la Sagrada Lanzada eligió el Centro Cívico Marqués de Mondéjar para disponer la exposición *Revestidos de Caridad*. La muestra expositiva hace un recorrido histórico-artístico alrededor de la virtud teologal de la caridad. Fue plasmado un itinerario marcado por la religiosidad popular, vista desde dife-

rentes puntos de la geografía de Andalucía, y de las muestras plásticas de la vida del santo patrón san Juan de Dios, como reflejo de su historia y obra. El hilo conductor de la exposición fue el textil y las técnicas que lo enriquecen; pero no siendo el único contenido, puesto que se encontraban expuestas piezas pictóricas,

de orfebrería o escultóricas. En su mayoría las obras eran parte del patrimonio de la corporación zaidinera, aunque también se encontraban cedidas algunas de ciudades como Sevilla, Málaga o Loja. Como parte importante se incorporó un repaso de las obras de caridad que realiza la hermandad.



*Francisco Morales y la escultura de su tiempo* fue la exposición organizada en la casa de hermandad de la Cofradía de los Favores. Esta surge entre las actividades previstas por la corporación en el 125 aniversario de la hechura de María Santísima de la Misericordia. En ella fueron expuestas piezas del propio escultor y algunos coetáneos.

El ciclo «Paisajes de Pasión» ha permitido a las corporaciones granadinas mostrar su fuerza no solo en el ámbito de la salvaguarda del patrimonio, sino en la capacidad de atracción a la ciudadanía, ya que todas las exposiciones han comunicado grandes números de visitas. También han sido estas jornadas para demostrar, una vez más, el compromiso de nuestras hermandades para con la ciudad, siendo foco de cultura y divulgación de sus artes y oficios.



# Cultura de la fe: lecturas necesarias sobre la Semana Santa de Granada

*Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz*

Una acertadísima convocatoria de la Junta de Andalucía en favor de iniciativas culturales de nuestras cofradías ha dejado en Granada un reguero de publicaciones cofrades de alta calidad, bajo el título «*Passio Granatensis*, cultura de la fe. Granada: Paisajes de la Pasión», tras la que es justo señalar la coordinación de Francisco Javier Crespo Muñoz, en nombre de la Federación de Hermandades y Cofradías, *alma mater* de esta serie que brinda a las hermandades federadas la posibilidad de insertar sus estudios en ella, a lo que han respondido cinco cofradías.

Calidad y sabor cofrade, ciertamente, en la presentación de los cinco libros que la integran, de moderno formato apaisado, encuadernados con tapa dura y cuidado diseño, labor encomiable, realizada en tiempo record por Impresiones Nazarí, que tan extraordinarias publicaciones viene ofreciendo al mundo de la Semana Santa desde hace años. En cuanto a las portadas, cada hermandad opta por un color significativo: fucsia (Rescate), rojo cardenal (Sentencia), corinto (Vía Crucis), negro (Consolación, Soledad). Respecto al interior, sus satinadas páginas están repletas de sustanciosas ilustraciones, que han recabado las más bellas joyas de nuestros archivos históricos junto a las impresionantes aportaciones de los fotógrafos actuales, que dejan en esta serie una indeleble huella de su buen hacer.

Los textos se presentan atinadamente a dos o tres columnas, según los casos, y en cuanto a los contenidos, junto a lo artístico, subrayan de manera especial la temática histórica; es de señalar en este caso la ingente labor desarrollada en esta serie, como en otras publicaciones y blogs, por Antonio Padial Bailón. Hasta

en cuatro de estos cinco libros aparece su firma, siendo de su entera autoría los dedicados a la historia de la cofradía del Vía Crucis y a la de las Maravillas.

Creo que es evidente la demanda social de esta temática histórica, en la que Granada ha mostrado en los últimos años un sólido y comprometido avance que la convierte en puntera de las investigaciones históricas sobre las cofradías penitenciales andaluzas, que tanta vitalidad exhiben en las últimas décadas, dispuestas a no dejar atrás el estudio de sus raíces, más allá de simples anecdóticos y las ilustres «bagatelas» que denunciaba Voltaire en muchas obras de historia. Ciertamente hemos dado un paso de gi-

gante desde aquellos añejos ‘historiales’ hasta la labor de documentación, análisis y difusión de la historia de nuestras hermandades, con el rigor del trabajo histórico, y hay que insistir aún más en el carácter comprensivo que ha de tener siempre la labor del historiador, desentrañando una identidad que implica ante todo compromiso.

*Consolación. Tradición y actualidad de una devoción granadina* (180 páginas, con presentación del hermano mayor del Cristo de San Agustín, Vicente Molina Cortés) se presenta como un canto a una de las últimas advocaciones agregadas a la Semana Santa de Granada, que sin embargo cuenta con antecedentes potentes



en cofradías penitenciales y letíficas del pasado de Granada. Así lo desvela en sus páginas Antonio Padial, desgranando esas casi olvidadas cofradías con la advocación mariana de la Consolación, radicadas antaño en el convento de Nuestra Señora de las Mercedes, en la ermita de San Juan de Letrán, en la Casa Grande de los franciscanos observantes y, como archicofradía de la Sagrada Correa y Nuestra Señora de la Consolación (viva al presente), en los conventos de los frailes agustinos. Es la tradición palpitante que ha recogido de forma esencial en los últimos treinta años la Hermandad Sacramental del Santísimo Cristo de San Agustín. Son hitos devocionales en los que insisten también Pedro Castón Boyer, sobre el sentido teológico de esta advocación, y yo mismo sobre el fecundo manantial agustiniano en torno a la Madre Consoladora de los afligidos.

El grueso de este libro es, sin duda, la aportación impagable de Rafael López Moya, que en más de ciento veinte páginas, con la minuciosidad que le caracteriza, ofrece los Anales Marianos que ha ido confeccionando para la hermandad desde 1988. Por supuesto, con textos e imágenes desfilan por sus páginas el encargo de la imagen al desaparecido Dubé de Luque, su solemne bendición, el incremento de su ajuar y de sus cultos, el encargo de las imágenes compañeras en la escena de la Sagrada Conversación, la salida de la Virgen en rosario por las calles del barrio (2003), su incorporación bajo palio al Lunes Santo granadino (2008), su presencia en la magna procesión mariana de 2013, así como todos los actos, salida procesional incluida, desplegados al cumplir la bendita imagen veinticinco años de vida (2016). Guillermo Roger ha coordinado el aporte gráfico de esta obra, en el que no faltan bellas estampas de su archivo y de los cofrades Carolina Fernández, Juan Spitzley, Antonio Padial o Ricardo Díaz, junto a las instantáneas de Fernando López y Manuel Lirola.

En *Sentencia y Maravillas, 75 Años con Granada* (200 páginas, con prólogos de los consiliarios Manuel García Gálvez y José Gabriel Martín Rodríguez, y del hermano mayor Armando J. Ortiz García), Antonio Padial ofrece un estudio com-

pleto, desde los antecedentes históricos y la fundación de la hermandad en 1944 hasta los actos del 75.º aniversario, presentado década a década, donde destacan muchos nombres propios, comenzando por el de los dos hermanos mayores que la rigieron durante sus cincuenta y cinco primeros años de vida, Luis González Rodríguez y Miguel López Escribano. En realidad, de manera implícita, este libro, como tantos otros dedicados a la Semana Santa de Granada, es un reconocimiento

todo con una línea estética innovadora y cada vez mejor definida, que se traduce, entre tantos otros elementos, en la incorporación al elenco cofrade de imágenes señeras de nuestra escuela de imaginería, en el primor de sus altares de culto y capillas, en el fomento del paso de misterio, en la personalidad de un inconfundible palio de cajón exquisitamente exornado de cera y flor, y con lujoso manto..., y también en la búsqueda de una indumentaria nazarena que se ha consolidado en



## SENTENCIA y MARAVILLAS

### 75 Años con Granada

Antonio Padial Bailón

INSTITUTO CORDA ANTIQUARIOS  
FACULTAD DE CIENCIAS Y LETRAS  
cultura de la fe  
GRANADA: PAISAJES DE LA PASIÓN

a la labor de cofrades entregados (lo mismo ocurre en otros que aquí se reseñan con las figuras de José Casinello, Santiago Valenzuela o Ramón Contreras), que vivieron a menudo en tiempos de dificultades, cuya memoria y labor debemos preservar.

Cada hermandad tiene su singularidad, y esta la ha ido forjando de diversas maneras. Por supuesto, reforzando para la realidad procesional ese marco incomparable de la Carrera del Darro rendida a los pies de la Colina Roja, pero sobre

los últimos años con eminente sabor de barrio. Los altibajos de la Semana Santa granadina están presentes también en la historia particular de esta cofradía del Domingo de Ramos (se ubica en este día desde 1961), como bien lo desvela Antonio Padial, recurriendo a fuentes escritas, periodísticas y a la tradición oral, sin desdeñar paralelismos con otras semanas santas andaluzas. El capítulo final, en torno a la intensa actividad del 75.º aniversario fundacional, muestra bien a las claras la vitalidad de esta hermandad: cultos y vía crucis, conferencias, estrenos,

exposiciones, obras musicales (casi veinte piezas cuenta ya en su haber la hermandad), y hasta una salida extraordinaria que llevó al Realejo el dolor sereno de la Virgen de las Maravillas. Muy interesante es también, como colofón, la galería de carteles de la hermandad. Destaca en este libro la labor coordinadora de José Luis Álvarez Ferrón y el impresionante aporte gráfico de la más diversa procedencia, rebuscando en archivos de familias cofrades y sumando las fotografías de Manuel Lirola, Fernando López, Eusebio Rodrigo o José Velasco, entre otros autores.

En la presente colección no podía faltar la aportación historiográfica de la cofradía de la Soledad de San Jerónimo, en forma de una nueva y rigurosa aportación: *Soledad y Descendimiento. Viernes Santo en Granada* (214 páginas, con prólogo de su coordinador Francisco Javier Crespo y agradecimiento del hermano mayor Enrique Crespo). Una vez más han tenido el acierto de reunir a autores consagrados para extraer —la historia de esta corporación es ciertamente extensa— una trayectoria que conjuga pasado y presente, con días luminosos y otros grises, pues la historia de nuestras cofradías ha exigido un continuo esfuerzo de superación, y en las páginas de todos estos libros queda patente.

Se abre esta obra con el análisis del pasado, ensayo histórico que comparto con el mismo Francisco J. Crespo y un prometedor Antonio Vertunni, para abordar la época moderna, evidenciando el relevante avance documental, en lo cuantitativo y cualitativo de las fuentes, que conoce la hermandad de la Soledad en los últimos años y que sigue abierto a sugestivas novedades. Todo un ejemplo a la hora de reconstruir el pasado. El siglo XIX queda reservado a las pesquisas continuas de Antonio Padial, buceando en la prensa y en los fondos del archivo diocesano; así constata que la célebre concordia de alternancia procesional con el Santo Entierro se mantuvo hasta 1840, o cómo la Soledad procesionó con alguna regularidad en el tramo final del reinado de Isabel II. Encontramos, pues, a una hermandad que siempre defendió su autonomía y no quiso sucumbir a la simple



participación en la procesión oficial del Viernes Santo. Suyo es también el capítulo dedicado a la reorganización, que no fundación, de la cofradía en 1925, y su devenir hasta el final de la Guerra Civil, sin olvidar el origen de la liberación de un preso, acto que se ha recuperado en la actualidad.

La realidad de hoy, sin desdeñar la mirada al pasado más inmediato, late en la aportación de Miguel Córdoba Salmerón, autor del último capítulo (desde la posguerra hasta la actualidad), con interesantes tablas que contienen los datos más relevantes. Antes de éste, José Cecilio Cabello Velasco nos guía con un interesante itinerario por los templos sede que ha tenido esta corporación señera del Viernes Santo granadino. El material gráfico aportado por Armando López-Murcia Romero es sencillamente ingente, con aportaciones documentales y fotografías en gran medida inéditas hasta ahora.

Antonio Padial Bailón es el autor de la voluminosa y extraordinariamente docu-

mentada historia de la hermandad decana de la actual Semana Santa de Granada: *Vía Crucis, un siglo de la Semana Santa de Granada (1917-2017)* (250 páginas, coordinada por Salvador Garzón y Vicente Gomariz, los dos más recientes hermanos mayores del Vía Crucis). Ha optado en este caso por epígrafes cortos, en número de 34, que agilizan la lectura y sobre todo permiten la consulta de datos concretos a tenor de la cronología.

Esta hermandad granadina necesitaba una obra así, al haber rebasado ya un siglo desde su fundación y con antecedentes directos que A. Padial remonta a 1886, por no mencionar otros remotos relacionados con las abundantes vía sacras que hubo en Granada desde el siglo XVII. La fundación en 1917, con protagonismo cofrade y parroquial, se aborda ya en el capítulo 3, dedicando lógicamente el grueso de la obra al siglo XX, donde se ve perfectamente retratada tanto la trayectoria de la hermandad como la historia de la Semana Santa de Granada. Si carismá-

tica era su subida al cerro de San Miguel (lo que hizo hasta 1950), especial solemnidad revistió su procesión por el centro de Granada desde 1925; al poco recibía el título de Real y en 1928 liberaba un preso, alcanzándole el indulto regio. Por cierto, ya en 1930 un periodista reclamaba el tránsito de las cofradías por el interior de la Catedral.

Los dramáticos sucesos de 1936 le llevarían a perder su esencia de barrio, recluida en la Catedral de Granada, acompañada a veces por la Virgen de la Esperanza o por la de la Aurora (hasta incorporar algo más tarde el paso de palio de la Nuestra Señora de las Lágrimas). Si en 1987 intentaba sin éxito recuperar el «amanecer nazareno», dos años después se vio abocada la hermandad a dejar la Catedral como sede. La Virgen de los Reyes, por otra parte, se procesionó en 1990 y ya de forma continuada desde el año 2000 hasta hoy. Pero sobre todo 1990 marcaría, con enorme esfuerzo, el inicio de su singladura por preservar un templo tan necesitado de cuidados, la iglesia de San Juan de los Reyes, recobrando su primigenia impronta albaicinera; hito fundamental en la historia reciente de la hermandad, que ha ido definiendo un modelo severo y muy personal de ponerse en calle cada Martes Santo.

El capítulo 29 y los siguientes se dedican ya al siglo XXI, que comienza marcado por las obras del templo, al que vuelven al fin las imágenes titulares en 2007, adcentando a la vez la casa de hermandad adosada a la iglesia, hasta llegar así a la efeméride del centenario (2017), con una extraordinaria celebración de actos internos y externos (en tantos templos y escenarios relacionados con la corporación), de culto y de cultura (en todas sus expresiones), con el epílogo de la dedicación a su Cristo del arco que rebasa cada año para bajar a Granada.

Esta obra abre los centenarios que rememorarán muchas cofradías granadinas en los próximos años. Y se cierra con tres apéndices que recogen los hermanos mayores que ha tenido, las imágenes del Nazareno que ha procesionado a lo largo del tiempo (hasta nueve) y el patrimonio musical de la cofradía, que supera la docena



## Vía Crucis, un siglo de la Semana Santa de Granada (1917-2017)

DECENNIO GRANATINENSIS  
cultura de la fe

GRANADA: PAISAJES DE LA PASIÓN

de piezas. La labor de búsqueda de testimonios gráficos ha sido también impresionante, recurriendo al archivo de familias muy implicadas en la cofradía, lo que es de agradecer enormemente, además de medios de comunicación, determinados organismos públicos y nuestros habituales fotógrafos, entre otros, Manuel Lirola, Fernando López, Antonio Orantes o el propio Antonio Padial.

*Una historia, una devoción: Jesús del Rescate* (130 páginas, con introducción de Miguel Córdoba Salmerón que coordina la obra junto al hermano mayor José Antonio Maroto Fernández) constituye un ensayo heterogéneo que aspira a poner al día el estado de esta devoción y su hermandad, uniendo la historia de la cofradía, bien conocida por una publicación anterior, con el valor de la emblemática imagen del Señor del Rescate y los eventos más recientes. Al mismo Miguel Córdoba le corresponde resumir setenta y cinco años de historia, ricos en anécdotas, como cuando la imagen de Jesús del

Rescate vistió túnica de hermano en 1946. Toma el testigo Fernando J. Argüelles Castillo para referirse a los aniversarios celebrados por la corporación en nuestro siglo XXI, que dieron lugar a salidas extraordinarias de grato recuerdo en 2000, 2009 y 2018, así como el XVI Encuentro Nacional de Hermandades y Cofradías Trinitarias (España Sur) en 2017, sin olvidar que la Magdalena ha sido también lugar de peregrinación para otras hermandades.

En el terreno artístico, Isaac Palomino Ruiz actualiza de forma concisa los datos conocidos y la relevancia artística de la talla de Jesús del Rescate, atribuida ya con solvencia, en su tesis doctoral, a Diego de Mora. Y David Rodríguez Jiménez-Muriel expone con su pluma ágil las hipótesis en torno a la túnica persa, recientemente restaurada, reveladora aportación al patrimonio cofrade de Granada del arte del gran Juan Manuel Rodríguez Ojeda, además de recorrer las consabidas túnicas de rocalla, la de color

## UNA HISTORIA, UNA DEVOCIÓN: JESÚS DEL RESCATE



PASSIO GRANATENSIS  
cultura de la fe  
GRANADA: PAISAJES DE LA PASIÓN

vino tinto o la de castillos y leones. Finalmente José Manuel González Álvarez aborda un tema novedoso, como es la presencia en el mundo cofrade de las redes sociales, y en especial, claro está, en la cofradía de Jesús del Rescate, con una intensa labor desde hace diez años, tan útil para informar y evangelizar, y que tanto contribuye a la imagen corporativa. Cierra la obra una breve memoria gráfica del 300 aniversario de la imagen de Diego de Mora. El aporte gráfico es muy destacado, sin que falte el fondo del archivo de la cofradía y los nombres de Rafael Caro, Luis Javier Quesada, Manuel Lirola..., hasta alcanzar una veintena de autores, amantes todos ellos de esta portentosa imagen del Lunes Santo granadino.

El elenco de publicaciones cofrades en Granada en los últimos decenios, como avancé, es ya notable y más aún con esta sugestiva serie, que el buen lector no se puede perder, ni todo amante de nuestra Semana Santa, ni aquellos que valoran el arte de la fotografía, que aquí alcanza cotas de excelencia. Es cierto que esa

cada vez más nutrida bibliografía sobre la Semana Santa granadina ha ido surgiendo, en general, al hilo de las distintas efemérides celebradas por nuestras hermandades como tributo a su madurez. Algo de esto hay también en estos libros, pues el del Vía Crucis se gestó con el encargo de la hermandad a Antonio Padial, con ocasión de cumplir su cofradía un siglo de vida; y similar encargó realizó al mismo autor la hermandad de Jesús de la Sentencia al cumplir sus setenta y cinco años. El libro de la cofradía del Rescate subraya los trescientos años de tan portentosa talla y es evidente también que la eclosión investigadora y divulgadora de la cofradía de la Soledad de San Jerónimo, que viene de atrás, se ha acentuado en el contexto del próximo reconocimiento canónico de la coronación decimonónica de su Virgen titular.

Pero, más allá de hitos como estos, nuestras corporaciones nazarenas tienen el deber moral de profundizar en sus esencias, que no otra cosa son estos estudios de Historia, de Arte y de otras materias, porque no se trata de un brindis a los

grandes fastos sino, superando la tentación del ombliguismo, mostrar una fidelidad a su propio ser, a su idiosincrasia, al sentir y creer de un pueblo, que tiene una de sus señas de identidad en su Semana Santa, expresión de cultura y de fe, «cultura de la fe» como acertadamente reza el título de la serie; debemos afirmar con urgencia un inequívoco sentido de pertenencia, eso sí, en su plena contextualización. Hay que reivindicar siempre la calidad de unos trabajos que vayan más allá de la memoria para constituirse en obras de Historia con mayúsculas; por mi parte, siempre reivindicaré esta necesidad. Y son ya muchos los especialistas que suman sus esfuerzos para desentrañar, en los más diversos campos de estudio, la naturaleza de las cofradías. Andalucía merece, como ha señalado recientemente Mons. Carlos Amigo, una Academia Cofrade, y bien podría comenzar por Granada. Necesitamos comprender y explicar, no solo narrar los hechos cofrades a lo largo del tiempo; sin interpretación, habrá información pero no habrá ciencia. Más allá de la común linealidad de los estudios que ya conocemos, se imponen enfoques transversales e interdisciplinarios. En este reto se cifra el futuro del saber cofrade. Y resta mucho por hacer.

Por eso, abogo por la continuidad de esta iniciativa, por la implicación de las cofradías de Granada, que tanto tienen aún que desvelar y que relatar, y por supuesto de la propia Federación, contando como se ha demostrado esencial en este caso con el apoyo de administraciones públicas como la Junta de Andalucía (en concreto la Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico). Nuestro pasado, superando tópicos y prejuicios, merece la pena, el trabajo incesante de nuestras cofradías también y, por supuesto, lo merecen los investigadores que dejan lo mejor de sí mismos rastreando en archivos, bibliotecas, hemerotecas, para brindarnos luego unos trabajos en los que todos, comunitariamente, nos reconocemos como eslabones de una larga cadena de devoción y solidaridad que traspasa las fronteras de los siglos

# CALERO AGUILERA

---

*servicios*

 958 405 042  610 715 139 - 649 437 657

# Las hermandades, al frente de la conservación del patrimonio cultural

por José Antonio Díaz

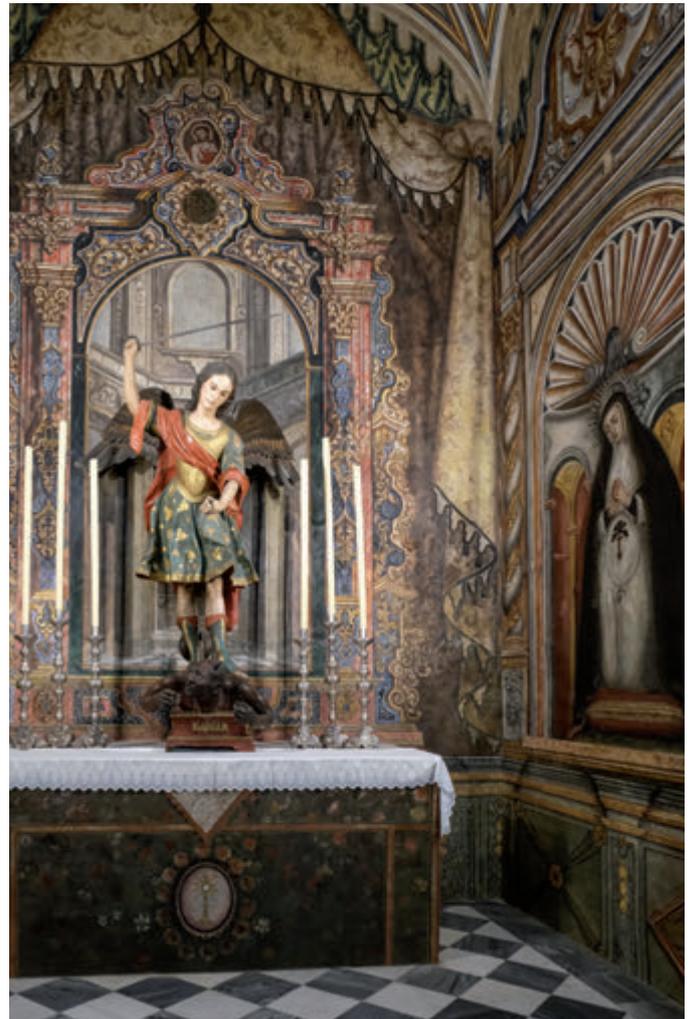
fotografías Manuel Lirola García

La entidad religiosa de nuestras hermandades y cofradías es un hecho que resulta incuestionable. Baste recordar que el Código de Derecho Canónico vigente, en su canon 298, define a las hermandades como «asociaciones distintas de los institutos de vida consagrada y de las sociedades de vida apostólica, en las que los fieles, clérigos o laicos, o clérigos junto con laicos, trabajando unidos, buscan fomentar una vida más perfecta, promover el culto público y la doctrina cristiana, o realizar otras actividades de apostolado». No obs-

tante, lo que también parece claro es que, a pesar de que esta sea la misión primordial de las asociaciones de fieles, en cierto modo se queda incompleta si se atiende a la faceta sociocultural que viene incrementándose con creces en los últimos años.

Precisamente, uno de los puntos en que esta implicación se hace cada vez más sólida es la respectiva a la conservación y difusión de esa porción del patrimonio cultural —material e inmaterial— de que las cofradías son herederas, sustento y promotoras. Dejando, por esta vez, a un

lado todo cuanto conlleva y circunda a nivel patrimonial la celebración de nuestra Semana Santa, el objetivo de este artículo no es otro que el de recalcar el modo en que nuestras hermandades y otras asociaciones de fieles se han convertido en instituciones con capacidad de garantizar la conservación del patrimonio sacro, tanto desde la iniciativa propia como desde el respaldo a otras instituciones eclesiásticas. A fin de cuentas, con toda certeza, puede afirmarse cómo se va consolidando el papel de las cofradías como vía de canalización de los medios



necesarios para garantizar que las futuras generaciones puedan recibir y conocer el legado de otros tiempos.

Durante la década de los 90, las restauraciones de piezas notables de la imaginería de la Edad Moderna, especialmente si se trataba de titulares de las hermandades, constituían todo un hito memorable, como ocurrió con las intervenciones practicadas sobre el *Cristo de la Misericordia*, la *Virgen de la Soledad del Calvario*, el *Sagrado Crucifijo de San Agustín* o los Sagrados Titulares de la Cofradía de la Cañilla. Ciertamente lo son, pero hoy el ámbito cultural granadino se beneficia de que las intervenciones sobre arte sacro van siendo una dinámica habitual dentro de las iniciativas cofrades. Y a ello han contribuido notable y necesariamente las ayudas concedidas por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía desde el año 2019. A partir de dicha fecha, y pese a haber mediado las dificultades pandémicas, la conservación de este tipo de patrimonio se ha mantenido. Con todo, no todas las intervenciones realizadas han contado con respaldo público, pues ese mismo año la Hermandad de los Salesianos subsanaba algunos daños que afectaban a la efigie del *Cristo de la Redención*.

No obstante, el bienio posterior ha sido el de la conclusión de proyectos relevantes que, por supuesto, se han llevado a cabo con todo rigor científico. Uno de los más reseñables probablemente haya sido aquel que se ha volcado con la recuperación de las pinturas murales de la antigua capilla del Cristo de la Redención en la iglesia de San Miguel Bajo, donde actualmente se venera la talla titular de *San Miguel Arcángel* de Ruiz del Peral. Entre el 1 de abril y el 19 de noviembre de 2021 se desarrollaron los trabajos de limpieza y reintegración por Clave Restaura y bajo la dirección de Dionisio Olgoso, cofinanciados por la Junta de Andalucía y la Cofradía de la Aurora, al 80% y 20% respectivamente, con un montante total de 40.532,85€. Las dinámicas pinturas tardobarrocas, datadas en la segunda mitad del siglo XVIII y que cubren los tres paños murales de dicha capilla, presenta-





ban un deterioro importante por causa de la humedad, especialmente en su parte inferior, de modo que las reintegraciones cromáticas han permitido la recuperación de la decoración pictórica en todo su esplendor, incluido el trampantojo que recrea un altar dedicado a la *Virgen de la Soledad* en el lateral izquierdo.

Con un plan de financiación similar, sujeto en su mayor parte a una concesión de fondos públicos que ha oscilado entre los 9.000 y los 13.000 euros, han contado los proyectos de intervención de las efigies del *Cristo de la Expiración* de la parroquia de San Pedro y San Pablo, del *Cristo de la Salud* de la parroquia de San Andrés y de la *Virgen de la Paz*, que es titular gloriosa de la cofradía de los Favores. Los tres procesos, finalizados antes de terminar el año, se han efectuado sobre piezas notables de la imaginería granadina, pues, respectivamente, sus hechuras se atribuyen a las gubias de Pablo de Rojas, Diego de Siloé y Diego de Mora. La llevada a cabo sobre la talla mariana probablemente haya sido la más delicada y costosa, puesto que pre-

sentaba importantes problemas de estabilidad en su estructura y algunas pérdidas policromas que han sido subsanadas asimismo por Clave Restaura.

Aunque con algo de mayor antigüedad en el tiempo, tampoco puede obviarse la restauración que la Cofradía del Santo Sepulcro encomendó a José María Rodríguez-Acosta, a fin de solventar los problemas que presentaba la efigie de su titular cristológico que, para el otoño de 2020, ya había sido efectuada con éxito y discreción, costeada por la propia corporación. Esta persiste en su empeño de recuperar la impronta original de su patrimonio devocional de cara al centenario refundacional que se celebrará en 2024, lo cual implica también la puesta a punto de la urna de carey y plata que contiene la talla del *Señor yacente*, la intervención de cuyo programa angélico se planteó a comienzos de 2021 y aún queda pendiente. Por otra parte, más allá de la imaginería propiamente cofrade, otra restauración notable ejecutada en el último bienio sobre una escultura de relevancia ha sido la del *Crucificado* de Alonso de

Mena que se custodia en el convento de las Carmelitas Calzadas, a cargo de Carmen Bermúdez y que, tras dos años y medio de trabajos, fue repuesta al culto en agosto de 2020.

Por supuesto, nuestras hermandades también se han venido preocupando por las piezas de orfebrería y textil que completan su patrimonio. Así, durante la primavera de 2021 y en el Centro de Restauración y Conservación de la Universidad de Granada, se consolidó la copia sobre tela que, a mediados del siglo XX, Eduardo Espinosa Cuadros acometió del lienzo titulado *Noli me tangere* de Correggio, la cual centra el estandarte del cuerpo de camareras de la *Virgen de la Victoria* de la Cofradía de la Cena. Igualmente, hay que recordar que, desde el año 2019, la Cofradía de los Escolapios ha trabajado en la repristinación de la orfebrería de su paso de palio, proyecto que también cerró en ese mismo año la Hermandad del Cristo de San Agustín para la totalidad de los elementos que componen el paso del Sagrado Protector.



Fuera de Granada capital y dentro de la misma jurisdicción diocesana, tampoco pueden escapar a la atención del interesado las intervenciones practicadas sobre relevantes imágenes devocionales, las cuales han sido posibles gracias a la largueza de sus respectivas hermandades y devotos. Así, ya en la primavera del año 2019, los vecinos de Murchas, en el Valle de Lecrín, recibían la efigie de *Santa Lucía* tras la restauración en el taller de Virginia Vera, que con tanto denuedo habían costeadado. Con posterioridad, tras el lapso pandémico, de igual modo se han visto felizmente terminados en 2021 los trabajos sobre las tallas del *Cristo de la Columna* de Santa Fe, obra de Alonso de Mena, del *San Miguel Arcángel* de Cúllar Vega, de la *Virgen del Carmen* y *San Simón Stock* de Loja, realizadas por Roldán de la Plata, y del *San Blas* que es patrón de la localidad de Viznar.

En definitiva, con este breve repaso queda puesto de manifiesto el modo en que se ha incrementado la conciencia de nuestras hermandades y demás asocia-



ciones de fieles como entidades que deben asumir inevitablemente una faceta cultural fundamental. De esta forma, resulta claro que se consolida la responsabilidad que estas corporaciones tienen para con la conservación y difusión del patrimonio de que son herederas y custodias. Así, se ha podido aseverar cómo, en los últimos años, va en aumento la actividad restauradora de nuestras cofradías y ello sin habernos detenido en el papel

fundamental que hermandades, como las de la Aurora y la Borriquilla, han tenido y tienen en la recuperación y mantenimiento de sus respectivos templos, mientras las corporaciones del Rescate y de la Esperanza plantean la intervención, respectivamente, del Señor de Diego de Mora y de la Dolorosa de Risueño, en un futuro próximo.



# Granada y su Virgen del Rosario, protagonistas de la batalla de Lepanto, en su 450 aniversario

por José Antonio Palma Fernández. Historiador del Arte  
fotografías Manuel Lirola García

Entre septiembre de 2021 y octubre de 2022 se van a desarrollar en toda la provincia de Granada gran cantidad de actividades y actos conmemorativos.

El día 7 de octubre de 2021 se conmemoró el 450.º aniversario de la batalla de Lepanto, que inmortalizó Miguel de Cervantes en su obra como «la más memorable y alta ocasión que vieron los siglos, ni esperan ver los venideros». Un episodio que marcó un antes y un después en la historia de Europa y la humanidad, y en el que Granada fue una de las principales protagonistas.

En nuestra provincia tuvieron lugar los principales antecedentes de esta batalla, dada su situación geográfica, como puerta de Europa; pero, sobre todo, por sus circunstancias socio-culturales. El 19 de octubre de 1562, nueve años antes de Lepanto, se produjo el conocido como desastre de la Herradura, que tuvo como consecuencia el naufragio de toda la flota de la Armada del Imperio español en la costa granadina y el retraso de la batalla de Lepanto. Igualmente, entre 1568 y 1571 se produjo la sublevación de las Alpujarras, para cuya pacificación el accitano don Lope de Figueroa creó el Tercio de Granada junto a don Juan de Austria. Uno mes después del final de este hito alpujarreño, el 7 de octubre de 1571, se produce la batalla naval de Lepanto. En la galera capitana La Real, dirigida por don Juan de Austria, comandante general de la Santa Liga, estaba embarcado don Lope de Figueroa con todos los soldados granadinos. Capitaneando la retaguardia que dio la victoria a la armada cristiana, sobre la galera La Loba, iba el almirante granadino don Álvaro de Bazán. Este llevaba consigo la imagen de Nuestra Señora del Rosario Coronada, Copatrona de Granada, que se venera en la iglesia de Santo Domingo en su camarín barroco,



considerado como el monumento más importante levantado en el mundo en memoria de la batalla.

### La Virgen del Rosario de Granada, en Lepanto.

Desde al menos 1521 existe constancia documental de la estrecha vinculación entre la familia Bazán y la Archicofradía del Rosario. Es por ello que no nos debe extrañar que don Álvaro no quisiera marchar a la batalla sin llevar consigo la imagen que custodiaba la cofradía familiar. Según un antiguo texto publicado en el siglo XVIII, estando el invicto almirante en las costas granadinas tras finalizar la sublevación de las Alpujarras y antes de partir hacia Mesina, punto de encuentro de la Santa Liga, decidió marchar tierra adentro con algunos hombres de su confianza para llegar hasta Granada. Una vez en presencia del prior del convento dominico de Santa Cruz la Real, fray Alonso Carillo, O.P., solicitó que le cediera la imagen de la Virgen del Rosario. Finalmente, consultada la comunidad de religiosos y la Archicofradía, se concedió la petición. La imagen salió de noche, oculta en un carro, y a la mañana siguiente ya estaba entronizada en el altar que mandó ubicar el de Bazán en la cámara de la galera La Loba. Hay que tener en cuenta que la imagen, en aquel momento, se transportaba fácilmente, ya que era de talla completa y aún no contaba con el revestimiento de plata realizado como consecuencia de la batalla. Se conocen asimismo otros datos tan curiosos como que don Álvaro funda una Cofradía del Rosario para sus soldados el 1 de abril de 1573, con bula del papa Gregorio XIII; o que en 1571 la Inquisición castiga al morisco granadino Ginés Pérez por quemar una estampa de la Virgen del Rosario tras conocer la victoria de la armada cristiana.

### De 1571 a la actualidad. La memoria granadina de Lepanto

Como no podía ser de otra manera, Granada trató de perpetuar desde muy temprano la memoria de esta gran victoria naval, en la que, como hemos podido



Foto archivo hermandad



comprobar, tuvo un destacadísimo protagonismo. La institución que desde 1571 hasta la actualidad se ha encargado de mantener intacto su recuerdo ha sido la Archicofradía del Rosario. No debemos olvidar que la gran victoria naval se atribuyó a la intercesión de la Virgen del Rosario, lo cual dio origen a su fiesta el primer domingo y el 7 de octubre, coincidiendo con la fecha de la batalla. El primer hito lo encontramos en 1588, pocos años después de la contienda, con la con-

cesión por parte del rey Felipe II del privilegio del repique de la campana de la Vela de la Alhambra, que aún se conserva en la actualidad, así como el disparo de salvas de cañón desde su alcazaba, durante toda la jornada del 7 de octubre. Años después llega al convento de Santa Cruz la Real una mula o zapato pontifical ceremonial perteneciente a san Pío V, el papa de la batalla, como muestra de gratitud de la Sede Apostólica que se conserva en el camarín de la Virgen del



Rosario. En el año 1628, unas terciarias dominicas deciden revestir la sagrada imagen con un traje de plata, guarnecido de rica pedrería y esmaltes, que sigue el modelo de los trajes que vestían las reinas españolas en el siglo XVI y que confecciona el cofrade y maestro platero Pedro López. Con ello se quiso perpetuar la impronta de la imagen en la época de la batalla y darle un aspecto más militar con el empleo del material argénteo, que recuerda a una armadura. Igualmente, en inventarios del siglo XVII se refleja que en la antigua capilla de la Virgen del Rosario había galeras colgadas del techo en recuerdo de la batalla. En el siglo XVIII termina de consolidarse el vínculo indisoluble de la iconografía lepantina con la Virgen del Rosario de Granada, a través de la difusión de estampas grabadas pero,

sobre todo, con la construcción de un impresionante camarín en su honor, considerado como una joya del barroco y el monumento más importante jamás levantado en conmemoración de la batalla. También en el siglo XIX se sigue haciendo hincapié en la memoria de Lepanto con nuevas acciones, como la creación de un altar efímero para las novenas que se celebraban todos los meses de octubre en honor de la Virgen del Rosario, diseñado por don Manuel Gómez Moreno y costado por la familia Rodríguez Acosta en 1898, el cual es un canto a Lepanto en el contexto de la crisis del imperio, iniciada aquel año. De hecho, el afamado poeta y escritor granadino Afán de Rivera dedicó a la imagen entronizada en este altar un poema que publicó en la revista *La Alhambra*. Finalmente, en el siglo XX, la

Armada y el Estado español conceden a la Señora del Rosario granadina honores máximos de Capitán General de la Armada.

### Actos conmemorativos celebrados en Granada en 2021

Una efeméride tan importante no podía pasar desapercibida y por ello la Archicofradía del Rosario, junto a otras instituciones de Granada, creó una comisión para organizar un completo programa de actos. Este comenzó a desarrollarse, entre el 17 de septiembre y el 3 de octubre, con un exitoso ciclo de conferencias celebrado en el colegio de Niñas Nobles. Pero los actos centrales tuvieron lugar los días 6 y 7 de octubre, cuando la Armada organizó una ponencia en el MADOC y



trasladó al puerto de Motril la fragata Reina Sofía. El día 7 de octubre, a las 10:30 h, se realizó un acto solemne de inauguración del toque de la Torre de la Vela y a las 12:00 h un homenaje a don Álvaro de Bazán en la plaza de Isabel la Católica. Igualmente a las 18:00 h la Banda de Música de la Armada ofreció un concierto homenaje a la Virgen del Rosario en la iglesia de Santo Domingo; y a las 20:00 h se celebró la Misa Pontifical de la festividad, presidida por el cardenal fray Carlos Amigo. Estos actos estuvieron presididos por el Excmo. Sr. Almirante General Jefe de Estado Mayor de la Defensa, don Teodoro López Calderón; el Excmo. Sr. Comandante General de la Infantería de Marina, el Teniente General Jefe del MADOC, y las principales autoridades locales; así como los representantes de las órdenes militares de Santiago, San Lázaro, el Santo Sepulcro, la Maestranza de Granada, los marqueses de Santa Cruz y los duques de Gor. Finalmente, el día 28 de diciembre la ONCE editó un cupón conmemorativo.



Las limitaciones por la pandemia solo permitieron la procesión claustral y la salida de la Virgen a la puerta de Santo Domingo



# Diciembre, un mes extraordinario en Granada

por *Carolina Fernández Herrera*  
fotografías *Manuel Lirola García*

La vida venía acercándose a la normalidad deseada, excepto en las cofradías, hasta que, llegado el mes de diciembre, tres hermandades anunciaron salidas extraordinarias con sus respectivas titulares marianas. La Hermandad de los Salesianos, la Hermandad de la Encarnación y la Hermandad de los Favores retomaron el culto externo de nuestra ciudad en el puente de la Inmaculada Concepción.



Nuestra Señora de la Salud



La zaidinera Hermandad de los Salesianos celebró una procesión extraordinaria en la mañana del domingo cinco de diciembre, con la venerada imagen de la Virgen de la Salud recorriendo las calles de su barrio hasta llegar al recinto del Hospital San Cecilio, en el PTS. Allí ofrecieron oraciones por los enfermos,

por los fallecidos, por sus familias, por todo el personal sanitario y por los científicos, para que logren encontrar un remedio definitivo contra la covid. Se vivieron momentos de gran emoción al ver a la Virgen recorrer el recinto del hospital y recibir las oraciones y plegarias de enfermos y trabajadores, que se asoma-

ban a verla portada por el personal sanitario. De esta manera, la Hermandad de los Salesianos le agradecía su trabajo realizado desde el comienzo de la pandemia, compartiendo con ellos y con toda Granada a la Santísima Virgen, Salud de los enfermos.



Visita a las Hermanitas de los Pobres



Era la primera cita procesional tras dos años y Granada se echó a la calle. La hermandad estuvo especialmente arropada en su regreso al colegio salesiano. La imagen se presentaba sobre el paso procesional de la Virgen de la Aurora de

Otura, vestida por Javier Núñez; y estrenaba manto de vistas realizado por su vestidor y el taller de bordado de la hermandad. La Virgen de la Salud estuvo acompañada por la Banda y Unidad de Música Nuestra Señora de los Ángeles de

Granada, que interpretó composiciones tanto clásicas como contemporáneas, así como marchas propias dedicadas a la Virgen salesiana —y siempre con carácter alegre, como viene siendo habitual cada Jueves Santo—.



Por el puente sobre el río Monachil y en el Parque Tecnológico de la Salud



JVF



**E**n la misma tarde de aquel cinco de diciembre, María Santísima de la Encarnación salía a las calles desde el convento de su mismo nombre, para recorrer las calles de su barrio y celebrar el XL aniversario de su hermandad. La venerada imagen se presentaba sobre unas andas, alumbrada por un pequeño juego de candelería, vestida por

Javier Núñez con tocado de blonda y manto en tisú de plata. La Hermandad de la Encarnación realizó el rezo del santo rosario junto a su Titular Mariana, visitando el santuario de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, la basílica de San Juan de Dios y el santuario de fray Leopoldo de Alpanseire. La Santísima Virgen de la Encarnación también visitó el monu-

mento a la Inmaculada Concepción que preside los jardines del Triunfo. La Virgen estuvo acompañada por los sones de la Banda del Carmen, de la localidad granadina de Dúrcal, con un repertorio de carácter alegre, como corresponde a esta hermandad cada Domingo de Ramos.





María Stma. de la Encarnación







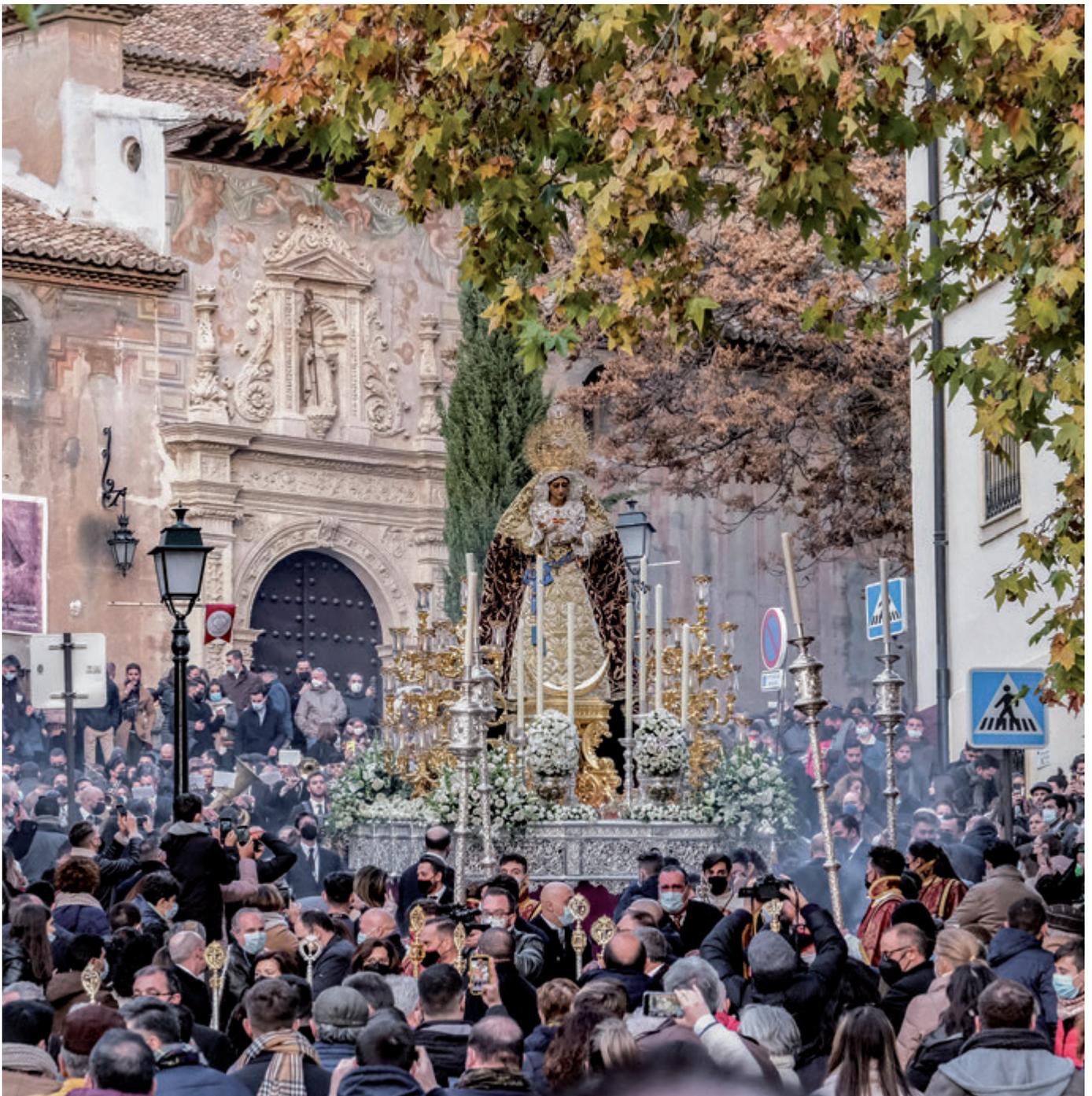
Por su lado, el día 8 de diciembre sería la Hermandad de los Favores la que tomara su turno de salida, tras el parón provocado por la covid-19. La populosa hermandad realejeña procesionó por las calles de su barrio en la tarde de la solemnidad de la Inmaculada Concepción, conmemorando el 125 aniversario de la hechura de su Titular, María Santísima de la Misericordia Coronada.

Presentada de manera extraordinaria, sobre peana de carrete en su paso proce-

sional, custodiada por cuatro brazos de luz dorados, la venerada imagen, ataviada por Pedro Luis Bazán, vestía su manto procesional, saya bordada en oro sobre tisú y corona de coronación. Sobre la cerviz de sus costaleros, y acompañada por la Banda y Unidad de Música de Nuestra Señora los Ángeles de Granada, la Santísima Virgen llenó de alegría las calles de un barrio, cofrade por antonomasia, en el que visitó a la comunidad de religiosas de las Comendadoras de Santiago y a la Hermandad del Huerto. De

este modo, esta fervorosa hermandad daba gracias a la Madre de Dios por el amparo recibido durante este tiempo tan duro de pandemia.

Y así, impregnando las calles de vida, de alegría, del color más bello que pudo imaginar el otoño más tardío, Granada comenzó a despertar del largo y triste letargo que había llevado a todas las hermandades y cofradías a suspender cultos, estaciones de penitencia y cualquier atisbo de vida; y empezó a llenar el futuro de esperanza.





María Stma. de la Misericordia







# Jesús Nazareno en el Carmen de los Mártires

*Texto y fotografías Manuel Lirola García*

El pasado día 29 de enero de 2022, la imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno realizó un viacrucis público por las calles de Granada desde su iglesia sede de las Carmelitas Descalzas hasta el Carmen de los Mártires, en el entorno alhambrense. El motivo de esta salida extraordinaria fue conmemorar el 40 aniversario de la fundación de la hermandad y para ello se eligió subir hasta el lugar donde se creó el primer convento carmelita de Granada, del que fue prior el gran místico de la literatura española, san Juan de la Cruz.

El cortejo partió a las cinco de la tarde desde la iglesia de las Descalzas. Jesús Nazareno era portado a hombros por los costaleros de su hermandad sobre parihuela cedida por la Cofradía del Cristo del Trabajo. Se fueron rezando las siete primeras estaciones del viacrucis por el itinerario de plaza de San Juan de la Cruz, Colcha, Plaza Nueva, cuesta de Gomérez, puerta de las Granadas, paseo central de la Alhambra y paseo de los Mártires hasta el carmen de su nombre, donde tuvo entrada a las 18.30 h. En el Carmen de los Mártires el cortejo fue recibido por varios concejales del Ayuntamiento, procediendo el consiliario de la

hermandad, el carmelita fray Javier de María, al rezo de una oración en la placeta que da acceso al palacio, donde se habían congregado numerosos fieles alrededor de Jesús Nazareno.

En la bajada de nuevo a la ciudad se rezaron las últimas siete estaciones del viacrucis, siendo especialmente emotivas las celebradas ante la iglesia de San Cecilio, donde fue recibido por la junta de gobierno de la Cofradía del Cristo de los Favores y María Stma. de la Misericordia; y, posteriormente, la celebrada ante el monumento al Cristo de los Favores en el Campo del Príncipe.









# Datos históricos sobre la Hermandad del Cristo de la Salud de la iglesia del Sagrario de Granada

por *Antonio Padial Bailón*

fotografías *Manuel Lirola García*

La salvación del alma y la salud del cuerpo han sido las inquietudes primordiales y universales del ser humano a lo largo de su existencia en todo tiempo y en todo lugar. Reconociendo su impotencia ante la adversidad de la enfermedad, la humanidad, en cualquier civilización, ha acudido a impetrar la intervención de los poderes sobrenaturales para el remedio de tal infortunio. En la religiosidad cristiana se acudirá a impetrar el auxilio divino y la intercesión de la Virgen y de los santos, para cuya finalidad y, en contrapartida, se establecerán rituales, ofrendas y promesas y se objetivará tal devoción en la creación de hermandades dedicadas al culto de una imagen de Cristo o de la Virgen bajo la advocación de la demanda invocada, es decir, la Salud.

En Granada, como en otras localidades, este fervor estuvo primordialmente ligado al pavor provocado en la población por las distintas epidemias, como el cólera, la fiebre amarilla y, especialmente, la peste bubónica, que se presentaban con cierta asiduidad y diezaban a gran parte de ella. Y esta advocación se concreta en la ciudad de Granada en distintas imágenes, repartidas por diferentes templos, de Cristo Crucificado y de la Virgen e, incluso, del Niño Jesús. Quizá la más antigua con dicho título sea esta del Cristo de la Salud del Sagrario; y, aunque la imagen del Cristo de la Salud de la iglesia de San Andrés pueda tener antigüedad parecida, no recibe tal advocación hasta la epidemia de peste que asoló a la ciudad en 1679, motivo por el que se funda su histórica hermandad.

Otras imágenes de crucificados con esta advocación en la ciudad de Granada se ubicarán en capillas propias en las iglesias de San Gil, la Magdalena, San Miguel Bajo, San Juan de Dios y en la barriada del Fargue. Asimismo, no serán solo imágenes de crucificado las que re-



cibirán este título; también en los Hospitalicos, cuyo Cristo de la Columna se titula de las Penas y Salud, así como en el convento de San Francisco Casa Grande, donde se veneraba al Niño Jesús de la Salud con cofradía propia. Que sepamos, casi todas estas imágenes van a recibir

culto en siglos pasados por hermandades dedicadas a ellas.

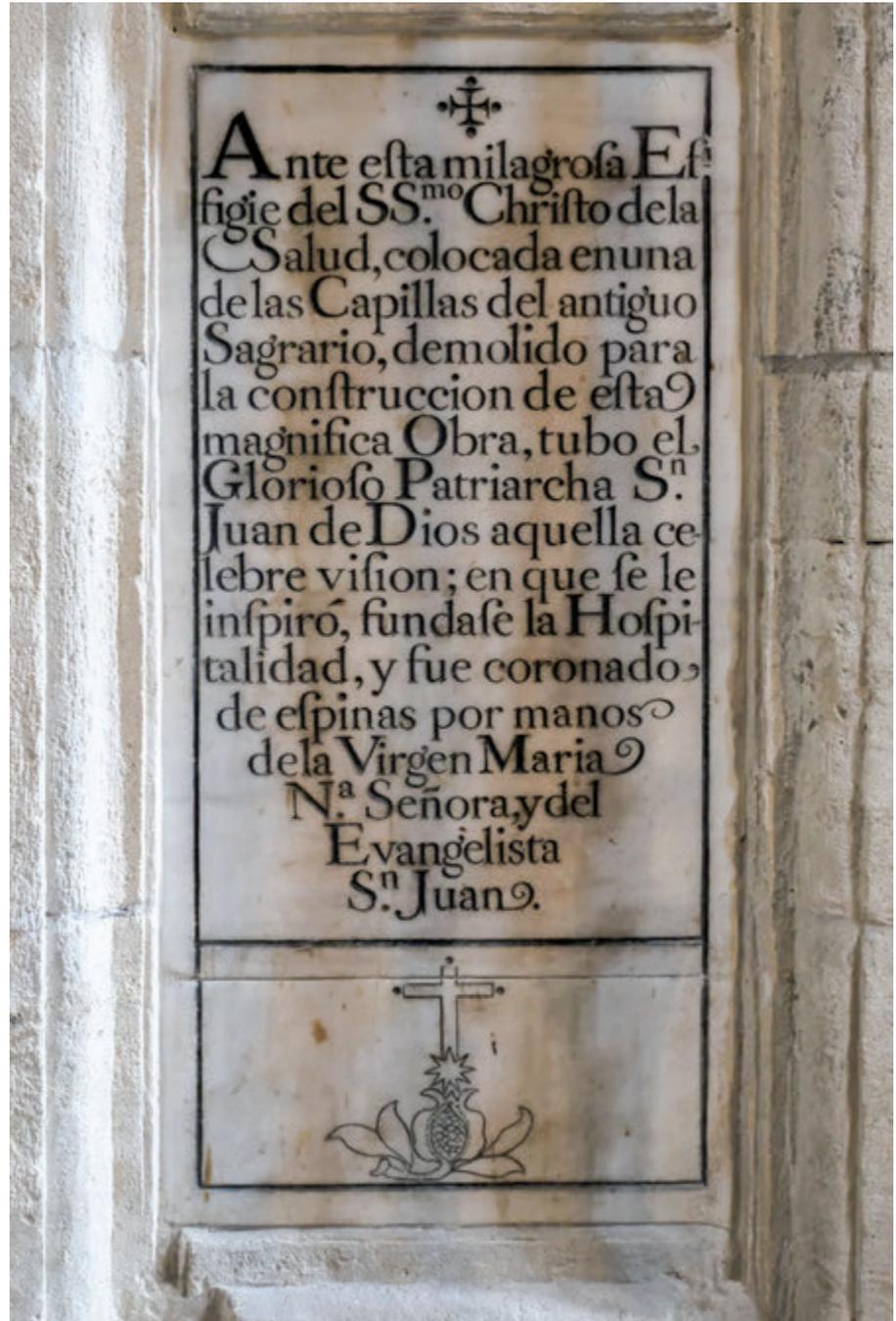
En cuanto a cofradías o imágenes dedicadas de Nuestra Señora de la Salud, la más significativa de ellas tendrá su sede en la iglesia de San Cecilio y ha perdurado hasta los años treinta del pasado

siglo; en la iglesia de San Miguel Bajo se veneró una imagen de Nuestra Señora de la Salud que actualmente se encuentra en la iglesia albaicinerana de San José, y otra en la iglesia de San Juan de Dios. Por último, en 1984, se funda la hermandad salesiana de penitencia del Santísimo Cristo de la Redención, que nos representará con su Titular mariana la advocación de Nuestra Señora de la Salud en su concepción de imagen Dolorosa.

Tras esta exposición sintética de la devoción granadina a las advocaciones de Salud a lo largo del tiempo, nos referiremos a los datos que conocemos sobre la antigua Hermandad del Santo Cristo de la Salud de la iglesia arciprestal del Sagrario de la catedral granadina, basados primordialmente en un documento del Archivo Histórico Diocesano de Granada.

La hermandad se fundó en 1663 en torno a la imagen de un crucificado que veneraba desde el siglo XVI en el Sagrario de la Catedral, antigua mezquita mayor de Granada, que fue sacralizada una vez conquistada la ciudad por los Reyes Católicos. Concretamente, el cardenal Cisneros la convirtió en parroquial en 1499 con el título de Santa María de la O. Esta mezquita mayor sirvió de catedral desde 1507 a 1561, mientras a su costado se construía el nuevo templo catedralicio.

La sacralización de la mezquita llevó consigo ciertas reformas, como la construcción de altares y retablos para el culto cristiano; entre ellos, se habilitaría una capilla para albergar este Calvario con el Cristo de la Salud con la Dolorosa y san Juan Evangelista. Dicha capilla, según un plano realizado en 1704 por los arquitectos José Sánchez y Sebastián Díaz, dibujado cuando se iba demoler la antigua mezquita mayor para construir sobre ella el templo actual, estaba situada junto a la puerta del templo-mezquita que daba a la actual calle Oficios. Después, cuando se finalizó en 1759 la iglesia que hoy conocemos, las imágenes del Calvario del Cristo de la Salud se colocaron en el altar y retablo barroco en que actualmente se encuentran, es decir, lindando con la puerta interior de acceso a la catedral. Dicho retablo barroco fue realizado, según Gómez Moreno, por el retablista Nicolás de Moya, que lo labraría probablemente en la época de la finalización



de la nueva iglesia del Sagrario, y que también realizó el retablo enfrentado a este de Nuestra Señora de los Remedios.

Este conjunto escultórico del Calvario del Cristo de la Salud, muy repintado en tiempos posteriores a su hechura, fue realizado en el último tercio del siglo XVI, y se atribuye tradicionalmente por la crítica artística al discípulo de Diego de Siloé, Diego de Aranda, que desarrolló su actividad escultórica en dicho periodo. Sería de desear una adecuada restauración, como la realizada hace poco tiempo con el Calvario a la Expiración, atribuido

a dicho escultor, y que, procedente de la iglesia de San Gil, se conserva en la de Santa Ana.

Existe la tradición de que san Juan de Dios, orando ante esta imagen del Cristo de la Salud, mediante una visión mística, fue inspirado a la fundación de la Orden Hospitalaria. Dice esa tradición que la imagen de la Virgen Dolorosa y de san Juan Evangelista, que forman este Calvario, bajaron de sus pedestales para coronar de espinas al santo Juan de Dios. Esta tradición o leyenda se ve recordada por la inscripción en una lápida de mármol



existente en la capilla del Cristo.

Sin embargo, por cronología, parece no concordar esta tradición sobre san Juan de Dios y este Calvario con los años en los que trabajó Diego de Aranda, ya que san Juan de Dios murió en 1550 y ese escultor realizó su actividad artística ya avanzada la segunda mitad del siglo XVI. Salvo que este Calvario, ante el que san Juan de Dios tuvo su visión mística, no lo realizara Aranda y sí otro escultor con actividad anterior a los años en los que

trabajó aquel, por lo que la leyenda pudiera ser falaz, o bien que la visión se produjera ante otro Calvario, el del Cristo de las Penas, que se veneraba en la iglesia del Sagrario en vida de san Juan de Dios, y que fue trasladado a la actual catedral en 1561, cuando esta, aún inacabada, se abrió al culto ese año.

Décadas después, en 1663, se va a fundar una hermandad por un grupo de devotos que darán culto al Cristo de la Salud, y a cuyo frente estaban como impulsores Al-

berto de la Fuente, Luis de Rosales, Joseph Pintor, Francisco de Cobo de Balseca y Vicente Valle, que consiguieron del provisor y vicario general de la Diócesis, don Jerónimo Prado Verateguí, la aprobación de sus reglas o constituciones el día 5 de julio de 1663, en tiempos del arzobispo don José de Argáiz, previa audiencia e informe del fiscal general del Arzobispado, don Antonio de Torres, comunicándosele a la Hermandad el día 13 de dicho mes y año<sup>1</sup>.

El título y la devoción a este Crucificado de la Salud eran antiguas, precediendo al hecho fundacional de su hermandad, según reconocían los fundadores en las mismas reglas, donde se proclamaban como continuadores de dicha devoción, que había iniciado la beata Ana de Jesús. También declaraban que era el propósito de la nueva hermandad velar por los bienes que había adquirido dicha beata para adorno de imagen y capilla y que uno de los fundadores, Alberto de la Fuente, como albacea de Ana de Jesús, conservaba en su poder.

Se trataba de una hermandad pasionista, aunque no penitencial, sino meramente de culto al Cristo ya expirado en el Calvario, no siendo ni una hermandad de penitencia ni de vía sacra, aunque es posible que en algunas ocasiones se procesionara la imagen del Cristo de la Salud, tal vez con motivo de alguna de las epidemias que con cierta frecuencia se declaraban en la ciudad. El Cristo está clavado sobre una cruz de taracea granadina en cuya parte inferior existe una zona exenta de tal taracea y con orificios para ser sujetada a unas andas, lo que no deja de ser un indicio de haberse procesionado en tiempos pasados.

Las reglas de la Hermandad ordenan como primera obligación realizar una misa cantada con diáconos y música todos los viernes del año en memoria de la Pasión y Muerte de Cristo Redentor, misas que se oficiarán por el arcipreste y curas de la iglesia del Sagrario de la catedral, sede de la Hermandad. Para sufragar la cera, emolumentos a los ministros oficiantes y demás costes de dichas misas, la hermandad podría pedir limosnas en la iglesia y por las calles de la parroquia el jueves anterior.

<sup>1</sup> Archivo Histórico Diocesano de Granada, legajo 1 f (a), pieza 17.

La fiesta principal de la hermandad se establecía el segundo domingo del mes de septiembre, para conmemorar la Exaltación de la Santa Cruz, celebrando ese día misa solemne con diáconos y música. Ese día de la fiesta se reunía la hermandad en cabildo general para nombrar los cargos directivos anuales y que los salientes entregasen los bienes de la capilla e imagen y las limosnas recogidas. También se establecía que los gastos cuya cuantía excediese a las limosnas deberían ser sufragados por los mayordomos con su peculio, para que tuviesen el cuidado de no realizar dispendios superfluos u ostentosos. Asimismo, se prescribía la obligación de realizar inventarios de los bienes de la hermandad, que el mayordomo saliente entregaba al entrante, junto con los libros, que habían de estar con los asientos en orden para presentarlos en cualquier momento que el visitador eclesiástico los demandara.

Escasos datos se tienen de esta hermandad y de la imagen venerada por ella. No obstante, dada la relevancia del templo que la ha acogido, su céntrica situación y su advocación popular de Salud en la adversidad epidemiológica, nos permite aventurar que tuvo que gozar de una notoria devoción desde su realización, aunque hemos de estar a la espera de nuevas aportaciones documentales para confirmarla.



  
**las nieves**  
limpieza, jardinería y servicios integrales

C/ Félix Rodríguez de la Fuente 11, Bajo • 18006 Granada  
Tel. 902 200 545 • Fax 958 138 127  
[www.lasnieves.es](http://www.lasnieves.es)

# La meta es el camino: hacia el 1 de noviembre de 2022

*José Cecilio Cabello Velasco.*

*Comisario para el Reconocimiento Canónico Pontificio  
de la Coronación de Nuestra Señora de la Soledad*



RECONOCIMIENTO CANÓNICO PONTIFICIO  
DE LA CORONACIÓN DE LA  
SAGRADA Y VENERADA IMAGEN DE  
NUESTRA SEÑORA DE LA SOLEDAD  
S. y A. I. C. B. METROPOLITANA DE  
SANTA MARÍA DE LA ENCARNACIÓN  
1 DE NOVIEMBRE DE 2022  
GRANADA

Será, Dios mediante, el próximo 1 de noviembre, con dos años de retraso a causa de la pandemia, cuando en la Catedral Metropolitana de Granada se pueda llevar a cabo la solemne Eucaristía en el transcurso de la cual la coronación litúrgica y devocional de la muy venerada imagen de Nuestra Señora de la Soledad sea elevada al rango de Canónica Pontificia, según anunció monseñor Martínez Fernández. Lo primero, el día 22 de febrero de 2020, y lo segundo, durante la visita que realizó al templo de San Jerónimo el Viernes Santo de 2021 acompañado del nuncio apostólico en España, monseñor Auza.

En cierta ocasión, siendo obispo de Guadix, monseñor García Bertrán dijo que, para que una coronación sea auténticamente canónica, en la corona se deben engastar tres perlas: una sería la fe celebrada, otra la formación que asegura un futuro fundamentado que da razón para la esperanza, y una tercera, la caridad en-

tendida como el amor a Dios sobre todas las cosas por Él mismo, y al prójimo como a nosotros mismos por amor de Dios, pero también entendida como la limosna o el bien hechos a los pobres como uno de los principales testimonios de la caridad fraterna, y también como una práctica de justicia. Tomando en consideración estas premisas, y con el visto bueno de la Vicaría Episcopal para Hermandades y Cofradías, la de la Soledad y Descendimiento presentó un escueto pero intenso programa de actividades culturales, culturales, formativas y de caridad y obra social que se viene desarrollando desde septiembre del pasado año con una respuesta muy positiva por parte de los cofrades soleanos.

Aparte de las misas mensuales, con muy amplia participación de los hermanos, un viernes de cada mes se celebra lo que se ha denominado «Viernes de la Soledad», consistente en el rezo de la oración de vísperas o en la meditación de aspectos de las actitudes de la Santísima Virgen, y que se viene llevando a cabo bien con la comunidad de monjas jerónimas en la capilla claustral de los Sánchez-Dávila, bien en la de los Titulares de la Hermandad en el templo monacal. Es de ver el recogimiento y devoción con que cada mes se unen más participantes para el rezo y para escuchar y meditar las breves, sencillas, claras y enriquecedoras homilias del sacerdote que preside.

También está prevista la celebración de un devoto Vía Lucis claustral con la sagrada imagen de Nuestra Señora el día 13 de mayo, y de un solemne septenario extraordinario del 21 al 27 de octubre, al que se invitará a participar a todas las hermandades y cofradías, tanto de penitencia como de gloria y sacramentales con sus respectivos directores espiritua-

les, que podrán concelebrar. El día 28 de octubre, a las 19:00 h, ante la sagrada imagen de la dolorosa se celebrarán unas solemnes vísperas cantadas.

En el apartado formativo se vienen desarrollando unas muy interesantes, amenas y pedagógicas charlas sobre Liturgia, Sacramentos e Historia del Arte Religioso a cargo de D. Manuel García Gálvez, rector del templo de San Juan de los Reyes y párroco de las de San Gil y Santa Ana y San Pedro y San Pablo; de D. Andrés Palma Valenzuela, profesor titular de la Universidad de Granada en la Facultad de Ciencias de la Educación; y de D. Miguel Córdoba Salmerón, Doctor en Historia del Arte y Licenciado Eclesiástico en Historia de la Iglesia. Asimismo, un grupo de cinco jóvenes vinculados con la Hermandad están preparándose para recibir el sacramento de la confirmación y asisten a catequesis conjunta con otro grupo de la Hermandad de los Estudiantes. También está previsto que en septiembre se tenga una charla sobre protocolo.

El aspecto cultural se viene cubriendo con la presentación de las obras *Stabat Mater Granatensis*, sobre las imágenes marianas de mayor veneración en la ciudad de Granada; y *Soledad y Descendimiento: Viernes Santo en Granada*, sobre diversos aspectos de la interesantísima y larga trayectoria histórica y devocional de la Hermandad soleana.

Se programaron dos interesantes y curiosas exposiciones. La primera, con el título de «La pasión modelada. Pasos chicos», se celebró, del 1 al 7 de marzo, en el refectorio del Real Monasterio Jerónimo de la Concepción de Nuestra Señora. En ella se mostraron las figuras de pequeño tamaño de los titulares de las hermandades y cofradías de penitencia de Granada modeladas en plastilina por

el joven José León, y las reproducciones a escala de los pasos procesionales realizados primorosamente por Miguel Leyva, que fué visitada por casi 600 personas. La segunda tendrá lugar en el claustro de dicho monasterio entre del 5 al 18 de septiembre y llevará por título «Historia gráfica de una Hermandad centenaria», en la que, con la colaboración de los fotógrafos cofrades granadinos, se mostrarán reproducciones de grabados y fotografías que reflejen la historia y evolución de la hermandad soleana.

Tampoco la música queda al margen de la programación. Así, el 12 de marzo se celebró en el monumental templo de San Jerónimo el concierto multidisciplinar «Sae-tas de Soledad», con la participación de los cantaores Curro Andrés, Sonia Leyva, Iván Centenillo, Miguel Garena, el organista Pablo Gómez, la violinista Raquel Díaz, el grupo de metales y percusión de la Banda San Sebastián de Padul, dirigido por Antonio Delgado. Posteriormente, el 2 de abril, en el mismo templo, la Banda Municipal de Música de Granada bajo la dirección de Ángel López Carreño, ofrecerá el extraordinario concierto «Soledad. Corona musical», en el que se interpretarán marchas dedicadas a dicha advocación mariana y se estrenará la titulada *Salve, Soledad*, compuesta expresamente por el mismo director con ocasión del reconocimiento canónico de la coronación de la imagen de Nuestra Señora de la Soledad. Al día siguiente, primer domingo de abril, tras la celebración de la Eucaristía mensual, tendrá lugar la Exaltación de Nuestra Señora de la Soledad a cargo de la pregonera oficial de la Semana Santa granadina de 2022, D.<sup>a</sup> Emilia Cayuela García.

Un aspecto y columna fundamental de toda hermandad es el ejercicio de la caridad concretado en obras sociales. La Hermandad soleana desde hace tiempo se comprometió a ello mediante la aportación periódica de alimentos a la institución benéfica Sagrado Corazón de Jesús y al CEIP Arrayanes, así como mediante la firma de un acuerdo de colaboración con la Secretaría Diocesana de Pastoral Penitenciaria concretada en el voluntariado, y con importantes aportaciones de ropa a Cáritas Diocesana, y económicas a las comunidad de monjas jerónimas y al Economato Diocesano Santa María de la Misericordia.



MLG

Al inicio del curso cofrade 2022-2023, concretamente el día 22 de septiembre, a las 12:00 h, en el salón de actos del AC Palacio de Santa Paula Hotel, antiguo templo del Real Monasterio de Santa Paula, D. Álvaro Barea Piñar realizará la presentación del cartel anunciador del esperado acontecimiento del Reconocimiento Canónico Pontificio de la Coro-

nación de la venerada imagen de Nuestra Señora de la Soledad, cuya Coronación Litúrgica y Devocional se celebró en ese mismo repleto espacio hace 137 años. La obra pictórica que lo ilustra es obra de nuestra hermana D.<sup>a</sup> Andrea Amor Ortega Escobar.

El primer domingo de octubre, en el templo del monasterio de San Jerónimo, tras



José Castro Moreno

la celebración de la santa misa, D. David Morente Rivas pronunciará el Pregón del Reconocimiento Canónico Pontificio de la Coronación de Nuestra Señora de la Soledad.

Tras la celebración del septenario extraordinario y las solemnes vísperas, el día 29 de octubre se llevará a cabo el traslado de Nuestra Señora desde el Real

Monasterio de San Jerónimo a la Santa y Apostólica Iglesia Catedral Basílica Metropolitana de Santa María de la Encarnación, recorriendo un itinerario que oportunamente se hará público y en el que se incluirá la plaza del Carmen, donde, en un acto protocolario, el Excmo. Sr. Alcalde impondrá la Medalla de Oro de la Ciudad a la venerada imagen.

Un repique de campanas del Monasterio jerónimo a mediodía del 30 de octubre anunciará que faltan 24 horas para el solemne Reconocimiento de la Coronación.

Y, por fin, en la solemnidad litúrgica de Todos los Santos, a hora aún por concretar, se celebrará la Misa Estacional en la que el Excmo. y Rvdm. Sr. Arzobispo D. Francisco Javier Martínez Fernández dará lectura al decreto pontificio por el que la Coronación llevada a cabo el 1 de noviembre de 1885 es elevada al rango de Canónica Pontificia, pues tales han sido todas las realizadas bajo el pontificado del actual arzobispo granatense, y procederá a recoronar la sagrada imagen con la misma presea, obra del artesano cordobés D. José Cañete, con que se coronó la primera vez. Serán padrinos el Pueblo de Granada, representado por el Ayuntamiento, la Asociación de Vecinos del barrio del Boquerón y la Comunidad de Monjas Jerónimas.

Esa misma tarde tendrá lugar la solemne procesión de alabanza y gloria, siguiendo un itinerario que oportunamente se comunicará y que incluirá, eso sí, el barrio del Boquerón, y que hará estación ante la portada de la que fue iglesia del exmonasterio de Santa Paula.

El día 6 de noviembre se celebrará en el templo monacal de San Jerónimo una Eucaristía de Acción de Gracias por los frutos espirituales obtenidos por mediación de Nuestra Madre de la Soledad Coronada, presidida por nuestro hermano, Rvdo. P. D. Francisco Tejerizo Linares, CSSR, y concelebrada por nuestro hermano consiliario Rvdo. P. Miguel Córdoba Salmerón, S.I.

Como dijo el poeta, «lo importante no es la meta, sino el camino». Recorrámoslo conscientemente, pues es una oportunidad de ajustar nuestro plan comunitario y cofrade hacia esa meta. Los pasos dados, por pequeños que sean, nos acercan a Ella, pero sobre todo aportan experiencias valiosas y enriquecedoras y nos dejan enseñanzas y vivencias que nos impulsan a renovar el compromiso personal y fraterno en el seno de nuestras hermandades. «Camino y meta son una misma cosa». Recorramos con María, que siempre está en camino, el de la fe, la oración, la entrega, y el servicio.



# Conoce el servicio **SERVIALERTAS** de Emasagra

Enviamos mensaje SMS, email, a las personas titulares de suministro que hayan solicitado la activación del **servicio gratuito de comunicación "Servialertas"** en los casos siguientes:

## 1. CONSUMO ELEVADO

Cuando al leer el contador detectamos un consumo superior al previsto según el histórico de lecturas.



## 2. FACTURA EMITIDA

Informamos que ya tiene disponible la factura periódica una vez emitida.



## 3. BONIFICACIONES

Antes de la finalización de la bonificación avisamos para que proceda a la renovación.



## 4. CORTES PROGRAMADOS

Cuando se produce un corte en la red por avería o reparación programada a los suministros de la zona que se ven afectados.



## ¿CÓMO ACTIVAR **SERVIALERTAS**?

Mediante llamada telefónica o comunicación a través de nuestra oficina virtual



TELÉFONO DE ATENCIÓN AL CLIENTE

958 910 155 • 900 242 220

De lunes a viernes de 8:00 h a 21:00 h, ininterrumpidamente



OFICINA VIRTUAL

<https://www.emasagra.es/contacta>

## ¿QUÉ INFORMACIÓN DEBO TENER A MANO?

• NIF • Nombre • Primer apellido • Segundo apellido • N° Contrato





# La Divina Pastora, patrona de Gójar, en la Vigilia de la Inmaculada del pasado diciembre de 2021

*texto y fotografías por Manuel Lirola García*

Por quinta vez, una imagen mariana procedente de una localidad del cinturón de la ciudad acudió a la catedral de Granada, en fecha 7 de diciembre, para presidir la Vigilia de la Inmaculada. En esta ocasión fue la Divina Pastora, patrona de Gójar, la que procesionó por las calles de la ciudad para dirigirse a la catedral en la víspera de la festividad inmaculista. Con anterioridad lo habían hecho la Virgen de las Nieves, patrona de las Gabias, en el año 2011; la Virgen de la Cabeza, patrona de Churriana, en 2017; la Virgen de la Aurora, patrona de Otura, en 2018 y la Virgen de

los Remedios, patrona de Ambroz, en 2019.

El cortejo partió de la parroquia de los Santos Mártires Justo y Pastor, lugar donde había sido trasladada la tarde anterior. Multitud de vecinos de la localidad de Gójar, con su alcalde y su párroco al frente, se habían desplazado a la capital para acompañar a la patrona y el ambiente durante todo el recorrido hasta la catedral fue extraordinario, como se puede comprobar en las fotos que se acompañan. Ya en la catedral, el cortejo fue recibido por el arzobispo, Francisco

Javier Martínez, al que acompañaban el deán de la catedral, Eduardo García, y diversos miembros del cabildo catedralicio. La Federación de Cofradías estuvo representada por su consiliario, José Gabriel Martín, y el vicepresidente, Armando Ortiz, en ausencia por enfermedad del presidente, Jesús Muros.

Tras la celebración de la Vigilia, la imagen de la patrona de Gójar permaneció en el recinto catedralicio hasta el día siguiente, presidiendo la Eucaristía de las 12.30 horas, volviendo con posterioridad a su iglesia parroquial.











# Semana Santa a la calle: «...Y el que quiera entender, que entienda»

**Juan Antonio Díaz Sánchez, Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino**  
**fotografías Manuel Lirola García**

*¡Oh verdadero Dios!,  
hazme permanecer uno contigo  
en caridad perpetua.*  
(Tomás de Kempis)

Cuaresma, parroquia, capilla, casa de hermandad, triduo, novenario, quinario, pregón, exaltación, cartel, ‘igualá’..., en definitiva, Semana Santa. Para ser honestos con la verdad y, a la vez, sinceros, he de decir que me ha sido harto complicado comenzar a escribir estas líneas. Es difícil poner en orden todos los sentimientos y pensamientos que a uno le vienen al corazón y a la cabeza, respectivamente; máxime, cuando hace un par de años no podíamos dar crédito a lo que estábamos viviendo: una pandemia mundial de terribles consecuencias humanas, económicas, religiosas, científicas, políticas y sociales.

No obstante, si echamos la vista atrás y nos retrotraemos unos meses en el tiempo, aunque esto todavía no ha finalizado —la declaración del fin de la pandemia corresponde a la OMS, no a un servidor—, lo que sí podemos poner de manifiesto es que, en estos tiempos tan complicados que nos ha tocado vivir, la cofradía (hermandad) ha sido y es más necesaria que nunca. Y no solo me estoy refiriendo al plano de la fe en Dios, Nuestro Señor, que tanta fortaleza y esperanza imprime en los corazones de los creyentes —ese plano teológico es mejor dejarlo para nuestros obispos, sacerdotes y religiosos y religiosas—; sino que la incommensurable labor social realizada por todas y cada una de las cofradías y hermandades, que componen nuestro orbe cofrade, es fundamental. Tan necesaria es que, sin ella, muchas familias hubieran



caído en riesgo de exclusión social de no haber sido por Cáritas, que nutrida, en gran parte, por las cofradías, ha ayudado a paliar los nefastos efectos económicos que negocios, establecimientos, actividades económicas y empresas han sufrido.

De igual forma, hemos podido experimentar, obligados por la situación sanitaria, los nefastos efectos que sobre la economía local de la ciudad o de la localidad ha tenido la no celebración de la Semana Santa en la calle como es costumbre en Andalucía y en otras comunidades autónomas de España. Las dos ciudades que suelo visitar para disfrutar de la Semana Mayor son Granada, cuya visita realizo como un prudente espectador cofrade, emocionado con el fervor religioso y enamorado del derroche de arte que se pasea por sus calles —y, sinceramente, disfrutando a más no poder de la cultura en la calle que, a su vez, se hace catequética y evangelizadora—; y la ciudad de la Dama, Baza, mi ciudad de adopción maternal, donde, además de experimentar los mismos sentimientos y emociones, ejerzo como cofrade desde hace quince años con mi Real Cofradía del Stmo. Cristo de los Méndez.

«No hay mal que por bien no venga», reza un viejo refrán castellano, y dentro de ese afán optimista, que siempre me caracteriza, realmente me esfuerzo por intentar ver el lado positivo de las cosas, aunque parezcan no poseerlo. En mi caso particular, durante los días de Semana Santa de 2020, cuando nos encontrábamos confinados en nuestros respectivos hogares, ante tales acontecimientos pude tener la oportunidad de detener el tiempo unos días para reflexionar, pensar y releer viejas lecturas que ya casi tenía olvidadas: *Imitación de Cristo* de Tomás de Kempis, *Ejercicios espirituales* de San Ignacio de Loyola y *San Manuel Bueno, mártir* de Miguel de Unamuno. Sobre la lectura, pausada y reflexiva, de estos títulos, me detuve a pensar y repensar: algo que es muy saludable, dicho sea de paso, puesto que, lo más seguro, de no haber sido por dicha circunstancia, no hubiera realizado nuevamente estas lecturas. No debemos negar que, en la epicúrea y hedonista sociedad en la cual vivimos, no dedicamos ni un solo segundo a algo que nos demande pausar el tiempo vital hasta casi detener el reloj del día y la noche. La Semana Santa del año pasado fue algo más contemplativa,



puesto que, aunque no éramos nosotros los que estábamos confinados, sino que lo fueron nuestras sagradas imágenes titulares, pudimos acercarnos al interior de nuestros templos parroquiales —hubo hasta quien los volvió a pisar tras no sé cuántos años—; por eso, como dice el viejo refrán castellano, «no hay mal que por bien no venga».

Para ir concluyendo, deseo fervientemente que en este año, con las debidas

medidas sanitarias preventivas que nos exige el momento, tengamos nuevamente una preciosa Semana Santa en la calle, como estamos acostumbrados. De igual forma, espero que hayamos aprendido algo de todo lo vivido y, como terminó Unamuno el epílogo final de la obra anteriormente mencionada, «...el que quiera entender, que entienda».





*Hagamos de la vida, algo cercano*



*Hagamos de la vida algo divertido*



*Hagamos de la vida algo inolvidable*

**COVIRAN**

Hagamos de la vida **algo mejor**

# Semana Santa 2022

Volvamos a sentir  
la tradición

